

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



Del Salón Witcomb.

"LA CHICA DEL JARRO",

por ANSELMO MIGUEL NIETO.



Un plato delicioso

Ya sea con puré de papas o con huevos y papas fritas o de diversas otras maneras, no hay nada más exquisito que las afamadas

Salchichas OXFORD de Swift

Nuestros métodos y procedimiento para sazonar, cocer y envasar estas apetitosas salchichas son exclusivos. Por eso tienen un sabor especial muy delicioso, no igualado aún por otros manjares similares.

Tener siempre en la despensa varias latas de SALCHICHAS OXFORD de SWIFT es una buena medida de previsión y buen gusto. Los envases llevan el sello de Inspección del Superior Gobierno Argentino.

Pídalas en todos los buenos Almacenes.

Compañía
Swift de La Plata
Argentina



EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.

393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA

(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año \$ 9.— m/n.	Año \$ 13.60 m/n.	Año \$ oro 10.—
Semestre . . . 5.— "	Semestre . . . 7.— "	Semestre . . . " 6.—
Trimestre . . . 2.50 "	Trimestre . . . 4.— "	Trimestre . . . " 4.—
Núm. suelto . . 0.20 "	Núm. suelto . . 0.30 "	
" atrasado . . 0.40 "	" atrasado . . 0.60 "	

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR.— Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación.— No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora.

CHILE } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536
BOLIVIA } Santa Mónica 2141, Santiago

URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX

Buenos Aires, 10 de Marzo de 1922

Número 647

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El uso de la bandera

Los excesos a que condujo el uso de la música y la letra del Himno Nacional, dieron motivo para una reglamentación especial, que el lector conoce. Aquella oportuna reglamentación mereció, en su hora, aplausos, puesto que corregía un abuso, y los abusos, ya se sabe, sirven para eso, para corregirlos. . . . Pues bien, en las pasadas fiestas de carnestolendas hemos podido notar otro abuso realizado con otro símbolo nacional: la bandera. Todas las comparsas carnavaleras iban precedidas por un grupo de payasos, tonys y "cocoliches", a más de dos o cuatro y hasta seis banderas argentinas acompañando los pendones o estandartes de la sociedad. Y esto, sin duda, constituye un abuso que es necesario corregir. Las "comparsas" por su índole, ni necesitan ni deben ir arrastrando por entre las careajadas y las piruetas de las farsas de Momo, los colores distintivos de la nacionalidad, que, si los reconocemos como tales y así se enseña a quererlos, han de merecer respeto, por lo menos el suficiente para que no sean paseados por los cosos de la ciudad, envueltos conjuntamente con sus conductores en la bullanguera tontería de los más y el ludibrio de los menos. . . .

Un incendio intencional

Hace una semana, un turco establecido en la calle Tucumán al 700, quiso enriquecerse pegando fuego a su negocio. El fracasó, porque anduvo muy torpe en la ejecución de su designio, pero ¡cuántos no serán los que efectivamente se han enriquecido por ese medio! El turco está preso, y sin duda puede considerarse cortada su carrera comercial y social. Pero si hubiera tenido éxito —¡como tantos que lo tuvieron!— los bancos le abrirían créditos y la sociedad le prestaría el calor de su seno, y quizá el Concejo Deliberante le abriese las puertas de su recinto. ¿Qué dirán a esto los moralistas? Preferimos ignorarlo. Son muy capaces de decir: "¡Y quién le mandó al turco no saber quemar su negocio!"

Noticias para los protectores de indios

He aquí antiguas noticias que se reproducen en la prensa diaria y que suponemos interesarán a las sociedades que, desde la Avenida de Mayo y la calle Florida "protegen", —según sus rótulos,— al indio: "Embarcación. . . . Anoche el ferrocarril (F. C. del Estado), volvió a transportar indios destinados al Ingenio Tabacal (uno de sus propietarios es senador de la nación), en vagones de carga, siendo la cantidad de indios superior al número prudencial de capacidad para el total de los vagones, y, sin compasión, los indios eran amontonados peor que animales, pues de éstos, rigurosamente, no se permite cargar más que el número determinado. . . . "El tren estaba simulado" por dos coches de segunda clase para pasajeros y salió de noche para evitar censuras y quejas. . . . Además: "Un contratista de indios, llamado Nallar, fué detenido en Embarcación a pedido del cónsul de Bolivia quien, según parece, intenta hacer cumplir algunas leyes de protección al indígena, pero el "negrero" fué puesto en seguida en libertad por orden telegráfica emanada del interventor federal de la provincia, quien, colegimos, no pertenece a ninguna sociedad protectora del indio. . . .

La campaña electoral y las artes gráficas

Hace poco nos referíamos a las substanciosas ganancias que la invasión de nuevos diarios y revistas producía a las artes gráficas. Pero vale la pena hacer notar que en estas épocas, y en ciertos años, los talleres de impresión hacían su agosto; lo hacían imprimiendo de a miles los carteles llamados de propaganda electoral.

En efecto, nunca campaña cívica alguna ha sido tan pobre en reclame como la que actualmente se realiza en la república. Las paredes de la metrópoli aparecen, como de costumbre, afeadas por los pegotes de futuros diarios y revistas y de los cigarrillos que ya conocemos. Apenas si algún cartel, insignificante en tamaño, en tipografía y en redacción, se muestra vergonzosamente, auspicando una candidatura en la que nadie cree.

Esa falta inadvertida de candidatos, ha sido un golpe terrible para la propaganda electoral y, por ende, para las artes gráficas. Las imprentas no imprimen carteles; pero imprimen libros, revistas, diarios. . . y vaya lo uno por lo otro. . . .

Salario mínimo para el cuerpo diplomático

El salario mínimo, que se nos antojaba privilegio exclusivo de humildes empleados municipales o del Correo, va a ser impuesto, nada menos, que en nuestro cuerpo diplomático y consular.

Fuera de las embajadas en Madrid, Washington y Río de Janeiro, todos nuestros representantes diplomáticos en los demás países, desde la Gran Bretaña al Ecuador, ganarán 1.300 pesos oro por mes; si es que el proyecto que auspicia este aumento y esta igualdad en tales sueldos, llega a merecer la sanción del H. Congreso.

El plan se nos antoja admirable, por la influencia benéfica y decisiva que seguramente tendrá dentro de la política casera. Ya no veremos esas luchas casi a muerte, entre algunos

diplomáticos aspirantes al puesto de ministro en tal o cual ciudad. Ahora que la vida es más cara y el sueldo, aunque más alto es también uniforme, entre París, Londres o Quito, la elección no será dudosa y recaerá siempre en la ciudad menos brillante, menos entretenida si se quiere; pero en la cual los mil trescientos oro cubran todas las necesidades oficiales y particulares de nuestros representantes.

Los socialistas y el matrimonio religioso

Leyendo nuestro colega "La Vanguardia", vemos que los socialistas disienten actualmente si, dado el caso, pueden transigir con el matrimonio religioso. Unos están por la afirmativa, y otros por la negativa, que es lo que pasa siempre en este mundo. Algunos razonan con cierta sutileza. "De ese matrimonio por la iglesia, dice uno, pueden salir muchos ciudadanos que mañana votarán contra el presupuesto de culto. De una mujer católica pueden salir muchos ciudadanos liberales". Es decir que así como Napoleón consideraba a las mujeres como incubadoras de soldados, él las considera como incubadoras de librepensadores.

Los trofeos macabros del coso de Belgrano

Unos jóvenes, presuntos estudiantes de medicina, exhibieron en el coso de Belgrano una calavera ensartada en una pica, y pasaron blandiendo tibias y fémures en las manos. En todas partes del mundo hay estudiantes de medicina, pero sólo en Buenos Aires tienen a gala el hacer mofa de la sentimentalidad humana. Los hombres capaces de sentir y de pensar hondamente, jamás ensartarán una calavera humana en una pica, ni para pasarla en un coso carnavalesco, ni para nada. Una calavera humana sólo fué trofeo entre los salvajes. Entre los hombres civilizados, es un despojo rico en sugerencias, porque ha pertenecido a uno de los que nacieron, sufrieron y murieron.

400 clases de gusanos de seda.—Hace tiempo se descubrió en Africa una nueva fuente de riqueza: un insecto que produce seda cuyo cultivo y especulación se estudió a su debido tiempo. Se trata del "anase", gusano de seda que abunda en el Uganda y la Nigrizia.

No es, sin embargo, un descubrimiento, pues desde hace tiempo se sabe que fabrica seda, pero hasta entonces no se le dio importancia ni se le tomó en consideración desde el punto de vista comercial.

La seda de su capullo es considerada de calidad inferior a la del gusano que conocemos, pero las capas interiores son de calidad mejor.

La generalidad de las personas creen que no hay más que una sola clase de gusanos de seda, y, sin embargo, existen más de cuatrocientas variedades, si bien la inmensa mayoría de ellas no tienen valor comercial alguno.

Cinco de esas variedades se cultivan, pero además se recoge la seda de otras muchas especies silvestres.

China, como todo el mundo sabe, es la cuna de la industria de seda.

En el año 552 se llevaron de China a Europa los primeros gusanos de seda, metidos en un bastón hueco, único modo de que se pudieran valer para sacarlos del país, en donde su exportación estaba prohibida. Estos gusanos eran de la especie Bombyx Mori, una de las cinco variedades que se alimentan con las hojas de morera.



LAS RANAS DE SARTILLY

Cuando M. de Kerangal combatió en la Asamblea constituyente de Francia los derechos señoriales, y citó entre éstos la obligación impuesta a ciertos aldeanos de golpear con palos en los estanques para hacer callar a las ranas, una parte de la Asamblea se indignó contra dicha obligación pueril y degradante. Hallábase entonces la nación francesa en una época que hacía mirar todas las cosas por el lado serio; los hechos, pues, tomaban la magnitud del principio que los producía. No se había inven-



tado aún esa burla sistemática, que después se ha apoderado de sus reuniones públicas, y que hace imposible que se pronuncien ciertas palabras o que se toquen ciertos hechos, porque el sarcasmo está siempre pronto para apoderarse de su presa y despedazarla.

Así, pues, si entre los privilegios señoriales hubo alguno inofensivo, seguramente fué el del aporreamiento de los estanques. Los villanos cumplían con él, más como un placer que como una carga, y nunca lo llevaban a cabo, dice un autor antiguo, "sin canciones y sin estrépito de dicharachos y careajadas". Se conserva con este motivo una tradición consagrada

por un refrán, que justifica esa alegría sarcástica, tan natural del pueblo normando.

Sartilly, situado en el departamento de la Mancha, tenía, según parece, en la Edad Media, grandes estanques llenos de cañavara es. Estos formaban unos verdaderos bosques, cuya caza se componía de ranas, caza alborotadora por cierto, cuya destrucción se permitía a los aldeanos, quienes se dedicaban poco a ella, porque la buena gente de Sartilly, según la tradición, era más aficionada a comer callos y beber sidra que a aniquilar ranas.

Sucedió, sin embargo, que cierto verano la "Castellana", extrajera que "había llegado de Francia", seductora y coqueta hermosa, ciega por la música y el baile, se halló fuera de su centro por la vecindad de los músicos acuáticos. Las ranas no la dejaban dormir, turbaban su sueño, cansaban su paciencia (todavía las damas no habían inventado los nervios), y en una palabra, tanto hicieron que no pudo menos de suplicar a su señor, que era su esclavo, que hiciese callar a todo trance a las malditas ranas.

El señor de Sartilly convocó en consecuencia a todos los aldeanos, para que sacudiesen las tranquilas aguas, a fin de imponer silencio a la turba cenagosas. Los villanos se reunieron armados de largos garrotes y empezaron a aporrear el estanque, no sin soltar algunas chanzonetas sobre el capricho de la dama. Sus garrotes destruyeron todo el bosque de cañas, que se transformó en un llano inhumano y asqueroso, de modo que la castellana, no pudiendo aguantar sus pestilentes olores, cayó enferma. Se llamó a todos los curanderos de las cercanías, los que se dedicaron tres meses consecutivos al curado de la castellana, y ésta fué de mal en peor, hasta que la dejaron en paz declarando su mal incurable, de cuyas resultas se puso buena. Esto no obstante, como todavía se hallaba convaleciente, se le antojó hilar, para lo cual envió a buscar una rucica verde, pues las cañas de Sartilly servían para este uso; pero cuando trataron de cumplir el deseo de la castellana, se encontraron con que los villanos, al aporrear el estanque, habían hecho añicos todas las rucicas; la dama entonces se incomodó mucho con ellos; pero uno de los más osados contestó, dando vueltas a la montera entre sus manos, que en su entender,

Quien mal de ranas sufría,
Rucicas menester no había.

Este dicho se hizo allí proverbial, y hoy se aplica a todas las mujeres demasiado delicadas o habitualmente ociosas, que se dan al trabajo por casualidad.

Aguilas y ballenas. — Si bien es cierto que las águilas se precipitan furiosas sobre los aeroplanos, que invaden sus dominios, en cambio, las ballenas se conducen correctamente con los submarinos. El comandante de un submarino norteamericano ha hecho a ese respecto curiosas observaciones.

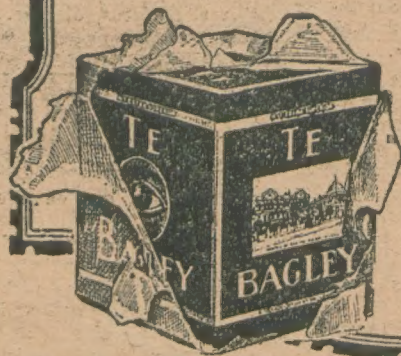
Durante una inmersión, mientras se simulaba un ataque de la escuadra anclada en Block Island, en el Atlántico, observó un movimiento insólito junto al periscopio, y al subir a la superficie vió que diez ballenas escoltaban al sumergible. Cuando éste se hundió nuevamente en el agua, las ballenas lo siguieron pacíficamente.



Sus amigas reconocerán el buen gusto de Vd., señora, si les sirve las exquisitas

GALLETITAS
MARIA
de **BAGLEY**

Son de óptima calidad. Se elaboran con productos seleccionados.



Con el aromático
TE BAGLEY
son deliciosas.

¡SEÑORA!

Si acaso os encontráis en estado de postración y abatimiento a causa de las

MALAS
DIGESTIONES

TOMAD

STOMALIX

Del Dr. Sáiz de Carlos

El elixir tónico digestivo que os devolverá la salud y hará desaparecer de vuestro semblante los signos de una vejez prematura.

En venta en todas las farmacias y droguerías.

Soliciten folletos a los únicos depositarios:

**E. DE BARY
y Cia.**

Esmeralda 916
Bs. Aires



**Interesantes
primicias**

a precios de ocasión.

VELOURS SOUPLE pura lana, ancho 110 centímetros, especial para vestidos de estación; el metro. . . \$ **6.50**

VELOURS DUVETINE pura lana, ancho 130 centímetros, apropiado para capas y tapados; el metro. . . \$ **9.50**

Medias

blancas, negras, champagne, gris y marrón; seda alta, costura perfecta, caña y refuerzos de algodón mercerizado; el par

\$ **2.95**

Tienda

El Forvenir
1902 Bm.é. Mitre 1910
Antonio Casanegra e Hijos

Los especialistas en géneros para vestidos, medias y novedades en general.

M A Z Z I N I

El cincuentenario de su muerte

por Calixto BARRERA

A fines de la presente semana se conmemorará el primer cincuentenario de la muerte del gran repúblico José Mazzini. Con tal motivo, ha vuelto a surgir de entre la prosa espesa de los diarios y la diversa y amena de las revistas, el nombre luminoso del formidable trabajador, cuya vida íntegramente dedicada al ideal puede servir como uno de los pocos ejemplos de la constancia, inquebrantable cuando va guiada y empujada por la fe.

Nació Mazzini en Génova, en 1808, y fué su padre catedrático de la Universidad genovesa, quien procuró darle esmerada educación, rematando los estudios del futuro gran tribuno en la facultad de derecho, donde se doctoró. La madre de Mazzini fué quien le enseñó, según lo confesaba él mismo, en el prólogo de una de sus obras, a "investigar en mí mismo la condición del "hombre" exento de riqueza y de poderío".

La vida de publicista de Mazzini comenzó en "El Indicador Genovés", "El Indicador de Lior-na" y en "La Antología", de Florencia. En 1830, afilióse a la Sociedad de los Carbonarios, por lo que sufrió una prisión de seis meses y fué luego expulsado de Italia, con lo que principió su vida de casi perpetuo emigrado, triste y penosa vida que no fué bastante a aminorar en él sus afanes democráticos.

En Marsella fundó la célebre sociedad "La Joven Italia" con el lema "Dios y pueblo", síntesis de sus ideas básicas, pues deseaba cimentar la nueva democracia sobre la antigua religión. "Aspiraba dicha sociedad — dice uno de sus biógrafos — a conquistar inmediatamente la independencia italiana y no admitía en su seno a hombres que contaran más de cuarenta años de edad. Así, en 1833 tenía Mazzini un ejército que envió contra el Piamonte y que, vencido y disperso no tardó en reorganizarse. Una segunda tentativa en febrero de 1834 destruyó completamente el ejército revolucionario, y quebrantó la influencia de Mazzini, quien pasó entonces a Suiza y luego a Londres, donde fundó "El Apostolado Popular", periódico que se hizo sospechoso al gobierno inglés. El 48, después de la revolución de febrero, se trasladó a París, donde presidió un club. Más tarde, volvió a su patria y en Génova y en Milán organizó clubs revolucionarios, uno de ellos el "Círculo Nacional" y, a nombre de los principios re-

publicanos combatió con todas sus fuerzas la anexión de la Lombardía al Piamonte, sembrando con su periódico "La Italia del Pueblo" la división entre los patriotas, y después de la toma de Milán por Radetzki, se contó entre los voluntarios que seguían a Garibaldi. Se retiró luego a Lugano, donde anunció, en un memorable folleto, que "había terminado la guerra de los reyes y que iba a comenzar



José Mazzini.

la de los pueblos". Cuando Mazzini reapareció en Roma, después de la huida de Pío IX a Gaeta, su poder no tuvo rivales. Elegido representante popular, hizo en 18 de marzo de 1849 un llamamiento a la concordia "recomendando que la Roma republicana se aliase al Piamonte monárquico". Establecida en realidad su dictadura por la reorganización del triunvirato, constituido por Mazzini, Armellini y Saffi, conservó todas las antiguas formas religiosas. Bajo sus auspicios se redactó y promulgó la Constitución y prolongó cuanto pudo la defensa de Roma, y propuso llevar la guerra a las provincias cuando la resistencia de la capital llegaba a su fin, y al conocer la negativa de la asamblea dimitió su cargo de triunviro. Refugiado en Suiza al entrar los franceses en Roma, estableció un simulacro de asamblea y de gobierno ita-

liano, disuelta por influencia de los gobiernos extranjeros.

Regresó nuevamente a Londres dirigiendo en compañía de Ledru-Rollin el "Comité Revolucionario Internacional", negociando poco después un empréstito que hizo posible una nueva revolución iniciada en Milán en febrero de 1853. Vencedores los austriacos, Mazzini providencialmente logró fugarse, y desde Londres reinició con su constancia infatigable su obra revolucionaria. Así fué como en 1857, apareció en su ciudad natal con un plan general de insurrección, que fué sofocado al iniciarse, pero que tuvo fuerte resonancia en todo el país. Años más tarde, con su presencia en Italia originó nuevas agitaciones, especialmente después de los triunfos garibaldinos en Sicilia. Expulsado de Italia, expulsado de Suiza, regresó una vez más a Londres. Fué electo diputado por Mesina en 1856 y su elección anulada por el parlamento italiano, aunque ya había él declarado que sus convicciones republicanas le impedían aceptar aquel mandato. El año 65 fué reelegido diputado por la misma ciudad, y el 68 se le eligió Gran Maestre de las Logias Masónicas Italianas.

Desde entonces hasta su muerte la vida de Mazzini sin variar un ápice, continuó siendo una batalla sostenida sin treguas en pro de sus ideales republicanos, siempre perseguido por los gobiernos que le temían y siempre alentado por el pueblo que sentían por él vivas simpatías y cariños sinceros. Bien es verdad que Mazzini supo retribuir a ese pueblo, especialmente a su clase obrera, tales simpatías y tales cariños, con pródiga mano y abierto corazón, al punto que hoy día, después de cincuenta años de desaparecido el fundador de "La Joven Italia" se leen sus obras, se siguen sus consejos en parte, y se advierte que, conforme fué de franca la comunión espiritual entre Mazzini y su pueblo, continúa siéndolo, con lo que viene a probarse una vez más cómo es de perdurable toda labor inspirada en el Bien y en la Verdad, que, conjuntamente con la Justicia constituyeron los amores del repúblico objeto de estas líneas.

La yema de huevo contiene una materia fosforada llamada lecitina.

El peso del huevo de gallina puede calcularse en sesenta gramos.

El conocimiento del cristal se debe a Benali, monje recluso.

LA FIESTA DE LA NIEVE

En Sajonia, en el riñón de las montañas del Harz, existe una pequeña ciudad llamada Andreasberg, cuyos inviernos se ven animados por la presencia de numerosos forasteros. ¿Qué buscan éstos en la escondida ciudad alemana?

Van atraídos por la fama que tienen sus habitantes de ser unos excelentes escultores en nieve y por los grandes concursos que se orga-



El músico de Amelín.

nizan todos los años. Cada habitante, o poco menos, arma en plena calle su taller, frente a la puerta de su casa, y exhibe su "helada" escultura.

Por de contado, que muchos de los "trabajos" expuestos son dignos del más afamado cincel.

Grandes fiestas ponen fin al "salón" anual de Andreasberg, y dan ocasión para que se reve-

por HIELOS

le algún futuro maestro de la estatuaria, pues, como decimos, se llegan a crear verdaderas maravillas escultóricas. Todo el éxito estriba en que los ocurrentes artistas acierten en la elección del motivo.

Algunas veces recurren a escenas familiares, como la que reproducimos; otras, echan mano del físico de algún célebre personaje para copiarlo... en nieve, y, más de una vez han logrado formar verdaderos museos de escultura.

En cierta ocasión se reprodujo un pasaje de la leyenda conocida por "El músico de Amelín", que, entre muchas, se conserva en las montañas del Harz. Dicha leyenda es la siguiente:

"En la aldea de Amelín, en Sajonia, allá por 1284, hubo una verdadera invasión de ratas, a tal punto, que obligó a los habitantes a abandonar la aldea y buscar refugio en las montañas.

"Un pobre tocador de clarinete apareció entonces en la comarea, y se ofreció, mediante una buena suma de dinero, a hacer que los intrusos roedores abandonaran el pueblo y a que se precipitaran en el río cercano. Aceptó el trato

al presunto Orfeo, y éste, según lo convenido, hechizó las ratas, las cuales dejaron el lugar al son del clarinete, sin más trámite.

"Llegado el momento de cobrar la cantidad convenida, los habitantes de Amelín se negaron a abonarla al misero músico. Entonces éste montó en cólera y, para vengarse, hizo que todos los niños de la aldea la abandonasen al son de



Una escena familiar.

su instrumento. Así los condujo hasta lo más intrincado de la montaña, la que, a un grito del músico, se abrió, tragándolos a todos."

El grupo escultórico que reproducimos fué justamente alabado y mereció, ese año, la más alta recompensa en la fiesta de la nieve que se vió concurrida y animada como nunca se había visto desde antes de la guerra que hasta ha poco sostuvo medio mundo.



84711. Eau de Cologne

El perfume de exquisita fragancia. Comunica una sensación de agradable frescura y bienestar, calma los nervios y difunde por doquiera grata y delicada odorización.

Pídase en todas las perfumerías, droguerías y farmacias.

Unicos Representantes:

Pablo Harpe y Cía.

Cerrito 393.

U. T. 3249, Libertad



Las propiedades naturales altamente saludables y alimenticias del exquisito

Jugo de Uva TIRASSO

(SIN ALCOHOL)

son de vitalísima importancia en la perfecta nutrición de los niños.

Tal es la opinión que diariamente expresan los principales médicos del país.

Viñedos y Bodegas TIRASSO

— MENDOZA —

Casa Matriz: SARMIENTO, 847

Buenos Aires



JÓVENES QUE TENÉIS AUTO...

por Augusto GONZÁLEZ CASTRO



A vosotros, jóvenes que en las noches del verano podéis gozar en vuestros cómodos coches de la fulminante frescura del viaje hacia los amables pueblitos camperos que rodean la urbe, está especialmente dedicada esta historia, acaso triste, en que, desprovista del bermellón de la literatura, se muestra en una de sus más graciosas fases la verdad sin alma del siglo.

Era una vez un hombre pobre que se llamaba Fausto y que hacía de periodista, todo lo cual no impedía que fuera bueno como el más tierno pedazo de pan y que tuviera una clara y aguda inteligencia; total: \$ 120.— de sueldo al mes.

Fausto, después de dos largos lustros de producir mucho, comer mal y andar desastrosamente trajeado, llegó un día a la conclusión de que la suerte es una, invariable y eterna, y así, siempre agrio el gesto y la resignada lamentación en los labios, siguió viviendo ahogado a la convicción de que jamás, nada ni nadie podría hacer que un aletazo de la fortuna impidiera la reprise de las medias suelas en sus zapatos, o la monótona gratitud del guisote en el fondo de todos los días.

No obstante, como Fausto tiene alma de poeta, hace tiempo que se siente enamorado de Mariela, una gentil chiquilla que es movible y sonora como un cascabel y que está admirablemente hecha, de la oscura melena al pie regordete, cual si al sumo escultor se le hubiera ocurrido dar con ella una prueba de su intachable concepción de lo proporcionado o armonioso.

Aunque parezca extraordinario, Mariela que sólo cuenta 16 años, también está enamorada de Fausto, si no por los versos que éste le hace, sí por la ley de los contrastes, que obliga al pájaro loco de su alegría a buscar con predilección la enjuta y esbelta rama del espíritu de su amigo para posarse en ella, de tarde en tarde, cuando el cansancio del auto, del cine, de Florida y del escote, de lo frívolo o insustancial, en una palabra, la instan, por snob, a sentir un poco de tristeza.

Fausto, poeta y miserable como es, cifra lo mejor de su amargura en Mariela. Quiere a la chica y se desvive por ella, restándole importantes sumas a sus finanzas y haciendo sutiles equilibrios para obsequiarla, a las cansadas, con algún minúsculo paquete de bombones o cualquier humilde, pero fresco ramillete de flores... ¡Ah, si las mujeres supieran todo el dolor que cabe a veces en la breve dulzura de un bombón ordinario o en la volandera fragancia de una insignificante violeta!...

Fausto, que no desconoce la inocente inquietud amorosa de su novia, le hace, de continuo, versos malos y morales, cuya triste música no abandona jamás el círculo vicioso de la crítica al siglo en que vivimos. Versos llorones—dice ella—y ciertos—afirma él—en que con excesiva dureza—piensa el narrador—se asegura que hoy todo va de prisa, que el automóvil impera en el gran cine del mundo, y que tras el vértigo de la carrera y la explosión del motor, actúan, como en el tablado de la farándula, las mujeres maniqués y los hombres polichinelas, atrevidamente escotadas las unas, de pulcro frac los otros, olvidada de las falsas lágrimas Eva, en atención a las ojeras, y muy asno, del otro lado de su pchera, el caballero Adán... Impera el siglo xx—siguen los acidulados renglones—el prodigioso siglo de las conquistas y de las simplezas.—Filomena y Lohengrin, se han muerto con la última belleza, pero ello no importa, porque en cambio nos quedan cualquier Carpentier de por ahí representando al hombre y a la mujer, el millón de chiquillas insulsas y prometedoras que se enamoran de Fairbanks, Williams u otro héroe más o menos legendario de la pantalla... No... No importa... Vibra la carcacha de Momo en el ambiente; no se asustan ya las desnudas ninfas de los sátiros fuertes de las selvas; en el vacío y libre flirt está anhelante el bermellón que muere; y por último, para enamorar a Leda, no es necesario ya convertirse en Cíneo...

Todo esto, dicho eufónicamente, le resulta un poco bárbaro a Mariela—y a nosotros también. ¿verdad, lector amable?—pero precisamente en ello está el encanto y tal—toda mujer, por torpe y veleidosa que sea tiene siempre algo inteligentemente delicado

en el alma—la chiquilla de nuestra historia acepta hasta con salvaje alegría a veces, que los pantalones sin color de Fausto, se rocen, afectuosamente, con el satiné y la seda de sus mejores trajes...

Una vez—y aquí está el motivo de esta narración—Mariela recibió a su novio con la nueva bulliciosa de que sabía manejar automóviles... Arturito X le había enseñado en su coche de una barbaridad de caballos y tras las primeras naturales vacilaciones, ella se había lanzado, asida del volante, a una velocidad de... ¿cuántos?... ¡sí!... de ¡ciento diez kilómetros por hora!... Era en el camino a La Plata... Y ¡qué lindo!... ¡Cómo volaban los árboles y las casas y los puentes del ferrocarril; cómo azotaba, helado, el viento; cómo ardían los ojos, y cuánta alegría angustia muy en el corazón al hacer los virajes, cuánta premura exacta para salvar los desniveles de la vía... qué emoción... qué emoción!...

Fausto abre enormes los ojos ante el discurso de la chica empieza a sentir miedo sin saber por qué, pero esta ignorancia sólo dura un segundo, ya que Mariela concluye su charla con esta ingenua y atropellada frase...

—¿Por qué mañana, domingo, no me llevas a dar un paseo en auto, querido?... ¡Lremos a Palermo y verás cómo se manejar!...

Fausto responde que sí y al poco rato se despide. Una vez en la calle se convence, porque ha llovido, de que su zapato derecho está roto, y puestas las manos en los bolsillos, en que ni siquiera tiene boletos para el tranvía, se va a su casa, paso a paso, pensando que conseguir un automóvil para dar un paseo, resulta, en ocasiones, mucho más difícil que los éxitos desconcertantes de los detectives en las películas de moda...

Pero los enamorados tienen un Dios aparte, y así, Fausto, muy de mañana, al día siguiente, recuerda



que ha hablado con Manuel, el chauffeur emancipado a quien ocupó siempre que tuvo unos pesos, y luego de vestirse apresuradamente, sale como una exhalación en su busca. A su pedido de darle hasta fin de mes un paseo a Palermo, Manuel responde que ese domingo no desea trabajar; pero que si el señor tiene quien maneje, le cederá el coche toda la tarde. Acepta nuestro miserable poeta, hecho unas pasucas, y se va con Manuel a ver el estado del auto. Es un modesto Ford, un poco viejo; la lluvia de la noche lo ha llenado de lodo; pero Fausto no desmaya, y hasta la hora del almuerzo se la pasa limpiándolo con afanosa prolijidad...

Tras el menestron dominiguero, Mariela recibe a su novio que—extraño acontecimiento—llega risueño.

—Tengo un auto, nena — le dice. — Vístete y vámonos a pasear... Sólo tú lo manejarás, porque, a propósito, no he querido que nos acompañe el chauffeur.

La mentira enciende las mejillas de Mariela, y desata el cascabel de su charla llena de risas... Se viste luego, ligera y femenina, y en unión de su hermanita, otra esbelta chiquela que tiene muy españoles el nombre y los ojos, y de su novio, se va ¡en un coche! hasta la esquina del garage... Porque es necesario que sepamos, lector, que la sonrisa de Fausto tiene todo el extraordinario valor de un flamante billete de cinco pesos que le prestó no sabemos qué generoso amigo...

Puesto el motor en marcha, Mariela, transfigurada y segura, guía el coche hacia la Avenida Alvear... Allí acelera y a poco se encuentran en Palermo, bondeando, a cada rato, los mismos graciosos bosquecillos y las artificiales lagunas soñadoras en

que los cines bien educados han perdido mucho de su señorial distinción...

La tarde transcurre, deliciosa, hasta la hora del crepúsculo, Fausto es feliz, desesperadamente feliz, y Mariela le hace dúo al motor con su risa de cristal... Pero cuando el sol empieza a dorar pálidamente las pulidas copas de los árboles y a poner su tono desmayado en el lustre aceitoso de la calzada, el encanto de las horas idas desaparece y una extraña inquietud se posesiona por igual de nuestros protagonistas...

Con la frescura vespertina, han acudido al paseo coches de todas clases y de todas formas.

Los hay pequeños y prolongados, amplios y majestuosos, raudos y lentos; los hay de todos colores: azules, rojos, verdes, y todos llevan impreso en la nitidez de su brillo, con la aristocracia de su origen, la obligación de los lacayos...

Mariela, que ha palidecido un poco, los contempla con los grandes ojos vivamente atentos...

—Aquél es el Mercedes de los Giménez;—dice—ese otro es el Lloyd Royd de Juancito Regal, el de allá es el Fiat del doctor Z... y... ¡ah!... mira... mira... ahí viene el azul de Arturito.

Y aquí una brusca virada hace crujir lastimosamente los elásticos plebeyos del Ford...

Y el coche azul de Arturito, despectivo y sereno, alcanza el coche humilde que conduce Mariela. Se cruza un saludo, hay una sonrisa y el apuesto piloto del cómodo auto, poniendo la marcha a la par del Ford, dice:

—Buenas tardes... ¿Qué tal, chicas?... ¿Paseando?... Ya veo, Mariela, que ha aprovechado usted muy bien las lecciones... Bravo... Bravo...

—Gracias, Arturito... Sí... Manejo correctamente, pero lástima es que sea un Ford... — responde ella.

—Si desean ustedes cambiarse de coche, éste está a sus órdenes—dice Arturito.

Mariela cambia una mirada con Fausto, que ya no sonríe.

—¿Vamos?—interroga.

—No—contesta él.—Debemos volver en este coche.

Otra sonrisa, otro saludo, un signo de inteligencia con las manos y el auto orgulloso se aleja hacia Belgrano, muelle y veloz, sin hacer ruido.

Mariela, silenciosa, cierra, sin que Fausto la vea, la llave del contacto. El motor se detiene dando un resoplido... Por la ancha vía en que ya las luces se han encendido, siguen pasando los coches azules, rojos, verdes, con un suave rumor de colmena...

—¿Qué pasa? — pregunta Fausto.

—Que el motor no responde—contesta demasiado ligero Mariela...

Y todo es inútil para ponerlo nuevamente en marcha...

Después de un cuarto de hora de frustrados esfuerzos, providenciales, aparece Arturito.

—¿Un desperfecto?—interroga solicitamente elegante conductor. — Pues otra vez me permito ofrecerles mi coche para llevarlos adonde ustedes quieran...

—Muchas gracias, Arturito... Aceptamos—se apresura a contestar Mariela.

Y con su hermanita, a quien los ojos se le han vuelto más expresivos en la contemplación del hermoso auto, se acomoda sobre el blando asiento.

—Yo no puedo ir — murmura muy pálido Fausto. — El coche no es mío y no puedo abandonarlo...

—Lo llevaremos donde usted desee, insana, amable, Arturito.

—No, no... Gracias...

Mariela ríe algo que su novio no oye, pero que termina con un "hasta luego", y de pronto, lenta y suavemente, se alejan hacia el crepúsculo, haciéndole a Fausto pequeñas guiñadas con la lucecita roja de la parte trasera del auto azul.

Por eso, a vosotros, jóvenes que tenéis auto y que podéis en las noches del verano pasear con las gentiles chicas, está especialmente dedicada esta historia un poco triste...

Porque el narrador sabe que ciertas mujeres de hoy son tan afectas a los deportes que no vacilan en abandonar a los novios pobres al lado de los Fords, adrede descompuestos, en mitad de la calle, con tal de gozar la fruición del viaje en los lujosos y muelles autos que la fortuna o facilita.

Y además porque podéis en ocasiones prolongar dulcemente las horas del paseo, bajo la luz de la luna y el éxtasis de las estrellas, aleccionando a las bellas para que cuando vuelvan tarde a sus casas, empleen, con comentarios y detalles, la hábil excusa de la panne en despoblado...

Los baños de mar y la natación en Australia tienen más aficionados que en ninguna parte del mundo y es también



Otto Hess y Cía.
FLORIDA, 267
Buenos Aires



Perder los atractivos y encantos de un cutis fino, sedoso y delicado, equivale, en la mujer, a la pérdida de la belleza facial.

¿Y cómo se puede evitar? Usando con preferencia la renombrada

"AGUA DORA"

La que imparte a la piel una blancura instantánea, transmitiéndole al rostro una floreciente juventud, modificando de un modo eficaz las imperfecciones del cutis.

¿Queréis probarla? Con este recorte, presenté en la Farmacia Carabelli Hnos., Corrientes, 719, y le será entregado un frasco de prueba gratis. Fuera de la capital, mandar 0.20 en estampillas para correo.

¡ES FACIL CONVENCERSE!

Se vende en toda buena farmacia de la República.

En Montevideo:
Droguería SURRECO, Rincón 740.

LOS CLUBS DE SALVAMENTO DE AUSTRALIA

Muy dignas de conocerse son estas instituciones meritorias de las que aquí damos algunas noticias a nuestros lectores.

el lugar en donde se han venido registrando más desgracias en las playas.

De ahí nacieron los clubs de salvamento que se han fundado en todos los lugares de la costa adonde concurren bañistas.

Las playas abundan en el litoral australiano. En Sidney, en una extensión de unos 25

Nuestro grabado es una reproducción de una fotografía de siete clubs de salvamento desfilando por una playa de Nueva Gales del Sur, delante del jurado que ha de otorgar los premios a los clubs mejor organizados, que presenten mejor material y que demuestren más pericia en las prácticas de salvamento.



Desfile de los clubs de salvamento en una playa de Australia.

kilómetros hay veinte playas balnearias a las que acuden miles y miles de bañistas.

En toda Australia y más especialmente en sus costas abundan los buenos nadadores que se han constituido en clubs de salvamento admirablemente organizados con todo el material a propósito, sus juntas directivas y multitud de miembros voluntarios, que constantemente hacen ejercicios y prácticas de salvamento, y los clubs entre sí celebran concursos y festivales para estimularse en el ejercicio de su voluntaria profesión.

Estos concursos y desfiles se celebran con gran frecuencia y a presenciarnos acuden multitud de personas de todas las partes de Australia.

En la época de baños las estaciones de los clubs de salvamento se instalan en las playas con todo el material listo para funcionar a la menor señal de alarma. Al oírse, un nadador provisto de un cinturón salvavidas que lleva enganchada la extremidad de un cable enrollado en un carrete, se arroja al mar y a medida que va avanzando, nuevos nadadores van penetrando en el agua sujetándose al cable. En

pocos minutos llega el nadador, coge al bañista en peligro y todos halan hasta sacarlo a la orilla.



El purificador de la sangre

que quita los defectos de la piel:

Pecas Sarpullido
Granos Herpes
Diviesos Eczemas
Forúnculos Llagas
Manchas de la piel.

Azufre termado

Corrige el estreñimiento
Elimina el veneno del sistema humano

Para librarse de las falsificaciones e imitaciones del Azufre termado, exija la caja amarilla con letras negras que lleve en la parte superior la cruz Laich.



Eva

138 - FLORIDA - 138
Unión Telef. 4657, Avenida

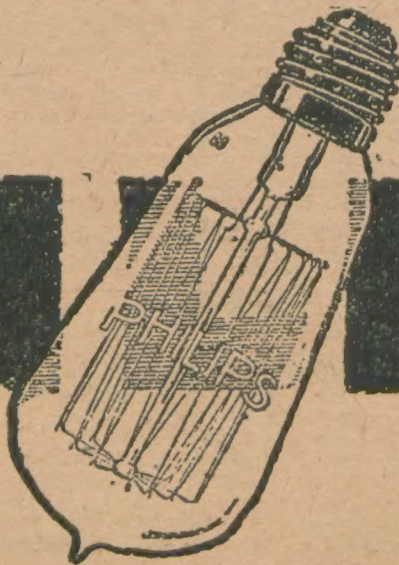
UNICA CASA ESPECIAL EN
CORSÉS
CORPIÑOS
FAJAS, etc.

Los Corsés

Eva

imponen la moda

PHILIPS



De la escena muda

EL VESTIDO HACE A LA MUJER. SEGÚN CLARA KIMBALL YOUNG

Clara Kimball Young, la mujer con los ojos más bellos del mundo y una de las estrellas más radiantes de la cinematografía, ha publicado sus opiniones respecto de la influencia del vestido femenino en el arte mudo.

Helas aquí:

"La primera vez que me convencí de que el vestido era, en la pantalla, asunto de importancia, fué una tarde en Nueva York.

Yo misma había ido al teatro a verme en una película Vitagraph y, terminada ésta, me quedé a ver otra producción impresionada por la misma empresa. Pude advertir entonces, con horror, que la estrella de esta segunda película, Lillian Walker, vestía el mismo traje que yo había mostrado momentos antes. Después vi aún el mismo traje en una tercer artista y llegué a la conclusión de que la individualidad en el vestido no es menos necesaria que la individualidad en el carácter."



La bella actriz Clara Kimball Young, que en una sola producción exhibió atavíos por valor de cerca de medio millón de pesos.



Dos modelos de trajes de los que a la estrella la han hecho célebre, por sus lujosos atavíos.

Estas confesiones las hizo Clara Kimball Young en su camarín de Hollywood; y aunque no impresionase en ese momento película alguna, se levantaba de vez en cuando para seguir la preparación escenográfica de una nueva producción. Para explicar su actitud, la estrella declaró: "Deseo estar al tanto de todo cuanto se hace. Mi viejo querido—así llama ella a su padre—actuará como astro en el cine drama que preparamos y tengo no poco que arreglar para que esto marche bien."

Los que imaginan, quizás, a Clara Kimball

como una belleza fría y marmórea, se sorprenderían si pudiesen ver el sentimiento sincero y espontáneo que irradiaban los ojos de la artista al hablar de su padre. Este, actor de la vieja buena escuela, actuó durante varios años en el teatro antes de aparecer en cine; también la madre de Clara ha acompañado artísticamente, en más de una película, a su gloriosa hija. Pero ahora sólo Clara y su padre viven en su casita de Hollywood y ocupan sus jornadas en distracciones campestres.

"Nuestra casa—dice la estrella—está en Hollywood, y hay allí tantas distracciones para nosotros que el tiempo vuela. Los dos, por ejemplo, practicamos con ardor la jardinería, y los céspedes y flores que rodean este estudio son un motivo de constante alegría para mi padre."

El estudio cinematográfico de la Kimball Young ha sido bellamente construido, sin que para hacerlo se hayan escatimado gastos ni proyectos. Hecho de acuerdo con el tipo arquitectónico de las "misiones" coloniales, recuerda a los edificios eclesiásticos de California y Méjico, precedentes de la dominación española en América.

En el "boudoir" de la actriz cada detalle revela la distinción y el buen gusto del ama.

Pero lo más valioso en ese estudio es el vestuario de la artista. Uno de sus tapados de chinchilla representa no menos de la bonita suma de 7.000 libras esterlinas. Es, pues, natural que, a pesar del interés que se puede poner en escuchar los datos familiares, antes suministrados por la entrevistada, lo de más interés para el periodista haya sido volver la conversación hacia su cauce anterior: los vestidos en el cine, y en especial, el vestido femenino.

A este respecto, Clara Kimball Young recordó los modestos comienzos del arte mudo, hoy tan opulento:

"No olvidaré nunca los tiempos de la vieja Vitagraph, cuando trabajaba con Stuart Blackton como director, por 5 libras esterlinas semanales, vistiendo trajes hechos a razón de pocos centavos oro el metro. Nuestros vestidos más lujosos de baile estaban entonces hechos de satén. La industria del "film" aún no se había percatado de su propia importancia y los empresarios no tenían ni ganaban como para costear a las actrices modelos parisienses."

Y este relato de la Kimball vuelve la imaginación a los días en que el cine era un mal negocio, por regla general, y en que los actores teatrales renombrados menospreciaban el cine como un arte inferior.

En aquella época, no era raro ver a la estrella de la compañía hilvanar de prisa en los entreactos, los trajes que vestían poco después los figurantes, ni a los astros, por muy hijos de multimillonarios que fuesen en las películas, manejar el martillo y los clavos para poner en pie las decoraciones en que iban a mostrarse fastuosos...

Clara Kimball Young es de las actrices a las que ha sido dado actuar en esos tiempos heroicos de la farándula cinematográfica y en los actuales, en los que, por mucho oro que se maneje, no se puede ver una edad precisamente áurea para el prestigio del arte mudo.

La carrera de Clara Kimball Young resume perfectamente ambas épocas.

Actriz que ha ganado su situación artística paso a paso, sin vacilaciones ni retrocesos, re-

presenta hoy una situación curiosamente significativa. Hemos recordado, con ella, los tiempos en que ganaba cinco libras por semana, y sabemos que en películas recientes exhibía atavíos que llegaban a representar, en una de esas películas, la suma fabulosa de 40.000 libras esterlinas, es decir, casi medio millón de pesos. Pues bien, no nos parece imposible que Clara Kimball Young lamente los tiempos difíciles y heroicos de sus comienzos en el arte mudo, y repudie los de dorada industria cinematográfica en que hoy se vive.

Y no se crea que por aquello de que "cualquiera tiempo pasado fué mejor", no, nada de eso; sino porque en aquellos tiempos pasados la vida del comediante fué mejor, mucho mejor de lo que lo es en la actualidad. Lo único que hoy tienen de más que entonces es el guardarropa rico y el dinero; lo que entonces tenían y hoy les falta, es inmenso.

Entonces, los actores de cine sabían más o menos precisamente que contribuían a la creación de un arte nuevo, que su esfuerzo abría una ruta desconocida, o imperfectamente explorada, y trabajaban en un ambiente de camaradería, de casi familiaridad, hoy extinguido. Ahora, esos mismos actores, triunfantes o vencidos, saben ya de las decepciones del triunfo o de las amarguras de la derrota; ninguno ignora ya lo que pueden la envidia y la intriga de los camaradas...

Además, esos cuerpos mejor vestidos, ya no sienten con la espontaneidad, con la pujanza sentimental de otrora. Los recursos que antes les hicieron sufrir y aconsejarse, ya no les hacen más convulsionarse y, aunque los ojos lagrimean, el alma no siente.

Por esto nos parece que la actual suntuosidad en que hoy viven los artistas de cine, compensa insuficientemente todo lo que han perdido para adquirirla: la bohemia feliz de los años de ajeteo y de alegría, cuando no se era ni lo bastante rico como para enviarse ni lo bastante pobre como para olvidarse de reír.

Si los vestidos lujosos pueden ser un consuelo, Clara Kimball Young debe estar abundantemente consolada: algunos de sus vestidos son célebres, no pocos de ellos representan por sí solos una fortuna.

Y para finalizar, he aquí cuáles son los que la propia interesada manifiesta preferir:

"Una vez llevé, en una película, como traje, una piel de leopardo. Era en "La mujer salvaje"; pero no me agrada el traje primitivo y no soy mujer para gatear por las colinas ni andar con los pies descalzos. Mis tipos femeninos favoritos son los de mujeres en quienes se resumen y culminan varias generaciones."

Así, pues, los vestidos que Clara Kimball Young prefiere son los que esa mujer selecta puede llevar.

El cine subacuático.—Un inventor yanqui ideó, hace años, un aparato muy ingenioso para trabajar bajo el agua, evitando los accesorios propios de los buzos.

El aparato se compone de tres partes principales: un barco de condiciones adecuadas, una cámara sumergible para trabajar dentro del agua y un tubo metálico flexible y plegable para unir el barco con la cámara de trabajo.

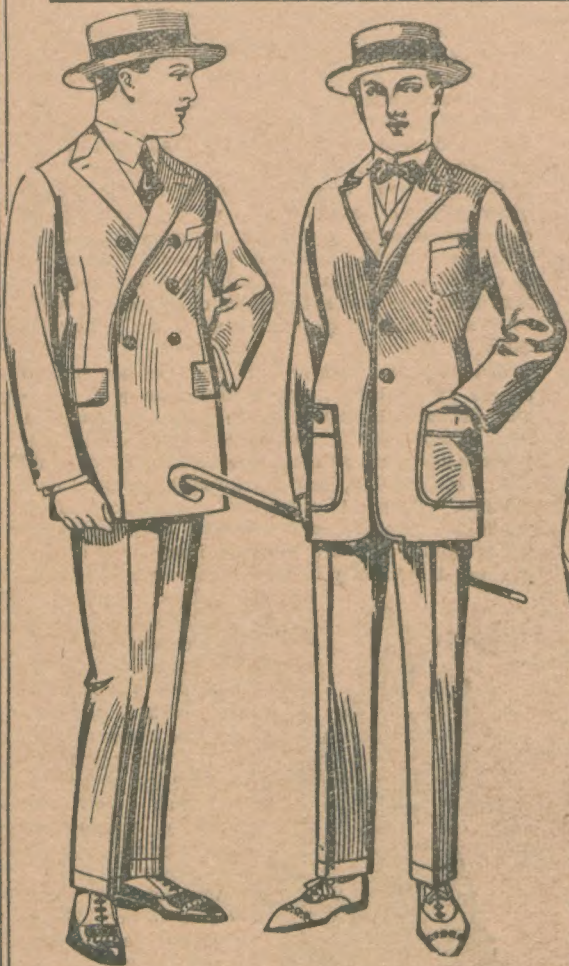
El tubo plegable comunica con la atmósfera, de suerte que el operario trabaja bajo la presión atmosférica normal y, por lo tanto, en condiciones mucho mejores que vistiendo el traje de buzo.

Los experimentos realizados han demostrado que con la luz del día y a cuatro o cinco metros de profundidad pueden obtenerse instantáneas de 1.10 a 1.75 de segundo, de peces nadando y de objetos en movimiento.



Clara Kimball Young, vistiendo la graciosa vestimenta del siglo XVIII.

La Liquidación Gath & Chaves



1255—Traje cruzado, para hombre, en casimir de muy buena clase; inmensa variedad en colores alta fantasía; muy bien confeccionado, a \$ 75.— y . . . \$

49.50

Casa Central—Tercer piso

1280—Saco y pantalón, para hombre, muy bien confeccionados en brin especial, colores de gran fantasía; modelo de solapa o cuello volcado, a pesos 17.50 y . . . \$

12.90



35—Traje marinero en grano de oro de lana azul, cuello y puños en brin celeste o azul con blanco. Para niños de años 2 a 11, cualquier medida a \$

9.50

C. Central—Segundo piso

20282—Vestido de lencería en clarín blanco bordado, adorno de embutidos y cintas de seda. Para niñas de años 2 a 7. \$

9.50

C. Central—Primer piso



16144—Novedosos vestidos, para señora, en rica tela de lana azul marino y colores, fino adorno de bordado en tonos de contraste, hebilla al costado, talle largo, alta novedad, a . . . \$

37.50

16850—Modernos vestidos, para señora, en fular de clase buena; variedad en colores y modelos, todos de gran boga, a . . . \$

25.80

Anexo—Tercer piso

Ni un solo artículo ha quedado sin experimentar una considerable reducción de precio.

Invitamos a llevar personalmente, los artículos que se adquieran durante esta

SENSACIONAL LIQUIDACIÓN

The South American Stores
Gath & Chaves Ltd

CASA CENTRAL—FLORIDA y CANGALLO • ANEXO Av. de MAYO, PERU y RIVADAVIA

PALACIOS



... Lléveselo a Palacios, a ver...

—¿Usted cree que me lo curará, Pedro?

—Ah, seguro... a lo meno en seguida le va a decir si es daño o no es daño... Si se anima a la galopiada, niño, lo llevamos... total con probar...

—¿Es lejos?

—¡No... qué!... ahí no más, una vez en el pueblo, pasando la estación nueva del lao de Piñero...

—Son cuatro leguas.

—Bah... lo llevamos de la rienda...

Por curiosidad acepto; mi caballo recién bautizado con el cultísimo nombre de Equis, manquea hace días sin que los en tendidos sepan a qué atribuirlo; se teme un *daño*, y la única forma de saberlo con certeza es consultándolo al "adivinador" Palacios, infalible y sobrio. Fluyen las historias entre los labios del peonaje: "Burrarena, el vasco de la estancia Arboleda, hace cosa de unos seis años que perdió una tropita y no había forma de que la hallara. Lo consultaron a Palacios y adivinó... Estaba embolsada por cerquita no más de su casa, en un callejón. A García le libró del daño unas yeguas que le había embromao una vieja media bruja que sabía venir al puesto a pedir harina o trigo... y el mismo patrón, cuántas veces no lo había llamao para las yerras, ¡tiene una mano!"

Yo estoy convencida. Sólo Palacios podrá curar a Equis. Al galope, y llevando de la rienda al pobre animal que jadea y suda bajo este sol implacable de las siestas veraniegas, nos ponemos en marcha hacia la estación nueva donde Palacios, por una de esas ironías de los nombres, habita una a modo de madriguera humana, cavada en la tierra.

Al llegar, vemos bajo la sombra de unos sauces enanos, atados con gruesas sogas a los postes del alambrado, hasta dieciséis perros, lanudos unos, pelados otros, sarnosos, esqueléticos todos... Unos eueros de vaca, sin curtir, alfombran el suelo.

Palacios, como un patriarca de la edad de piedra, como un Wotan criollo, respira entre una mata espesa de cabellos. En vez de casco y pechera, lo cubren un chamberguito grasiento y un poncho, lo que a pesar de todo no resta dignidad a su figura.

Nos acoge grave:

—Pase, don Pedro; bajesé la niña...

Echamos pie a tierra.

—Este patrillito que anda manco...

—Aura lo hemos de ver... ¿daño?

—Así creo...

—Y sientensén.

De la cueva surge una cabeza femenil que mira con recelo de alimaña asustada.

—Buenas tardes la niña. ¡Ah, si es don Pedro Orbiscay...

—Sí, por acá andamo...

—Una cebada—ordena lacónico el adivino...

por Pilar de LUSARRETA

Detrás de la madre, tres muchachos han surgido de la cueva; Palacios se sienta en un cráneo de vaca y en torno suyo la familia, muda, respetuosa. Cierra los ojos... La esposa en tanto prepara con unción el mate cuya bombilla de lata mordisqueada y amarillenta miro con horror. Un gesto



... lo cubren un chamberguito grasiento y un poncho...

de Orbiscay me impone silencio... Poco a poco Palacios cobra una rigidez extática, sus facciones se decoloran y demacran... Vagamente recuerdo a la sibila... Palacios se estremece, en sus labios se dibuja un hilo de espuma.

—Es daño—sentencia levemente...

La mujer brinda un mate reparador, que

el gaucha chupa ávidamente. El color vuelve a su rostro moreno, y gruesas gotas caen desde la frente hasta la barba y las melenas.

—¿Qué caracho!—reflexiona Orbiscay en voz alta... ¿Y hará la merced de curarlo?

—Si es en favor de la niña; por servirla... aunque ya sabe que ando muy retirao...

—Se le aprese...

Una media hora de descanso y mate; Palacios habla apenas, comprende su importancia y no se otorga.

De pronto, puesto ya en pie se dirige hacia el patio; de su garganta salen imprecaciones, rugidos... Luego, mojándose los dedos con saliva hace la señal de la cruz en lomo y vientre, rezando siempre plegarias misteriosas; un papel mugriento doblado en muchos dobles que guarda en el forro del sombrero contiene un polvillo amarillento que cae como lluvia de oro sobre el infeliz Equis. El exorcizante escribe en la tierra una palabra misteriosa, se pone de pie otra vez y aconseja sereno ya:

—Revisenlo bien, mañana, el daño le saldrá en forma de astilla por el vaso derecho: si tiene tres puntas se morirá; si sólo tiene una, es que va a vivir.

Rendido, se echa el chambergo sobre los ojos y penetra en la madriguera.

Atendiendo a la realidad, la esposa del grande hombre alarga la mano en la que Orbiscay deposita uno veñite...

Esto pasa en plena civilización y a quinientos kilómetros escasos de Buenos Aires.

Ilust. de Díaz.

Fuente curiosa.—El mérito de una fuente lo mismo puede consistir en la frescura de sus aguas para aplacar nuestra sed en su limpio raudal, que por lo caliente de las mismas que podemos utilizarlas como medicinales; pero el mérito resulta notabilísimo cuando una misma fuente sirve a la vez para las dos cosas, como le sucede a una que existe en Carzsa, en las montañas de la Anatolia, o sea en el Asia Menor.

Esta fuente que es ligeramente ferruginosa, sale del manantial fresquísima durante cincuenta minutos seguidos, y después de este tiempo comienza a calentarse de pronto y desprenderse gran cantidad de vapor.

Este estado termal dura otros cincuenta minutos exactamente, al cabo de los cuales se va enfriando de nuevo y vuelve a su anterior frescura.

Aparte de lo curioso de este espectáculo, los habitantes del país la tienen en grandísima estima, pues la aprovechan para la bebida y para los baños.



LA URA EN LOS GANADOS DEL NORTE

Un grueso señor que volvía de una jira por el Chaco, Formosa y Misiones, trajo, conjuntamente con un grato recuerdo de la vegetación de aquellos territorios, una pequeña hinchazón en el hombro, un especie de tumorecillo duro, donde de vez en cuando sentía vivas puntadas, sumamente fugitivas. El grueso viajero no hizo caso de aquello, que atribuía a alguna picadura de tábano o vinchuca, y que había indurado los tejidos, irritándolos de paso. La hinchazón crecía, sin embargo, y el paciente notó entonces en el tumor una ligera secreción fluida, que seguramente existía desde el principio. Creyendo entonces que se trataba de un simple grano, cubrió la hinchazón de tintura de iodo, y no se acordó más de aquella, que por otra parte, tampoco le dolía más. Pero el tumor crecía, la serosidad fluía siempre por la pequeña abertura, y el viajero consultó entonces a un médico. El médico examinó el tumor, manifestó su extrañeza ante la forma particular de la abertura, perfectamente redonda y como hecha con un sacabocado, y sin saber tampoco de qué se trataba, recomendó al paciente fomentos y madurativos. Pero como el grueso y ahora inquieto señor observara una noche con atención su hinchazón en el hombro, una idea feliz acudió a su mente y, vistiéndose a prisa, corrió a casa de su médico.

—Ya sé lo que tengo—exclamó agitado.—Fron-to, sáqueme usted el gusano.

—¿Qué?—repuso el galeno extrañado.

—El gusano que tengo en el hombro. Tengo un gusano de tres centímetros dentro de la carne. Es una ura, ahora lo sé bien. Sáquemela en seguida.

El galeno, que no estaba enterado de tales fenómenos, hizo algunas preguntas; obtuvo un tropel de respuestas agitadísimas y, procediendo entonces a abrir con el bisturí el tumor, extrajo efectivamente un grueso gusano peludo, que se arqueaba como un pez y parecía abandonar a disgusto la carne del grueso señor. Aquel gusano blanco, con cortos y rígidos pelos negros dispuestos en anillos, era efectivamente la larva de una mosca llamada ura, que diezma los ganados del norte y llega a cubrir de gusanos a los chicos desnudos. Muy comunmente las personas mayores son víctimas de la ura, y puede afirmarse que no hay habitante de los montes del extremo nordeste que no haya extraído alguna vez de entre sus carnes un grueso gusano. Si en los seres humanos la presencia de una



La ura, mosca cuyas larvas se crían dentro de los tejidos de los animales vacunos del norte, y taladran sus pieles, inutilizándolas. Tampoco el hombre escapa a sus larvas.

larva de ura en los tejidos no tiene casi nunca consecuencias dañinas, fuera de la consecuencia *psíquica*, en los animales las tiene muy graves. Durante el verano, y en determinados años muy calientes o muy húmedos, el ganado vacuno está infestado de uras. Los tumores se cuentan a centenares. El estado general de los animales atacados sufre naturalmente, pero es sobre todo su piel la que queda inutilizada, a fuerza de cicatrices y agujeros de uras.

Ignoramos si se conoce científicamente el mecanismo de la picadura de dicha mosca. Las leyendas al efecto abundan en el Paraguay y Misiones. No falta quien cree aún allá que la ura es una grande y fatídica mariposa negra que deposita el gusano, "su hijo", bajo la piel mis-

ma de las vacas. Dejando aparte estas interpretaciones fantásticas, lo cierto es que la mosca deposita sus huevos en el pelo de los animales, y que de ellos sale la diminuta larva que se introduce bajo la piel. O bien... que el proceso sea semejante al del varron, una especie de ura muy común en Europa, y cuyos daños inutilizando el cuero de los vacunos, se estima en diez millones de francos, sólo en Francia.

La ura europea es una mosca peluda (lo mismo que la nuestra), y el cuerpo rodeado de banditas amarillas (también como en la nuestra). Son ágiles, pero vuelan únicamente en las horas más calientes del día. El objeto de su vuelo no es otro que el de permitirse depositar sus huevos en la piel de los vacunos, conforme a este procedimiento: Después de haber planeado un rato sobre su víctima, el varron se precipita sobre ella, pone allí un huevo, que se pega al pelo.

Las uras europeas contienen en su abdomen una gran cantidad de huevos: cuatrocientos o más. Pueden poner veinte en un cuarto de hora. Y cuando han puesto todos, mueren. Durante mucho tiempo, también en Europa, se creyó que la ura perforaba la piel al depositar su huevo. Nada hay de esto, y si un mecanismo curioso, como va a verse.

Las vacas desconfían de todo tábano, mosca o moscardón que zumban sobre su lomo. Se lamen el pelo a menudo, y al lamerse despegan los huevos de la ura y los tragan luego. De cada huevo sale una larvita, un gusanillo recubierto de finas espinas que le permiten adherirse a las paredes del estómago o del esófago. En pocos instantes estas paredes quedan perforadas, y el gusanillo penetra en otros órganos, que atraviesa a su vez. Avanza, camina, en fin, por todo el organismo, hasta encontrarla, al cabo de algunos meses, en medio de la médula espinal, donde queda de huésped por dos o tres meses.

Llegada la primavera, las larvas emigran a la piel; bajo ella crecen, engordan, provocan tumores purulentos, en el centro de los cuales abren un agujero circular que les sirve de chimenea para respirar (exactamente como nuestra ura). Al cabo de un tiempo están perfectamente desarrolladas. Salen entonces afuera, caen en tierra, donde se introducen y se transforman en crisálidas. Después de treinta días sale volando una mosca—nuestra ura,—que se apresura a zumbear sobre el ganado vacuno, a la espera de cuatrocientos huevos que pondrá, uno por uno, en otra vaca o en la misma de donde nació...

El método curativo consiste en inyectar simplemente en los tumores *úricos* un centímetro cúbico de tintura de iodo pura o diluida.

PARFUMERIE L.T. PIVER PARIS

ÚLTIMA



CREACIÓN

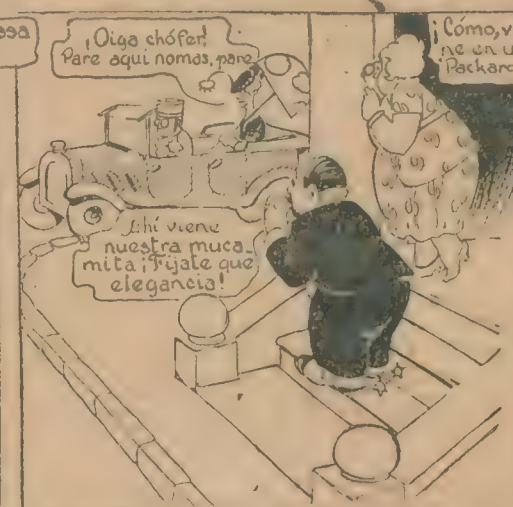
Sucursal: Alsina 1501



Buenos Aires

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI



A TODO HAY QUIEN GANE

Cuántas veces en nuestras mocedades, al ir a las aulas, al llegar los exámenes, a la hora de la reválida, nos hemos acordado de los salvajes, les hemos envidiado casi, porque no tenían estas preocupaciones, porque para ellos no había el estudio, porque prescindían de tribunales y notas, porque no tenían que revalidarse, y, sin embargo, cuán engañados estábamos; la mayoría de los salvajes se examinaban, no de derecho, ni de medicina, ni de filosofía, ni de ciencias, pero sí de guerreros y tienen su reválida, prueba dura y temida, y si no, citaremos un ejemplo:

Los mundrucos, indios que habitan en el Brasil en las márgenes del Amazonas, tienen que soportar desde muy jóvenes el taraceado en su cuerpo, operación hecha más bárbaramente que entre los restantes indios de América, pues el instrumento que emplean para agujerearse la piel es un peine cuyas púas son espinas de pupuña.

Con extraños dibujos se adornan brazos, piernas, espaldas, pecho y cara, ornamentación que nada tiene de envidiable.

Esta moda cruel que pudiera llamarse el bautismo de sangre de los mundrucos no les basta, sin duda, y los jóvenes tienen que pasar por la prueba de la tocandeira, especie de reválida del valor y sufrimiento guerreros.

La prueba y la ceremonia son curiosas por su crudeza, y vale la pena de relatarla.

Cuando un joven llega a los diez y ocho años, se le construyen unos guanteletes de corteza de palmera que le llegan al codo; los llenan de una gran cantidad de hormigas venenosas de las especies que tanto abundan en su región, y después se los ponen. Si rehúsa o vacila, queda deshonrado, y desde aquel punto debe renunciar a los goces de la amistad y del amor porque nadie ha de hacer caso de sus protestas o de sus suspiros. Pero si introduce intrépidamente las manos en aquel infernal hormiguero, se da principio a la ceremonia.

Con los guanteletes puestos ha de recorrer la malocca de casa en casa cantando desahoradamente a la puerta de cada una y de manera que sus gritos y risotadas dominen el estruendo de pifanos y tambores que le acompaña. Allí están sus padres, la tribu entera le contempla; sufre horrible tormento y ha de mostrar alegría; el dolor acrece por instantes, el veneno corre por sus venas, y bajo su acción palidece, se le inyectan los ojos en sangre, el pecho se le oprime y se halla a pique de desfallecer. Mas ¡ay de él si el más leve suspiro se escapa de sus labios! Jamás empuñaría la lanza del guerrero mundruco, ni en su punta podría pasear el emblema ensangrentado de los valientes. Cuando

el neófito llega a la plaza, corta por entre la vocinglera multitud y se lanza a la puerta del jefe de la tribu, con cantos que el dolor redobla y gritos y saltos que sólo cesan con el aniquilamiento total de sus fuerzas. Quitándole entonces los guanteletes y la víctima cae en brazos de sus amigos.

Este es el momento de los plácemes, de las sonrisas de las bellas, de los cantos de victoria; mas él, enajenado, ebrio de dolor, se substrahe al doble martirio de su estado y de su triunfo, y corre a precipitarse en el río. El baño calma su fiebre y el rigor de su tormento; ya es de la madera de que se hacen los héroes, ya puede pretender la mano de su amada, y aumentar, en fin, los horribles trofeos que han dado a los suyos el poco envidiable apodo de "decapitadores".

Algo parecido a esta inhumana ceremonia encontramos en ciertas tribus de la América del Norte.

y la costumbre de arrancar las cabelleras de los enemigos representa asimismo la que caracteriza a los mundrucos.

Estos, sin embargo, no se satisfacen con aquel simple trofeo de victoria, sino que con la cabellera cortan la cabeza del enemigo vencido, y colocándola en la punta de la lanza, vuelven a la malocca, donde el jefe y los amigos le colman de felicitaciones.

Saben los mundrucos, como sabemos nosotros, que todo se borra de la frágil memoria humana andando el tiempo, y el acto glorioso que ha llevado a cabo se olvidaría como tantos otros, si es que la envidia no ha dudado o desmentido antes al propio triunfo. ¿Cómo, pues, ha de poder revelar en todas ocasiones la verdad de su proeza? Muy fácilmente: conservando la cabeza de su enemigo, emblema glorioso de que se enorgullecen los hijos del decapitador.

Es, pues, necesario disecar tan preciosa reliquia, que a un tiempo es ejecutoria de valor y timbre nacional. La masa cerebral queda separada del cráneo, y se reemplazan los ojos por otros incorruptibles: dientes, orejas y todo lo demás se conserva; péinase con esmero la cabellera que adornan con brillantes plumas, y pasando por fin un historiado cordón por la lengua, cuelgan la cabeza en el techo de la malocca.

En este retiro le alcanzarán ni el polvo ni el olvido, porque no tan sólo aparecerá en las solemnidades públicas clavada de nuevo en la punta de la lanza vencedora, sino que en los tiempos normales figurará al lado de centenares de su especie que, colocadas en derredor de las plantas, parecen presidir el cultivo de la yuca y de todas las labores agrícolas.

Preferimos un examen a las hormigas.



Indio caduveo con tatuaje



En estos tiempos de economía

bien puede considerarse notable la plausible iniciativa de la CASA M. ALVAREZ de facilitar la adquisición de

TRAJES A PRECIOS ÍNFIMOS

Con motivo de la supresión total del Departamento de "Confecciones", para dedicarse exclusivamente a Trajes de Medida, efectúa actualmente LA CASA M. ALVAREZ una

Grandiosa Liquidación de Trajes Confeccionados

El éxito que esta liquidación está alcanzando es la prueba más elocuente del altísimo concepto que la CASA M. ALVAREZ merece del público elegante como sastrería de lujo para caballeros.

OPORTUNIDAD ÚNICA

para conseguir trajes confeccionados en el estilo inconfundible de la CASA M. ALVAREZ, del mejor casimir, en los gustos más selectos y en los modelos de última moda, cuyos precios corrientes son: \$ 80.—, 70.— y \$ 60.—, a \$ 53.— \$ 43.— \$ 36.—

Visítenos cuanto antes y seleccionen uno o varios de estos espléndidos trajes antes que se terminen.

ENVIANSE AL INTERIOR CATALOGOS Y MUESTRAS DE CASIMIRES

M. ALVAREZ

Bmé. Mitre esq. Esmeralda
BUENOS AIRES

NO TENEMOS SUCURSAL



Madre espartana.—Mistress C. D. Mantz, residente en St. Joseph, Michigan, acaba de probar que en materia de rectitud de principios no tiene que envidiar nada a las más distinguidas matronas de la antigüedad.

Mrs. Mantz tenía un solo hijo, Henry C. Mantz, a quien crió tratando de inculcarle los rectos principios que ella practicaba. El mozo, a pesar de ser muy bueno, era aficionado a diversiones, y una noche, en una fiesta, tuvo un disgusto con otro individuo con quien se batió a puñetazos, de resultas de los cuales murió al día siguiente.

Mantz fue condenado a cinco años de prisión por homicidio. Hace po-

co se fugó, y escribió a su madre que iría a verla. Mrs. Mantz avisó al alcalde de la penitenciaría que tan pronto su hijo llegara a la casa se lo avisaría para que lo llevaran a cumplir su condena.

Cuando llegó el joven, la madre le comunicó lo que había hecho y lo hizo quedarse en la casa hasta que vinieron los guardianes de la cárcel a buscarlo, pues había convenido a su hijo de que debía pagar la deuda contraída con la sociedad.

Mantz declara que se fugó tan sólo para ver a su madre, y el alcalde le ha prometido que permitirá a Mrs. Mantz visitarlo en la prisión cuantas veces quiera.

MOTIVOS

SENTIMENTALES

La madeja del olvido

En el teclado solitario un arácnido ha puesto su nido.

La maraña, como sutil crespón, extiende sus hilos por cada una de las teclas.

Y la música, allá dentro, sueña con la niña que ha de romper la fúnebre madeja.

Pero aquellos dedos de marfil y rosa se fueron para no volver nunca más.

La mujer sola

Por aquí ha pasado una rubia, de lánguido perfume, o una morena, de ardiente aroma.

—¡Violetas!

—No; claveles dobles...

Rubia como el lirio, morena como la amapola, ¿cuál de las dos más te gusta?

La mujer siempre es buena cuando es sola.

Kempis y Bocaccio

En tus manos tenías dos libros: en la diestra, Bocaccio; en la izquierda, el Kempis.

—¿A quién lees, hermosa?

Y, sorprendida, los lanzastes al suelo con una burlona carcajada.

Al chocar los libros en la mundana alfombra, he visto en el Bocaccio tu cabeza y en el Kempis tu calavera.

Tu cara

En las pupilas de la gata de Angora he visto tu cara.

—¿Eres mujer o gata?—he preguntado al felino.

Y la gata, como tú, me ha arañado hasta hacerme sangre.

La idea y el beso

Me preguntas:

—¿Qué es el amor?

Y te contesto:

—Es la idea que sueña en la frente, enamora en los ojos y canta en la boca.

—¿Nada más?—insistes.

Te respondo inquieto:

—Un suspiro si es lejos; una caricia si es cerca, y un beso, siempre un beso...

—Prefiero a la idea el beso.

El amor y las distancias

Los enamorados piensan en la muerte cuando están lejos; cuando se aproximan, a ninguno se le ocurre morir para acortar la distancia del todo.

—¿Morir ahora que ella me espera!

Y nos dejamos llevar por la ilusión, cerrando los ojos para no ver la muerte que se disputa con la vida nuestro paso...

Galantería obligada

No hay mujer que no sea bella para la galantería.

El hombre que descargue el hacha sobre una mujer fea, se hiera a sí mismo.

por F. BARRIOS VALLEJO

Porque la mujer lo perdona todo, pero que lo llamen fea... ¡peso, nunca!

Y en el acto removerán las cenizas de nuestros antepasados, entre los cuales hubo más bandoleros que santos.

Muerte y vida

Cada hombre tiene un concepto distinto del amor, que le sirve de entretenimiento:

Para el físico, es la unidad de la medida de la corriente eléctrica.

Para el químico, un filtro que clarifica las pasiones.

Para el filósofo, la causa y el efecto de todas las cosas naturales.

Para el astrónomo, la ciencia que mejor enseña a ver las estrellas.

Para el militar, el proyectil inventado por Julio Verne para ir a la luna.

Los poetas son los únicos que se han puesto de acuerdo para dar al amor su verdadero nombre, y a los le llaman Eros y otros Cupido.

Yo me atrevería a denominarle de una manera más clara y universalmente comprensible: el amor es... ¡la muerte y la vida!

Un punto de apoyo

Está científicamente demostrado que la desigualdad de los días y de las noches y la diversidad de las estaciones provienen de la inclinación del eje terráqueo sobre su órbita.

Sin duda, esta es la causa por la que el hombre prefiere la línea curva a la recta.

Si tuviéramos aquel punto de apoyo que pe-

día Arquímedes, tal vez podríamos detener la marcha del globo y hacerle andar con una idiosincrasia más humana.

Es posible que entonces se supiera una cosa que ignoramos aún en nuestra larga caminata por la tierra: ¿qué es más interesante, el punto de partida o el término del viaje?

Dos lágrimas

En el diván donde soñastes encontré dos perlas escapadas del hilo de tus pestañas.

Estaban húmedas, como gotas de rocío caídas del cielo de la esperanza.

Las besé, y sentí resbalar en mi espíritu dos lágrimas.

Ficción

—¿Te pintas para engañar a los años o engañarte a ti?

—¡Fuí tan hermosa!

—Es verdad: fuiste, pero ya empieza a cubrir tus carnes "la mortaja de un grave y eterno dormir".

—Aún no soy vieja del todo.

—Lo eres porque buscas en vano a la juventud que ya se fué.

—Se vive de apariencia; mi vejez, con retoque, es la vida que vuelve... o que pasa.

—Inútil empeño cuando el cuerpo se inclina causado de vivir y la voz suena hueca...

Aspiraciones

¡Quién fuera pájaro!—dice el pez.

Y el pájaro, suspirando, exclama:

¡Quién fuera mujer!

El arte en el cinematógrafo



Agnes Ayres, en una interesante interpretación.

El niño.—Yo soy la alegría.
El hombre.—Yo soy el dolor.
El viejo.—Yo soy... ¡los dos!

La flor.—Soy el perfume a la vida.

La mariposa.—Soy las alas a la ilusión.

La muerte.—¡Mentira!... ¡me la das a mí!

Aptidoto contra motines.—Es evidente que los Estados Unidos son el verdadero país de la libertad, o, por lo menos, que allí se tiene de la libertad un concepto mucho más elevado y racional que en los países de América de origen hispánico, donde los mismos que se llaman campeones de la libertad creen que ésta consiste en que todo el mundo haga lo que le da la gana, empezando por fastidiar a los demás. Los norteamericanos, que creen que el primer deber de un estado libre es procurar que la libertad no degenera en libertinaje, apelan para conseguir este fin a toda clase de medios, y ahora mismo acaban de demostrarlo armando a la policía, en casos de tumultos y motines, con un arma de nueva invención que resulta eficazísima para meter en cintura a todo el que perturba el orden público. Se trata de una pistola-ametralladora (subametralladora, la llaman los norteamericanos) que puede hacer mil quinientos disparos por minuto, y cuya construcción es tan sencilla, que sólo consta de once piezas, lo que facilita enormemente su limpieza, así como su manejo.

APUNTES CALLEJEROS

por Juan del ARROYO

"Los balcones resultan, en Buenos Aires, uno de los detalles más inútiles de la estética urbana".

Tan extraña observación me la hizo un despechado don Juan.

¿Saben los lectores quien es ese don Juan tan celoso de los detalles exteriores de la arquitectura doméstica? Pues nada menos que el empedernido tenorio de todos los tiempos; el más irresistible de los "afiladores" de la grande y turbulenta metrópoli porteña; aquél, en fin, que

"Desde la princesa altiva
a la que pesca en ruin barca..."

etc., etc., etcétera...

¿Y por qué nuestro confidencial don Juan le habrá tomado tal tirría a los balcones porteños, al extremo de considerarlos un alarde inútil de la decoración urbana, cuando es bien sabido que la estética del balcón entra en las preocupaciones más serias de una arquitectura práctica, inteligente y de buen gusto?

Es muy explicable.

Basta conocer la psicología de estos juanes, fisiogoneadores prácticos de paredes y rendijas, asaltantes impertérritos de estratégicas esquinas, empedernidos trajinantes de cruceros verediles, y finos husmeadores de los hogares felices en que hay lindas prendas femeninas que lucir en el cómodo y ostentoso desplazamiento de un balcón, a la hora propicia del holgar doméstico; basta vencer la táctica invariable de estos conquistadores de corazones por el sistema secular de los visuales flaqueos a los balcones bien provistos de flores vivientes, para explicarse la observación expresada con disculpable despecho por el impaciente galán.

En muchas partes del mundo tienen los balcones de las casas de familia una característica propia; en todas tienen un destino común e irremplazable; sirven, al menos, para oxigenar los pulmones de una vivienda y para solaz y recreo de sus habitantes. Pueden asimismo considerarse los balcones como exponente social; por los elementos que los integran cuando están en las funciones de su destino recreativo; mujeres y flores. Son, pue-

do, los seducientes ojos de la elegante fachada, que ven a la calle por la expresiva y soñadora pupila de las almas vivientes que se asoman a sus barandas, o de las flores que se columpian entre sus torneados herrajes.

Pero ¡ay!, fácil es notar que los balcones de Buenos Aires viven una vida de misterio. En las ciudades habrá seguramente que ofrezcan, como la muestra, con tal uniformidad, la lóbrega perspectiva de sus balcones clausurados, a la funeraria, en un quietismo enigmático que los reduce a la mezquina condición de un simple detalle decorativo.

Recorramos una calle cualquiera, de esas en que el tráfico ruidoso no distraiga de otras observaciones, y al contemplar con ojos ávidos las mudas fachadas de las casas que la flanquean, y en presencia de las celosías austeras, rígidas, inmovilíes, que cierran los frentes en un hermetismo sistemático y uniforme, sacaremos una impresión análoga a la deprimente que nos produciría una larga fila de rostros graves, inexpressivos.



De los balcones porteños, que viven la vida del misterio.

sivos, con los párpados entornados en inconmovible ceguera.

No estamos todavía lejos de aquellas costumbres coloniales de la sociabilidad porteña en que el balcón de la casa solariega desempeñaba un rol preponderante y ameno; y ya vemos perdida casi por completo la práctica tradicional que dio un tono castizo a "la hora del balcón" destinada por hábito generalizado a solaz rítmico de las niñas casaderas, sin que veamos reemplazadas esas costumbres y recreaciones honestas, tan caseras, tan del hogar, tan de la familia, por otras que las compensen al menos, reintegrando para el balcón, que es el atalaya de una vivienda cómoda, el destino familiar, íntimo, regocijado e higiénico que le tiene asignado la vida social de todos los tiempos.

La familia burguesa o plebeya se concentra hoy en los patios, invade el zaguán, allana, si se quiere, la vereda. El balcón es intangible. Una severa ley de hermetismo rige el juego receloso de las puertas y persianas que guardan en las grutas solitarias del misterio las secretas opacidades de un interior claustral. Las niñas del día, más paseanderas que las de antaño, gozan de mayor libertad para acudir a los paseos públicos, frecuentar cines y parajes de recreo, y no sienten la necesidad de las comodidades del balcón, rigurosamente clausurado, reservado a los acontecimientos de excepción, que no sabe de expansiones familiares, que sólo conoce las mañaneras diligencias de la servidumbre, y que ni para las funciones de oxigenación que le son peculiares, se entreabre más que recelosa y parsimoniosamente.

No nos preocupa que el infatigable don Juan sienta por ello estrellarse su osadía contra las ciegas y sordas fachadas en que ve fracasar el éxito de una pretendida aventura. Pero al ver generalizada la causa que suscita el despecho encubierto en el reproche de inutilidad atribuido a los balcones de Buenos Aires, se nos ocurre puntualizar esa extraña característica de los innumerables balcones inhóspitos, ciegos, tapiados de cortinados y maderas, que, sin mujeres ni flores, reacios a las expansiones de la vida familiar, dan una nota de lobreguez y aburrimiento en la decoración confusa de esta grande e inquieta ciudad.

Cuvillas

Aceite puro de oliva



Quien prueba, aprueba.

¡No traiga otro!

me dicen los clientes. Aunque cueste algo más que otras marcas, sólo queremos el rico

Aceite Cuvillas

(El aceite de primera presión)

El más sano y puro, extraído exclusivamente de olivas escogidas y de la primera presión.

Importadores: **Naredo Cuvillas & Cia.**
Bmé. Mitre 2010 — Bs. Aires

También somos importadores del famoso aceite sevillano, puro de oliva, marca "Amor".

EN EL CORAZÓN DE LONDRES



HOTEL CECIL

el Hotel que ofrece el mayor confort y lujo en Londres

Situación ideal, dominando el Támesis y el Victoria Embankment. Exquisitamente amueblado y decorado, pudiendo alojar a 800 huéspedes. Fácil acceso a los centros comerciales, marítimos y a los grandes almacenes, teatros, estaciones terminales, etc. Cocina inmejorable. Toda clase de comodidades y confort de lo más moderno.

Para la Tarifa dirigirse al Gerente.

Cablegramas: "CECELIA LONDON".

A L F I N D E L A V I D A



DESDE que se había iniciado la primavera, más que por calentar mis huesos ateridos, por distraer y alegrar a Ramonín y a Pepita — mis dos nietecillos adorados — todas las mañanas, sin faltar una, concurría a la plaza más próxima a la casa en que vivía.

Una vez llegado a ella, obedeciendo a una fuerza misteriosa muy superior a mi voluntad, me dirigía a ocupar el mismo banco de siempre. Era un banco rústico, descolorido, al que prestaba fresca y alegre sombra un viejo sauce... Indudablemente, sin darme cuenta de ello, yo debí tomarle mucho cariño a aquel banco, pues las pocas veces que lo hallé ocupado por otras personas me produjo un profundo malestar. Entonces, resignado a esperar a que sus ocupantes lo abandonasen al fin, me apoyaba en el robusto tronco del viejo sauce cuyas ramas parecían besar la superficie de un lago tranquilo que se extendía a la vera del camino, detrás mismo del banco.

Para Ramonín y Pepita este detalle pasaba desapercibido. En cuanto pisaban el arenoso suelo de la plaza echaban a correr camino adelante, jugando y riendo alegremente. Y aquella alegría y aquella inocencia cuyas eran una gran alegría para mi vejez. Contemplándoles, viendo en sus rostros los purísimos rasgos de mi amada hija, a quien lo debía todo en aquellas horas tranquilas de mi vejez, mi corazón se ensanchaba y mi pensamiento, torturador, inclemente, volaba al pasado, arrojando en su carrera todas las sensaciones de mi vida.

—¿Qué sería hoy de mí sin el amparo y el cariño de mi hija y de su esposo?

Ciertamente, debía tanto o más a mi yerno que a mi propia hija. El, acogiéndome a su lado, me había rescatado a todas las miserias de la vida. Y yo, cuidando de los niños y ayudándole en todo lo posible, estoy seguro de haberle correspondido dignamente...

Una mañana, embebido en la contemplación de mis nietecillos que no paraban de jugar, no reparé en que alguien se había sentado en el extremo opuesto de "mi" banco... De pronto, una voz temblorosa, vibrando a mi lado, me hizo volver la cabeza sorprendido.

—¿Me permite una palabra, señor?

La que así me hablaba era una señora de edad, de mi misma edad seguramente, a quien yo no recordaba haber visto jamás. Y, naturalmente, no pude negarme a escucharla:

—Usted dirá, señora.

—Ante todo—por si me equivoco—pido a usted mil perdones. Pero no creo equivocarme con respecto a usted... Así, pues,

por José M.^a BRAÑA

si usted es efectivamente la persona que yo creo, usted me conoce a mí muchísimo...

—Es posible, señora, pero no recuerdo.

—No tendría nada de particular. ¡Nos conocimos hace ya tantos años! Usted entonces era un chiquillo. En su rostro no había aún indicios de ese bigote y esas barbas tan blancas. Yo, naturalmente, tampoco tenía en el rostro estas hondas arrugas que tanto me afean... Ni me faltaban los dientes...

—Sí, sí; es indudable que todo eso es verdad; pero yo no recuerdo a usted.



—¿Nos veremos mañana?...

—Estoy segura que en cuanto le diga mi nombre me recordará en seguida...

—Vamos a ver...

—Me llamo Margarita Colombres.

—¿Margarita Colombres!... Sí, sí; ahora me acuerdo.

Asombrado, incrédulo, vacilante, la miré al rostro:

—Pero ¿es usted, efectivamente, Margarita Colombres?

—Su admiración me prueba que he cambiado mucho, que no soy la que era... Pero, ¿qué le vamos a hacer!... Yo soy Margarita Colombres.

Poco a poco, serenados ya nuestros espíritus, fuimos ganándonos la confianza mutuamente, y por fin, en un transporte de sinceridad nos abrimos de par en par las puertas del corazón. Nos relatamos nuestras pobres vidas accidentadas, a partir de un día por sobre el cual habían pasado ya treinta años: el día inolvidable en que nues-

tro egoísmo segó sin piedad la flor de nuestros amores. Mientras yo, para olvidarla, contraí matrimonio con una mujer que me hizo muy feliz y que el destino me arrebató al año de nuestra boda dejándome para consuelo y para recuerdo suyo aquella hija a quien tanto adoraba, ella, Margarita Colombres, mi ex novia, habíase casado con un mal hombre de quien, aun entonces, a pesar de los años transcurridos, continuaba siendo la esclava...

—Si muchas veces—continuó—he pensado abandonar a aquel hombre para rescatarme a sus tiranías, para evadir sus crueldades las veces que torna ebrio del club, mi honor de mujer, del que me he forjado un concepto superior, no me permite libertarme ni defenderme... Y hasta aquí he llegado. A partir de este momento tiemblo por mi porvenir... Sin embargo—agregó con pena—estoy decidida a seguir soportando a ese hombre hasta que la muerte me liberte de él.

Bajo la caricia del sol que iluminaba su perfil, Margarita Colombres aparecía a mis ojos extraordinariamente avejentada. Sin embargo, en su rostro conservaba aún vestigios de aquella hermosura que un día me sedujo... Contemplándola en silencio, pensé en el pasado. Recordé aquellas horas felices que pasé junto a ella, escuchando su voz musical, mirándome en sus ojos de fuego y soñando con un paraíso de amor y de felicidad para en lo sucesivo. Pero el destino no quiso que fuéramos el uno del otro y puso entre los dos una valla insalvable: nuestro egoísmo.

—¿Qué tiempos aquellos, Margarita!—balbucí con amargura.—¿Si volvieran otra vez!

—No volverán—agregó ella.—No pueden volver, no deben volver...

Cuando llegó la hora de regresar con mis nietecillos a casa de mis hijos, temblando de emoción y de ansiedad por mi vejez sin calor, sin afectos íntimos, tendí la mano a Margarita:

—¿Nos veremos mañana?

Y Margarita Colombres, tomando mi mano entre las suyas, suspiró con amargura, comprendiendo acaso lo imposible de mis anhelos:

—¿Me pregunta usted si nos veremos mañana!... ¿Y para qué quiere usted que nos volvamos a ver? A nuestra edad, después de tantos sacrificios y tantas abnegaciones, ¿a qué anegar nuestras pobres vidas de remordimientos?...

El reflector más potente del mundo.—Elmer A. Sperry ha inventado el reflector más grande y más potente del mundo.

Es un reflector del tipo de fortaleza de gran intensidad, destinado a la defensa de la costa contra los aviones.

Su arco, lanza un haz de luz de 1.200.000.000 de bujías, con una claridad 500 veces mayor que la del mejor reflector hasta ahora conocido.

LAS LENGUAS DE LA INDIA

Si extraña hallar la India tan adelantada en las sendas filosóficas, no menos debe admirarnos su literatura. Sus obras están escritas en tres lenguas: sánscrita, pracrita e indostánica. La primera ya no se habla, la segunda se usa poco; y la tercera se subdivide en infinitos dialectos. El pueblo y las mujeres hablan el pracrito o sea "natural", compuestos de elementos menos refinados y diferentes según los lugares. Al mediodía se usaba el pali, que llegó a ser la lengua sagrada del budismo, y con él se extendió, no sólo por Ceilán, sino también al otro lado del Ganges, por el Pegú y entre los Birmanes. Derivase este idioma del sánscrito, con determinadas modificaciones, las más de las veces eufónicas, y puede considerarse como el primer anillo de los idiomas hijos de aquél y denominados indoeuropeos. Las obras más grandiosas y antiguas, las únicas que compiten en belleza con las de los griegos y las vencen en extensión, están escritas en el idioma sánscrito, es decir, perfecto.

El sánscrito es lengua sacerdotal en toda la extensión de la palabra, pues parece que no fué usado sino por la casta que presidió a la organización social de aquellos pueblos. Por esto domina en él el mismo carácter sacerdotal que se observa en el latín, en el persa y en el germano antiguos. El griego viene a ser la transición entre estos idiomas y las lenguas poéticas heroicas, hasta que las lenguas eslavas, que debieron su origen a las clases siervas, con su gramática artificial se acercaron más a la índole del lenguaje familiar. El sánscrito es una lengua infinitamente más regular y sencilla que la griega, siendo idéntica en ambas la estructura gramatical; más proporcionada que la italiana y la española en la mezcla de vocales y consonantes; libérrima en la composición de palabras hasta el punto de tenerlas de ciento cincuenta y dos sílabas; rica y flexible como el habla de Platón; inspirada y enérgica como la persa y la alemana; severamente exacta como el romano primitivo.

En el alfabeto de la India, en el cual no se halla el menor vestigio de jeroglíficos, las más delicadas modificaciones de los sonidos se encuentran representadas por cincuenta letras, artificiosamente distribuidas con orden y simetría admirables. Las modulaciones se dividen en vocales fundamentales, vocales líquidas o consonantes moduladas, y vocales dobles o dip-tongos; además de dos asonancias finales, que indican una el sonido sibilante y otra el nasal. Las articulaciones están clasificadas en guturales, paladales, cerebrales, dentales y labiales, y a cada una de estas clases se refieren dos letras sordas, dos aspiradas, una nasal, una sibilante y una líquida o semivocal.

El sánscrito tiene tres géneros, tres números y ocho casos, añadiendo a los seis latinos el causal y el locativo. Su conjugación tiene tres voces, seis modos y seis tiempos, y expresa todas las gradaciones de la existencia y del movimiento, fijando, además, en todos los casos el significado de los verbos, con partículas invariables.

La literatura india, auxiliada por una lengua tan excelente y por una escritura antiquísimamente perfeccionada, produjo dos obras maestras: el "Mahā-Bhārata" y el "Ramāyana". Los versos son métricos como los latinos, y rítmicos como los nuestros; y su poética está tan distante de las trabas de la escolástica como de la desordenada extravagancia de las composiciones chinas.



excelente bebida de mesa,
indispensable a las personas
que padecen de enferme-
dades del estómago o intes-
tinales, pues facilita la di-

gestión y favorece la asimilación en una
forma notable. — Para los ancianos, débiles
y convalecientes, es un tónico natural
incomparable.

— EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS —

CERVECERIA PALERMO, S. A. - BUENOS AIRES

EL CARNAVAL EN EL INTERIOR

El coso Saladillo en Rosario



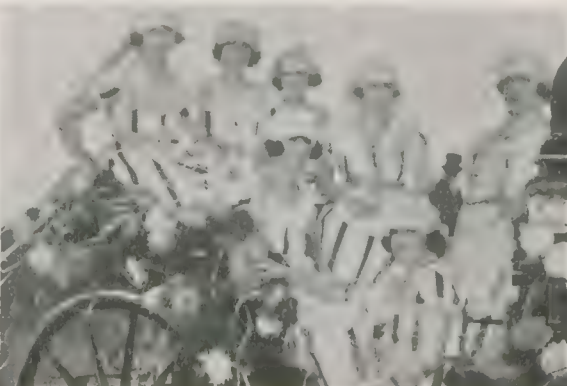
Carruaje ocupado por las señoritas Noguera, Gómez, De Salvi y González, que lució en el coso "Saladillo".



Señoritas Baglietto, Mac Rouillon, Saccone y Nocetti, con disfraz de pantallas.



"Las chicas de los pompones", señoritas Palma, Libertazzi, Ferrando y Berrini.



"Les joyeuses paysannes de France", señoritas Drincovich, Berizzo y Pica.



"Las gitanas revoltosas", señoritas Salla, Gutiérrez, Beurra, Bernardini y Angeloni.



Carruaje presentado por las señoritas Arnaud y Aupi, en traje de fantasía.



La sala del Círculo Italiano, durante el baile de fantasía y disfraz, celebrado el martes de carnaval.



Grupo de disfraces presentado en el baile infantil del Círculo Italiano.

Quilmes



Palco presentado por las señoritas Silva, Llerue, Burich, Peralta y Talou.



Palco "Las mariposas", señoritas Baggiani, Orso y Carlés, en el coso de Bernal.



En el mismo coso, palco "Damas de la corte de Carlos VII", señoritas Fernández, Fiorentino, Blanco y Cervizú.

Fots. Martín y de la Fuente.

EL VERANEO EN MAR DEL PLATA



Sra. Lucila Lahitou Istueta de Silva y sus hijitos.



Srtas. María Cristina Bernasconi y Elisa Baumange.



Srta. Mercedes Spika.



Uno de los más bellos atractivos de la rambla.



Srta. Mercedes Doblas.



En grupo familiar, hacia la playa.



Srtas. Irma y Olga Casadey.



Srta. de Rosa.



A la hora del baño.



Dós regocijadas y simpáticas veraneantes.

NUESTRO GRAN MUNDO



Señorita Mercedes Boerr

Fot. Frans van Riel,

E C O S D E L C A R N A V A L

Adrogué



Conjunto de máscaras y disfraces en el baile efectuado en el "Club Social Adrogué".



Grupo de concurrentes al baile de disfraz y fantasía celebrado en el Hotel Las Delicias a beneficio del hospital L. Melendez.



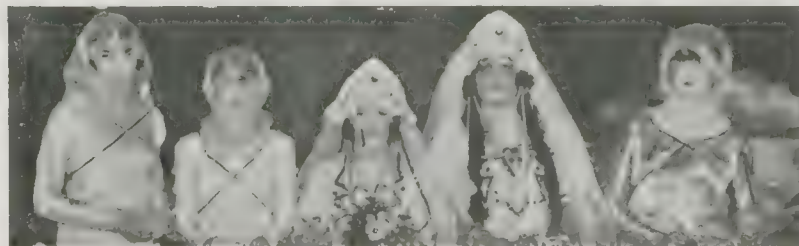
L o m a s d e Z a m o r a



Palco ocupado por las señoritas de Calabert, Flores, Serret y Solernó luciendo trajes de fantasía.



Señoritas de Vallini, Pontichelli, Codegoni, y Roca ocupando otro de los palcos más favorecidos.



Señoritas de Bassi, Buick y Baraglio, con disfraces de Beatriz y aldeanas rusas.



Palco de las señoritas de Santamarina, Soler, Borchetti y Balan, en traje de fadistas.

Fots. Méndez Lázaro y Parisienne.

DE LA MONTAÑA Y DEL MAR

Termas de Cacheuta



Señora Emilia V. de Grapiolo y señorita Maria Esther Ornstein, que veranean en este balneario.



Señora de Giorgi y señoritas de Raggio con don Arnaldo Giorgi en una cabalgada por las montañas.



Señorita Maria Delia Gálvez y señor Raúl López Lecube.



Señora de Poulsen con su esposo.



Señorita María Elena Cazenave.

Necochea



Señora y señorita de Alfaro.



Niña Teresa Zenne y niño Alberto Tesebre.



Srta. Lola Couto Ansola.



Señora Las Heras de Martínez y niño de Martínez Hidalgo.



Familia Del Ponte.

EN EL "GOLF CLUB" DE MAR DEL PLATA



En un arrogante saque



Srta. de O'Farrell.



Srtas. E y D Castro y los señores Gainza Paz y Antonio Borreto.



Dos lindas jugadoras, esperando turno, para el partido.



En un vigoroso lance del juego.



Una elegante competidora.



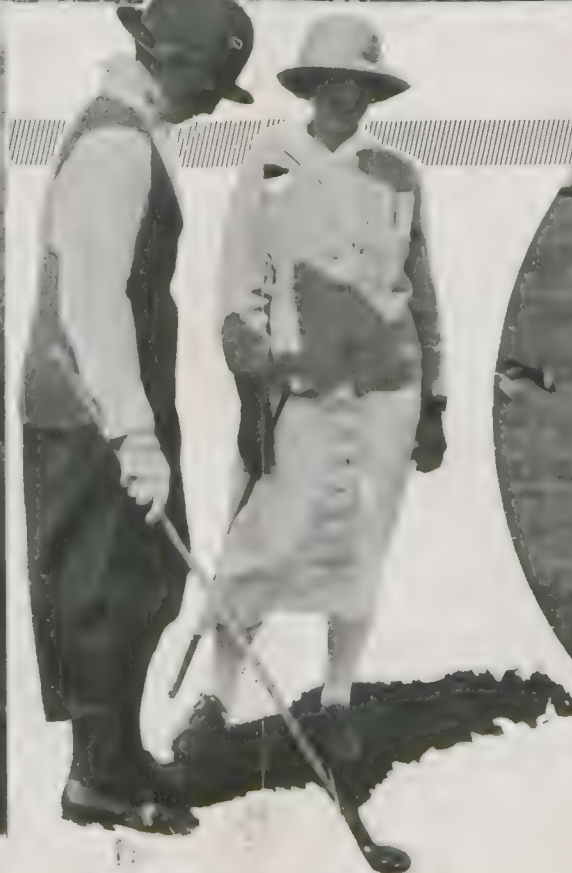
Srtas. Rosita Salas, Beba Anchorena y J. O'Farrell.



Un saque certero.



Descansando después de un agitado partido.



Disponiéndose a entrar en juego



En un lance critico del partido.



La señora Carita S. de Livingston y su esposo.

Fots. Cabada.

DE MONTEVIDEO Y DE LA CAPITAL

El baile del peinetón, en Carrasco



Señoritas María E. Muñoz y Maruja Pereda y señores Denegri y Cook Torres.



Señora de Montero Bustamante y señoritas de Montero Lafone, Cranwell, Minelli y Fuselli.



Familias de Muguetta, Gofí y Ereñú.



Mesa organizada por las señoritas de Castell, Eastman y Montero Lafone.



La señora Podestá de Berisso y el doctor Rachetti con su familia.

Capital



Los becados de la Facultad de Ingeniería, de Montevideo.

Fots. Adami.



Reunión efectuada con motivo del enlace de la señorita Estela Reynal O'Connor con el señor Francisco Villar Cantos.

L A S A C T R I C E S B O N I T A S



Shirley Mason, una de las jóvenes actrices yanquis de cine que más se destaca por sus excelentes interpretaciones.



Vivian Rich, actriz que actúa en las películas norteamericanas.



Irene Marcellus, bella artista yanqui de revistas, que se ha dedicado al teatro mudo.



Lois Meredith, que actúa con éxito en la interpretación de películas alemanas.

E L C H I C F E M E N I N O



Capa de gran
novedad, para
la próxima
estación.



Vistoso y
delicado traje
de recepción.



Un
elegantísimo
modelo de
traje de soirée

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



"El rancho",
por Cafferata.



"Un algarrobo en las selvas de Santiago del Estero",

por Moresco.



"La luna en el mar riela",
por Saylor.

ACTUALIDADES VARIAS DE INTERÉS

En los bailes y cosos de la capital



La sala del Coliseo, durante el baile del Círculo de la Prensa, celebrado la noche del 3 del corriente.



Niños Lidia, Alejandro y Lucía Wong, de japoneses.



Uno de los palcos que ofrecían mejor conjunto en el coso de Flores.



Niños Mayde, Paulette y Max Baradin, en traje de época.

Sierras de Córdoba



Asistentes al banquete ofrecido a los señores gobernador de la provincia y obispo de la diócesis, con motivo de la inauguración de la iglesia de Huerta Grande.

Fots. Louzán y Francisco.

LA SEMANA EN EFEMÉRIDES

MARZO 11 DE 1814. — La marina realista rechaza en Martín García a Brown, que luego toma gloriosa revancha.

Formaban la escuadrilla argentina a las órdenes del almirante Brown, el Hércules, de 32 cañones y 200 hombres de tripulación; el Céfire, con 18 cañones y 120 tripulantes y el Nancy, con 10 cañones y 80 hombres.



El almirante Brown.

Frente a la Colonia se le unieron las goletas Julieta y Tortuga y la falda San Luis.

Con estas fuerzas, atacó el 11 la parte sur de la isla Martín García, donde le esperaba el capitán Romarate mandando seis buques de guerra con artillería poderosa.

Dada la orden de abordar al enemigo, fué la primera víctima el piloto del Hércules, lo que ocasionó la varadura del buque.

Un tiro de cañón mató al capitán Seavers, dejando momentáneamente el barco sin gobierno. Este contratiempo favoreció al enemigo, que obtuvo el triunfo en esa jornada, pero Brown, lejos de arredrarse, vengó su momentánea derrota, apoderándose de la isla, seis días después.

MARZO 13 DE 1850. — Muere en su finca de San Isidro el general Juan Martín de Pueyrredón.

Este benemérito patriota se dedicó a la carrera de las armas desde temprana edad, destacándose como militar distinguido en el ataque de los ingleses a Buenos Aires en 1806 y 1807. Efectuada la reconquista fué de los primeros en entrar a la plaza, arrancando una bandera al célebre regimiento 71, bajo un fuego nutrido del enemigo. Proclamada la revolución de Mayo, fué Pueyrredón uno de los adalides, y en 1817 el voto de los pueblos le llevó a la suprema dirección del Estado. Bajo su administración tuvieron lugar los célebres triunfos de Chacabuco y Maipú, ayudando con toda lealtad al general vencedor.



Don Juan Martín de Pueyrredón.

Separado del gobierno a causa de disturbios políticos, el general Pueyrredón se retiró de la vida pública y fué a concluir sus gloriosos días en su apacible retiro de Bosque Hermoso, en el pueblo de San Isidro, donde murió en la fecha que anotamos al principio.

Uno de los actos del gobierno de Pueyrredón, fué promover ante el congreso el establecimiento de la Universidad de Buenos Aires, creación que fué autorizada.

MARZO 14 DE 1877. — Muere en Southampton, próximo a cumplir los 84 años, el tirano Rosas.

Después de la derrota de Caseros, huyó el tirano Rosas a Inglaterra, desembarcando en Southampton. Al poco tiempo compró una quinta en las inmediaciones de esta ciudad, llevando en ella una vida sumamente original. Nadie podía dirigirse la palabra y contrataba a los obreros que necesitaba, por día, con el fin de poder despedirlos al fin de la jornada si no eran de su agrado. Sin embargo, les pagaba muy bien, y algunos permanecieron años a su servicio. Hacía grandes paseos a caballo y dirigía personalmente los trabajos de sus peones. Este amor a la vida campesina precipitó su muerte. Un día muy frío regresó enfermo del campo, declarándosele una congestión pulmonar que terminó con sus días el 14 de marzo de 1877. Cumpliendo sus disposiciones testamentarias, fué enterrado con gran sencillez el día 20. La chapa de bronce colocada sobre su féretro consignaba las fechas de su nacimiento y deceso.



Juan Manuel de Rosas.

La familia quiso celebrar un funeral en la iglesia de San Ignacio, en Buenos Aires, pero la protesta unánime del pueblo obligó al gobierno a prohibirlo.

MARZO 15 DE 1773. — Nace en Buenos Aires el coronel don Bartolomé Pizarro.

Al servicio en la península española donde aprendió el arte de la guerra, se halló en Buenos Aires en 1806 y 1807. Fué incorporado a la expedición auxiliadora mandada al interior por la Primera Junta, enviado como instructor militar a Cochabamba, pues era oficial muy perito en asuntos bélicos.

Aprisionado por los soldados realistas, fué conducido a presencia de Goyeneche, quien le propuso darle libertad si juraba obediencia al rey. Pizarro contestó: que prefería, a ser traidor a la patria, morir por ella.

por la Srta. PALOTES

Irritado ante tal respuesta el jefe español mandó que fuese fusilado inmediatamente. Antes de ser ejecutado escribió a su esposa residente en Buenos Aires diciéndole que moría por la patria y que le encomendaba la educación de su hijo José María. De este modo murió el noble patriota, que fué uno de los mejores soldados de nuestro ejército.

MARZO 16 DE 1812. — El gobierno provisional expide un decreto aceptando los servicios de San Martín, y nombrándolo teniente coronel de caballería.

Obtenida la autorización del Triunvirato, San Martín se propone la creación de un regimiento de Granaderos a caballo.

Eligió los oficiales entre los miembros de las familias patriotas y los soldados entre los reclutas más fuertes y vigorosos. Para probar su valor les tendía continuas asechanzas nocturnas pues sólo quería tener leones en su regimiento.

Fueron nombrados sargento mayor del cuerpo, don Carlos de Alvear y capitán del primer escuadrón, don Matías Zapiola.

Los granaderos estrenaron sus corvos sables en San Lorenzo, venciendo a un enemigo muy superior en número y armamento. Este bautismo de sangre que costó la vida a muchos soldados y contó con el sacrificio heroico de Cabral, fué el comienzo de una larga y brillante carrera de los Granaderos, terminada en el Ecuador, al pie de las montañas más altas de Sud América.



MARZO 17 DE 1817. — San Martín hace donación de un premio en favor de la ilustración popular.



El general San Martín.

El Cabildo de Santiago de Chile ofreció al vencedor de Chacabuco la suma de diez mil pesos oro, en premio de la heroica jornada del 12 de febrero. El Libertador rehusó tal dádiva, expresando el deseo de que se aplicara dicha cantidad a la fundación de una biblioteca pública, para fomentar la instrucción del pueblo.

Tal es el origen de la biblioteca de Santiago de Chile.

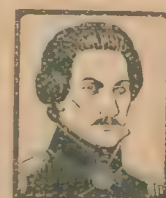
MARZO 18 DE 1831. — Muerte del coronel don Juan Pascual Pringles.

En "El Morro", provincia de San Luis, después de una pequeña acción en que había sido rendido, es muerto el coronel Pringles, por un capitán de las fuerzas de Quiroga.

Pringles era un distinguido guerrero de la independencia, condecorado por San Martín con el orden del Sol.

El Tigre de los Llanos, admiraba siempre el valor y le rendía homenaje aún en los enemigos.

Al saber la muerte del héroe de Pescadores, se irritó mucho contra el matador y exclamó: "Por no manchar con tu sangre el cuerpo del valiente coronel Pringles, no te hago pegar cuatro tiros sobre su cadáver."



Don Juan Pascual Pringles.

ALMAS INFANTILES.

Dice Salvador Mingujón, a propósito de los niños y de la manera de educarlos:

"El niño es promesa, germinación, infinita esperanza. La vida no ha depositado en su alma el sedimento amargo de sus experiencias. Necesitan aprender de nosotros, mas también nosotros debemos aprender de ellos.

Para el niño las cosas más pequeñas son un tesoro de felicidad. Con sus juguetes crean un mundo en miniatura. Recortan dibujos, fabrican pequeños artefactos, construyen casitas rústicas, disponen encantadores cuadros campestres. Aquí un corderillo, allá una cabaña, junto a ella una fuente de cristal, más lejos un esbelto campesino. Todo se deja modelar por las tierras, habilitadas manos, todo obedece al punto, al suave reclamo de su fantasía. Luego contempla satisfecho su obra.

En esos gozes infantiles hay una lección constantemente olvidada por los hombres: que la felicidad no está en las cosas, sino en nosotros.

Dice Schopenhauer que el mundo en que se vive depende del modo de entenderlo; según la naturaleza de las inteligencias, parecerá pobre, desabrido y vulgar o, por el contrario, rico e interesante. Por eso lo único que nos contenta es lo que obra en lo íntimo de nuestro ser enriqueciendo nuestra personalidad.

El niño tiene una curiosidad siempre viva. Cuando llega a comprender una cosa, siente una satisfacción mayor que la que sentimos nosotros en el mismo caso. Es que ha ensayado la aptitud de su entendimiento y ha comprobado que tiene un instrumento útil, un instrumento que funciona en armonía con la inteligencia de los otros y con las relaciones exteriores de las cosas.

Pero quiere que la enseñanza se anime con los murmullos de la vida. Percibe la verdad a través de cuentos y parábolas.

La primera condición de todo magisterio es amar al niño y procurar ser amado de él. Sócrates ha dicho que el discípulo no aprende nada de un maestro a quien no ama. La afección es necesaria para penetrar en el alma infantil y despertar en ella las nobles potencialidades, todo lo que duerme esperando el llamamiento evocador.

Hay que tener en cuenta esa movilidad infantil para construir una obra estable con esos elementos fugaces que cruzan el alma del niño como una estela de espuma.

Quiéralo o no, el maestro no se limita a transmitir conceptos científicos: deja en el alma del discípulo una huella que perdura aunque las ideas se olviden. Misión suya es dirigir y acelerar prudentemente la solución mental. Dichoso él si al oírle el discípulo, puede repetir las palabras de Copé: "He visto brillar la verdad como una estrella, la he sentido palpar como un corazón". Así conseguirá el fin altísimo de toda enseñanza, que es la modelación de un carácter, la formación del ser moral, del ser moral que da impresión de sana independencia, de posesión de sí mismo, de lo que está sustraído a las ligerezas del impresionismo y no puede ser conquistado por ninguna fuerza de seducción, ni por las riquezas, ni por la ambición, ni por las pasiones.

ALGO SOBRE LA LECTURA ESCOLAR.

¿Por qué medios se logra inspirar a los alumnos el gusto por la lectura? Como principio, dar al niño capítulos atrayentes, recreativos. Los primeros libros han de ser sencillos en su fondo y forma: han de estar privados de abstracciones y adornados con grabados. Hay una lectura elemental: la lectura de imágenes.

La memoria de los ojos viene así en ayuda de los niños.

Dedicar gran parte a la poesía: el niño gusta de ella y la necesita.

Habituarse al niño, durante el estudio de la lectura elemental, a que vea siempre en las palabras y en las frases el sentido exacto que ellas expresan.

Acostumbrarle a retener las ideas. Insistir para esto en los puntos principales. Las lecciones de lectura se prepararán con cuidado, dando las explicaciones suficientes, sin ser numerosas. Conviene hacer leer después de ciertas lecciones orales, especialmente de historia, moral, geografía, etcétera. Estas lecturas serán comenzadas por el maestro y terminadas por los alumnos. También interesa, que el maestro haga un resumen de una obra interesante: los niños querrán leerla.

Nada hay que contribuya tanto a la riqueza intelectual como las buenas lecturas. El maestro debe, por todos los medios a su alcance, fomentar en los alumnos el deseo de leer.

¿En qué forma puede guiarse en la elección de sus lecturas?

Como primera gafa, hacer lecturas en clase.

Aconsejarles entretengan sus ocios fuera de la escuela en tal o cual obrita, recreativa y a la vez instructiva.

Tener presente, para esta elección, las disposiciones morales de cada uno y las tendencias de su naturaleza. El libro que conviene a éste, agrada menos a aquél.

Para determinar las lecturas ha de procederse con la mayor discreción. Ha de practicarse antes un estudio sobre el carácter de los alumnos, a objeto de que las semillas caigan en terreno dispuesto a recibirlas.

¿Qué indicaciones se darán al niño para que sus lecturas le sean provechosas? Leer poco a la vez. Leer despacio. No leer nunca sin comprender. Acostumbrarse a retener de una obra sus partes esenciales. Tomar apuntes. Hacer juicios y reflexiones.

El maestro dará ejemplo haciendo en clase el análisis de obras cortas.

Como medios de repaso se acude a los resúmenes orales y escritos o entablando conversaciones sobre las lecturas practicadas, dejando al niño la iniciativa de los comentarios e interpretaciones sugeridas por ellas.

Un maestro que consiga hacer de sus alumnos grandes lectores, tiene la mitad de su trabajo realizado.

EL JARDÍN DE NUESTROS POETAS

El eco distante

por Ireneo E. del PINO

Para mí nadie fué; ni fué la orquesta
ni el fulgor de la luz allá encendida,
sino tú, quien en medio de la fiesta,
puso un sublime resplandor de vida.

Tu alba beldad, que describirla cuesta,
quedó idealmente a la memoria unida
y en mi alma, el sol de tu gloriosa testa,
fulgurando con luz desconocida.

La frase cuyo acento, allá en la fiesta,
oyera de tus labios en respuesta
a una palabra de ocurrencia mía,

fué por ser tuya para mi fragancia
y hoy vibra del recuerdo en la constancia
como un eco distante de armonía.

El hombre bueno

por Aníbal J. IMPERIALE

Era un santo varón, un hombre bueno,
que pasó por la vera, tristemente,
amargado de ver tanto veneno
en esta humanidad inconsecuente.
Era tal la tristeza, que su clave
olvidó, de su forma espiritual,
y apoyado en su báculo, muy grave,
empezó su protesta paternal:

"Yo que soy la bondad hecha persona,
y he sentido en mí ser tanta virtud,
he visto con dolor que se pregona
el triunfo de la fría ingratitud.

Y tengo un corazón tan grande y puro,
que sella mis acciones con nobleza,
otorgando el perdón al ser perjuro
que invocara mi nombre con vileza.

Yo perdóné al ser de mala entraña,
no lo quise llevar hacia el cadalso,
porque supe que yo era una montaña,
y el otro era un pigmeo-ruin y falso.

Y hasta he sido en las horas de deslices,
hermano espiritual de aquellas novias
que mi suave palabra hizo felices,
sin temer de los cínicos sus fobias.

Porque siempre he vencido la pasión
que sufren los espíritus malvados;
¡la ironía es innata condición
de los seres que son privilegiados!

Mi sufrir es tan grande, que perdono
todo el mal de mis torpes detractores;
nunca supe guardar a nadie encono,
ni menos hecho en cara mis favores.

Si he sufrido hasta ahora, sufro y callo,
porque el rudo dolor empujé
al ser que tenga el alma de vasallo,
y al ser que es bueno y noble, lo engrandece.

Si es pecado ser noble, yo me atrevo
tal concepto afrontar con mi ansiedad,
para hacer de este valle un mundo nuevo,
donde impere la luz de mi bondad..."

Aquel santo varón, el hombre bueno,
prosiguió su camino, tristemente,
y al notar por su vera tanto encono,
se perdió, entre las sombras, lentamente.

Y por más que fué bueno para obrar,
y olvidó la diatriba del maltrato,
no se vió todavía en un altar
aquel santo varón canonizado.

Demanda

por Eduardo M. OCAMPO

Sacerdote profundo,
profundo sabio de la nigromancia
que despejas la bruma del misterio,
que dominas la ciencia de las almas;
tú, que todo lo puedes y lo sabes,
acoge compasivo mi demanda.

Ha tiempo que contáronme
una vieja leyenda de Germania.
La fantástica historia
de un margrave rhenano, que guardaba
un espejo encantado, cuya luna
reflejaba la imagen de su amada;
y cuando ésta encontrábase en peligro
la milagrosa luna se empañaba,
pudiendo así el amante caballero
preservarla de arteras asechanzas...

Yo quiero un talismán
como aquel del margrave de Rhenania.
Un mágica poder, que me revele
las tempestades íntimas del alma
de la pálida virgen que idolatro...
que la ponga a cubierto de la infamia
del mundo; que delate

los espectros que ante ella se levantan,
para erguirme a mi vez, cual aquel príncipe,
alejando las viles asechanzas...

Nigromante profundo,
si todo lo dominas y lo alcanzas,
si manejas la ciencia del misterio
accede compasivo a mi demanda!

Tiene Vd. interés
por algunos de los
750 premios...



Sea Usted, si no lo es
ya, un consumidor de los
renombrados

Productos "PAULISTA"

Cafés, Tes, Yervas, Cho-
colates y Cacao, que a más
de consumir artículos de
calidad superior puede
Vd. ser favorecido con algu-
no de los 750 PREMIOS
que se ofrecen en el

Primer Gran Concurso
"PAULISTA"

\$ 123.620 en premios

Por CINCUENTA CUPONES de los que contienen
los envases de los productos "PAULISTA", se le
entregará un boleto numerado que dará derecho a
tomar parte en este concurso.

LOS BOLETOS NO PREMIADOS conservan su
valor, siendo canjeables, como anteriormente, en
nuestra sección premios.

Todas nuestras sucursales están habilitadas
para el canje de cupones.

Visite la Exposición de Premios
Avenida de Mayo, 864 - Bs. Aires

CAFE
Paulista
Soc. Anón.

Aviso a las Señoras

Lana "Cisne" para tejer, acaba de recibirse
el surtido de colores más extenso y novedoso de
Buenos Aires.

El precio del madejón de esta ex-
traordinaria lana se rebajó a...

0.90

Mercería Suiza
Carlos Pellegrini 150
Bs. As.

Un muestrario con 65 colo-
res de última moda se envía
gratis al interior. Pida usted
uno a nuestra casa.

DE MADRUGADA

por Antón CHEJOV

Nadia Zelenina volvió, con su mamá, del teatro, donde se había representado *Eugenio Oneguín*, de Puchikin.

Cuando se halló sola en su cuarto, se desnudó de prisa, deshizo sus trenzas, y con la larga cabellera rubia cubriéndole la espalda, se sentó, en saya y peinador, ante la mesa. Quería escribir una carta parecida a la que Tatiana, la heroína de la obra que acababa de ver, escribe a Eugenio Oneguín.

"Le amo a usted—escribió;—pero usted no me ama". Quería poner cara triste, compungida; pero sus esfuerzos fueron vanos, y se echó a reír.

Tenía no más diez y seis años, y no amaba a nadie. Sabía que era amada por el oficial Gorny y por el estudiante Grusdiev; pero entonces, al volver del teatro, quería dudar de su amor. ¡Es tan interesante ser desgraciada! Hay algo de poético en el amor no compartido. Si dos se aman y son felices, no ofrecen interés alguno; ¡eso es tan corriente y tan vulgar!

"No me hará usted creer nunca que me ama—escribía, el pensamiento puesto en Gorny.—No puedo creerle a usted... ¡Es usted tan inteligente, instruido y serio!... Tiene usted mucho talento, y, sin duda, le está reservado un envidiable porvenir; mientras que yo soy una joven poco instruida, sin talento ninguno y nada interesante. Sólo puedo ser un obstáculo en su camino, y no quiero serlo. Ya sé que le gusto, y que hasta se cree un poco enamorado de mí, en quien piensa haber hallado su media naranja; pero se da usted, al cabo, cuenta de su error y se dice, quizá, amargamente: "Dios mío, ¿por qué habré encontrado en mi camino a esta muchacha?" Estoy segura de que lo piensa usted, aunque es demasiado bueno para decírmelo con franqueza..."—Al escribir las últimas líneas, Nadia tuvo lástima de sus propias desgracias, lloró un poquito y continuó, haciendo pucheros:—"No puedo abandonar a mamá ni a mi hermano. A no ser por eso, me retiraría a un convento, y procuraría ocultar mi dolor bajo un hábito negro. De ese modo quedaría usted libre, y encontraría, de seguro, su felicidad al lado de otra. Hay momentos en que la tristeza me abruma hasta tal punto, que quisiera morirme".

Nadia lloraba tan copiosamente, que no podía ya distinguir las líneas. Ante sus ojos se agita-

ban todos los colores del arco iris, y lo veía todo como a través de un prisma. Se reclinó en su sillón y se absorbió en sus pensamientos.

¡Dios mío, cuán interesantes son los hombres! Pensó en la bella y dulce expresión del rostro de Gorny cuando hablaba de música, arte que él adoraba. Hacía visibles esfuerzos para hablar con calma; pero la pasión se imponía y vibraba en su voz. En sociedad, donde la indiferencia y la fría reserva son reputadas de buen tono, hay que ocultar el entusiasmo. El oficial Gorny lo ocultaba, más, a su pesar, no siempre del todo, y nadie ignoraba su pasión por la música. Tocaba admirablemente el piano, y, de no ser militar, sería, de seguro, un virtuoso célebre.

Recordaba que Gorny le había hecho una declaración de amor durante un concierto sinfónico.

Las lágrimas de Nadia se secaron, y siguió escribiendo: "Me alegro mucho de que haya conocido usted al estudiante Grusdiev. Es un hombre muy inteligente, y estoy segura de que le querrá usted. Ayer estubo con nosotros hasta las dos de la mañana, e hizo nuestras delicias. Es lástima que usted no estuviese. Grusdiev dijo muchas ingeniosidades".

Nadia colocó las manos en la mesa y apoyó la cabeza en ellas. Su cabellera, suelta, se despararramó sobre la carta. Recordó que Grusdiev la amaba también, y pensó que tenía el mismo derecho a su carta que el oficial Gorny. ¿No sería, en efecto, mejor escribirle al estudiante?

De pronto, una inmensa y serena alegría llenó todo su ser, y le pareció que flotaba en la suavidad de unas ondas acariciadoras. Una risa gozosa sacudió sus hombros, y experimentó la sensación de que todo reía también en torno suyo, incluso la mesa y la lámpara. Para justificar ante sí misma su regocijo inexplicable, procuró pensar en algo cómico. Y recordó a Grusdiev, jugando el día anterior con su perro, cuyos graciosos saltos hacían reír a todos.

—¡No; amaré más bien a Grusdiev!—decidió.

Y rompió la carta escrita al oficial.

Se esforzó en no apartar su imaginación de Grusdiev, de su amor; pero, a pesar de todo, su imaginación propendía a otras cosas distintas de aquellas, como su mamá, sus paseos, sus clases de música, sus trajes nuevos, y se complacía evocándolas. Todo le era propicio a Nadia, feliz hasta donde una niña de diez y seis años cabe que lo sea. Presentía que, en lo futuro, su vida sería aún más interesante. La primavera se acercaba; después llegaría el verano y se iría toda la familia a la casa de campo. Gorny y Grusdiev

también irían y le harían la corte. Le contarían mil cosas divertidas, y jugarían con ella al "tennis". Se pasearían, a la luz de la luna, en su vasto jardín, bajo el cielo estrellado. De nuevo, una risa gozosa la sacudió toda, y no sabiendo ya qué hacer con su enorme, con su desbordante alegría, se sentó en la cama, alzó los ojos hacia el viejo icono, y murmuró:

—¡Dios mío, qué hermosa es la vida!



El Odol se encuentra en todas las partes del mundo. La gran extensión que ha alcanzado este producto indispensable en la higiene dental, no tiene precedente. Ahora, junto al dentífrico líquido, hemos introducido la Pasta dentífrica Odol, que en primer lugar sirve para la limpieza mecánica de los dientes, impidiendo la declaración de la carie deteniendo el proceso de la ya declarada, y protegiendo los dientes, con su empleo diario, contra la fea coloración que los ennegrece y evitando también la formación del sarro.

CASA ETKIN E HIJO - 756-58

FUNDADA 1892



REGIO COMEDOR en cedro o roble macizo, todo lo mejor, \$ 690.
Aparador y trinchante... \$ 575.-



REGIO DORMITORIO roble macizo, todo lo mejor, 3 puertas... \$ 350.-

CRÉDITOS



SÓLIDO GUARDARROPA, imitación roble, con luna biselada y 2 puertas corredizas, a pesos... \$ 75.-

El mismo, con cañoncitos... \$ 90.-

CAMA de hierro esmaltado, con elástico, 1 plaza, a pesos... \$ 25.-

Idem, de 2 plazas, a pesos... \$ 45.-

Con elástico Imperial, \$ 5.- más.



SOLICITEN CATALOGOS 1922

MUJERES DÉBILES

Las mujeres débiles no pueden esperar hacerse sanas y robustas a menos que tengan abundancia de sangre roja pura y rica, de la calidad que el hierro orgánico, "HIERRO NUXADO," ayuda a producir. Es una preparación de efecto directamente nutritivo para la sangre como el hierro que contienen ciertos alimentos vegetales, al contrario del hierro metálico de que se componen ciertas medicinas antiguas y cuyo provecho no ha sido posible comprobar. "HIERRO NUXADO" no daña a la dentadura ni perjudica al estómago; es un producto enteramente distinto al hierro ordinario. Es de gran alcance para hacer sangre roja y rica; para dar sosiego y nueva vitalidad a los nervios cansados y traerles nuevas fuerzas y energía. De venta en las buenas farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. Asegúrese de obtener el legítimo "HIERRO NUXADO" que lleva la firma de Dr. Health Laboratories.

Únicos Representantes:
MENDEL & Cia.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

LA Obesidad



Se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de Buenos Aires, doctor Edmundo Kaden, a propósito del Té Densmore: Señores M. Figallo y Cia. A petición de ustedes me es grato comunicarles que el enfermo obeso tratado por el Té Densmore, durante tres meses, bajó 11 kilos 600 gramos; ya está de alta. He usado el Té Densmore en cuatro o cinco casos parecidos, con éxito siempre muy satisfactorio.

DR. EDMUNDO W. KADEN.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cia., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.



SORDOS

La sordera y los ruidos fastidiosos en los oídos se quitan con los tímpanos artificiales del doctor Plobner. Invisibles en el oído.

Precio: \$ 12.— cada tímpano
Venta: C. PELLEGRINI 644, Buenos Aires. Prospectos gratis, pídanse a C. Scheid, C. Pellegrini 644. Venta en Rosario: Carlos Villa Melo, calle Córdoba 1164.



Señoras! Señoritas!

En el atraso y falta del período tomad

AMENORROL

DE EFECTO SEGURO
Recetado por los médicos
Frasco \$ 4
Venta en Farmacias
Depósito General:
C. PELLEGRINI 644, Bs. Aires

LOS LEGADOS DE LA NINFA ECO



SEGÚN la Mitología, Eco, ninfa de la familia de las Oreíadas, que entre los griegos personificaba el fenómeno acústico del que tomó el nombre, era hija de un mortal y de una ninfa, y entre éstos pasó su infancia y aprendió la música y el canto.

Huyendo de los hombres y de los dioses buscó la soledad entre las rocas y allí se encontró con el dios Pan, quien se enamoró ciegamente de ella, siendo rechazado su amor, pero el dios, herido por despecho y celoso del talento musical de Eco, se vengó de ella inspirando furiosa locura a todos los pastores del contorno, que se precipitaron sobre ella, la descuartizaron y esparcieron sus pedazos por todas partes.

La Tierra los recogió y los embalsamó y Eco tuvo hasta el último

chos castillos, palacios, monasterios y otras obras de los hombres. Citemos algunos.

En el piso bajo del Conservatorio de Artes y Oficios de París, hay una sala cuadrada de bóveda elíptica, en la que un observador, colocado en uno de los ángulos, oye las palabras pronunciadas en voz baja en el ángulo opuesto, mientras que la persona que se coloca en medio no oye absolutamente nada.

El mismo fenómeno ocurre en el coro del monasterio de El Escorial.

En el castillo de Carisbrook, en la isla de Wight, existe un pozo de 70 metros de profundidad y de cuatro de ancho, cuyas paredes están revestidas de una hermosa fábrica; cuando se echa un alfiler se oye claramente el ruido que hace al tocar el agua.

El eco de Verdun repite doce o trece veces los sonidos. El del par-

una de las pilas se repiten en la pila opuesta, a una distancia de 192 metros, y son reflejados también por el agua y la vía del puente. En la catedral de Girgenta, en Sicilia, el más ligero murmullo se oye de una manera distinta, desde la puerta occidental hasta la cornisa situada detrás del altar mayor, a una distancia de 83 metros.

Lo que deben hacer los delgados para aumentar sus carnes

EL CONSEJO DE UN MEDICO PARA HOMBRES Y MUJERES DELGADOS

Millares de personas de ambos sexos se encuentran sumamente delgadas, con nervios y estómago del todo debilitados y habiendo probado multitud de tónicos y remedios para producir carnes, sin resultado alguno, se resignan a pasar el resto de su vida en un estado de absoluta delgadez, en la creencia de que su caso no tiene remedio. Una fuerza regeneradora de reciente invención tiene la propiedad de crear carnes aun al tratarse de personas que hayan estado delgadas por muchos años y es también sin rival para corregir los estragos causados por enfermedades o por mala digestión, así como para fortalecer los nervios. Este notable descubrimiento se conoce con el nombre de Sargol. Seis elementos de reconocida fama para producir fuerzas y carnes han sido científicamente preparados en este descubrimiento sin igual, el cual es recomendado por los mejores médicos y usado por millares de personas en Europa, Sud América, las Antillas y los Estados Unidos. Es del todo eficaz, económico e inofensivo. El uso sistemático de Sargol por un espacio de tiempo relativamente corto produce carnes y fuerzas, corrigiendo una defectuosa asimilación. De esta manera es que aumentan sus carnes y fuerzas las personas delgadas. Este nuevo específico ha dado resultados espléndidos como un tónico para los nervios, pero las personas nerviosas no deben usarlo si no desean ganar por lo menos diez libras de carnes. Se vende en las principales droguerías y farmacias, con seguridad en las siguientes: Franco-Inglesa, Gibson, Constitución, Suizo-Argentina (Rivadavia 2284) Chivalo (Sarmiento 1302) y Nava (Santa Fe 1699). Únicos Introdutores: Milanta y Cia. Rivadavia 1255. Bs. As.



Eco, la enamorada de Narciso, velando su sueño.

instante la facultad de imitar y reproducir todos los sonidos.

Según Ovidio, este privilegio era más bien un castigo impuesto por Juno, pues mientras Júpiter perseguía a las ninfas, Eco no cesaba de hablar para entretener a su esposa y no se enterase de los devaneos del Tonante. Entonces Juno la condenó a no poder hablar nunca la primera, a no poder callarse cuando otra persona le hablara y a repetir siempre las últimas sílabas de la voz que escuchaba. Según la misma versión, la hermosa ninta murió víctima de su amor por el bello Narciso, que la rechazó como ella había rechazado al dios Pan.

Desesperada y llena de vergüenza se retiró a los antros solitarios, en donde se consumió su cuerpo y se evaporó su sangre y de ella sólo quedaron la voz que eternamente resuena en esos lugares y sus huesos que fueron convertidos en rocas.

De las rocas y bosques el espíritu, mejor dicho, la voz de Eco fué pasando a otros lugares y tomó posesión de edificios y monumentos, y hoy encontramos notables legados de la bella ninfa en mu-

que de Woodstock reproduce una sílaba diez y siete veces por el día y veinte por la noche. El del castillo del marqués de Simonetta, cerca de Milán, repite, con una vivacidad sorprendente, la última sílaba de la palabra pronunciada hasta cuarenta veces. En Genetay, cerca de Rouen, hay un eco que tiene de particular el que la persona que canta no oye la repetición del eco, sino sólo su propia voz; por el contrario, los que escuchan no oyen más que la repetición, pero con variaciones sorprendentes, porque el eco parece unas veces acercarse y otras alejarse. En la grande avenida del palacio de Villebertain, a dos leguas de Troyes, existe otro eco que repite dos veces un verso de doce sílabas.

A algunas leguas de Glasgow, en Escocia, hay un eco muy singular; si una persona da ocho o diez notas con una trompeta, el eco las repite fielmente, pero una tercera parte más bajo, y esto dura hasta tres veces interrumpidas por un corto silencio.

Debajo del puente colgante de Menai, en el principado de Gales, existe un eco; los martillazos sobre

EL GAS EN EL ESTÓMAGO ES PELIGROSO

Los Médicos recomiendan el uso de la Magnesita.

Los que sufren de indigestión o dispepsia deben fijarse en que la presencia de gases o flatos en el estómago indica siempre que éste padece de exceso de acidez.

Este ácido hace que los alimentos se fermenten, y esta fermentación a su vez da lugar a los gases nocivos que dilatan el estómago, impiden las funciones normales de los órganos esenciales internos, ocasionan fuertes dolores de cabeza, pone obstáculo a la acción del corazón y carga el flujo de la sangre con venenos fatales, lo cual más adelante arruina la salud. Los médicos dicen que para quitar pronto una acumulación de gases en el estómago y para eliminar la fermentación de los alimentos que produce el gas, debe neutralizarse el ácido en el estómago, y que para ello no hay nada tan bueno como tomarse media cucharadita de magnesita disuuelta pura con un poco de agua al fin de cada comida. Esto neutraliza instantáneamente el ácido, evitando así la fermentación y la formación de los gases, y permite, pues, que el estómago inflamado y dilatado ejerza sus funciones de un modo natural. La magnesita disuuelta puede obtenerse en todas las farmacias; pero como existen tantas formas de magnesita, es importante que se pida la disuuelta, o sea la recetada por los médicos. Esta se conserva por un espacio de tiempo indefinido si se suministra y se guarda en una botella de vidrio azul.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

UN SABIO



—No crean eso; en Canarias hace el mismo frío que aquí. Hace días me mandaron un termómetro.

INTERROGATORIO



—Y cuando su mujer le pegó, ¿estaba usted bajo la influencia del alcohol?
—No, señor juez. Estaba debajo de la cama.

RIVALIDAD



—¡Uno de nosotros debe desaparecer, caballero!
—Muy bien, puede usted hacerlo cuando guste, no le retengo a usted más.

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA



Cómo se descubrió un yacimiento de hulla.

LA NIÑA APLICADA



—¿Sabes, nena, quién es el demonio?
—Sí, es el señor que se llevó todo el dinero de papá, según dice él.

OPINION ACERTADA



El pintor cubista.—Está bola no está bien redondeada.

EN EL TEATRO



El.—¿Sería usted tan amable, señorita, que tuviera la bondad de quitarse el sombrero?
Ella.—Con muchísimo gusto, caballero.

EL JOVEN IRONISTA



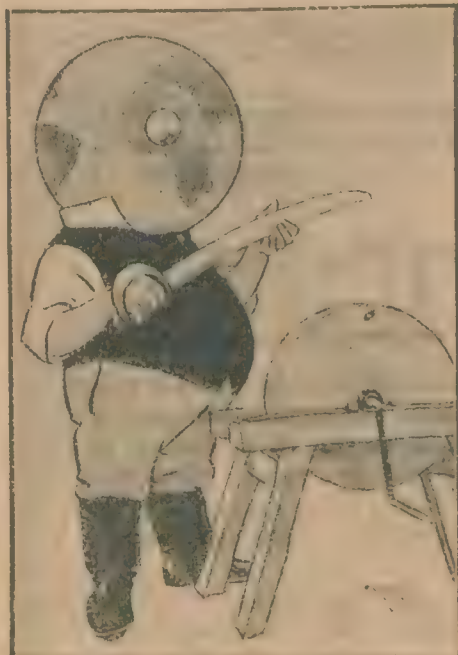
La vieja.—¿Si viera usted qué cosa tan curiosa me pasó una vez en Pompeya!...
El joven.—Comprendo. La confundieron a usted con algún objeto de las excavaciones.

EL TIEMPO VUELA



Ella.—¿Conoce usted el último baile?
El.—No; ayer no salí de casa.

LA CONFERENCIA DEL DESARME



Después de la última sesión.

De "Caricatura", "A B C a Riv", "Le Rive", "Numero", "The Bystander", "London Mail", "Megendorfer" y "Punch".

DESDE EL PÓRTICO

por Juan José LLIRI



HABIA en el ambiente perfume de incienso y mirra, de mirtos y madreselvas, de jazmines y azucenas, de lirios y de claveles...

La Diosa Clio apoyaba las puntas, de su bien cortada pluma, dispuesta a consignar algo grande y trascendental, en sus immaculadas hojas.

El telón subía lento, majestuoso...

La gran sacerdotisa iba a officiar...

Con andar trémulo e incierto se detuvo a la puerta del Templo que ella abandonara en pos de una loca aventura.

Había estado ausente un año... Los Dioses del Arte la miraban cejijuntos y airados, dispuestos a repudiarla por perjuración y por liviana.

El templo estaba en tinieblas... el olor de humedad, las cortinas de telarañas, el marchito mirto y el seco laurel, que ella supo con su arte mantener frescos y lozanos durante un tiempo, bien claro demostraban que desde que ella se fué el arte viviente no había penetrado en el templo...

La llama del fuego sagrado agonizaba próxima a extinguirse en aquella lámpara, que de tiempos remotos, colgaban en el centro de la nave...

Repuesta de la emoción, segura de sí misma, avanzó, resuelta, hacia el altar.

Ciñó su cuerpo con la túnica, calzó el

coturno; un raudal de perlas y esmeraldas adornaron sus brazos y su cuello y una guirnalda de violetas coronó su frente iluminada por misteriosa luz.

"El ruido del silencio" se hizo sepul-



En tanto yo, apoyado en una columna del pórtico...

eral... La creación empezaba. Poseída por el sublime arte de Talía, la diosa hablaba, gesticulaba, accionaba y sentía, con esa justeza con que el dios del arte premia tan sólo a sus elegidos.

Poco a poco fueron recorridas, por misteriosa mano, las cortinas de los grandes ventanales... Luz, colores y armonías

se precipitaron a torrentes, enseñoreándose del templo.

La llama agonizante de la lámpara revivió, como revive el Fénix, de sus propias cenizas, inundando de claridades divinas el altar donde la diosa oficiaba... Los rostros de los dioses fueron perdiendo su rigidez... El mirto y el laurel, el lirio y la azucena, la madreselva y el jazmín, la palma y el olivo, fueron recobrando su verdor y lozanía... y hasta las perfumadas violetas, símbolo de modestia, que orlaban la frente de la diosa, iban deslizándose sobre su animado rostro las gotas de rocío que recogieran para ella en una tibia mañana de primavera, con la misma unción que el agua del Jordán cayó sobre la divina frente de Cristo...

Mudos, absortos, con los ojos fuera de las órbitas, con esa inmovilidad que sólo se produce en las grandes emociones, los dioses contemplaban a la diosa que, pálida, trémula de emoción, recibía el beso inefable de la Historia que de nuevo y para siempre, la restituía al templo del arte.

En tanto, yo, apoyado en una columna del pórtico, rompía una a una las cuerdas de mi lira, mientras las lágrimas brotaban de mis ojos hinchados y enrojecidos.

La carne cocida pierde el cuarenta por ciento de su peso; la carne asada no pierde más que el veinticinco.

El café combate los efectos de la nicotina en las personas que abusan del tabaco.

En el oeste de Irlanda las papas eran moneda corriente hasta 1800.

Feria Internacional del Libro.— En la primavera de este año se celebrará en Florencia la Feria Internacional del Libro, bajo el alto patronato del rey de Italia.

El objeto de esta feria es el de favorecer el comercio y valoración del libro, así como el intercambio intelectual entre las naciones.

La feria comprenderá también una sección de anticuarios, así como exposiciones especiales de fotografías de cultura popular de re-

clamo y de publicidad, otra de grabado, otra de arte del libro, material bibliográfico y una exposición de progresos técnicos con máquinas y aparatos gráficos.

La feria se instalará en el pequeño palacio Real, pabellones anejos y jardín Bolboi.

Un comité, formado por eminentes personalidades, organiza al propio tiempo grandes festivales y dos exposiciones de cultura para atraer forasteros.

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir "El Hogar" o "Mundo Argentino" todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:		
1 año	(52 números)	\$ 9.— m/a.
6 meses	(26 id.)	5.— "
3 id.	(13 id.)	2.50 "
INTERIOR:		
1 año	(52 números)	\$ 13.00 m/a.
6 meses	(26 id.)	7.— "
3 id.	(13 id.)	4.— "
EXTERIOR:		
1 año	(52 números)	\$ 10.— oro
6 meses	(26 id.)	6.— "
3 id.	(13 id.)	4.— "

No se aceptan suscripciones por menor término de los indicados.

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCION ANUAL		
Capital	(52 números)	\$ 5.— m/a.
Interior	(52 id.)	5.— "
Exterior	(52 id.)	5.— oro

Empresa Editorial
HAYNES Lda., S. A.
MAIPÚ 393 — BA. AIRES



Hace tiempo que el elocuente testimonio de millares de señoras, proclama, en forma definitiva, la maravillosa eficacia que posee el POLVO GRASEOSO

LEICHNER

como producto de embellecimiento facial; pero si ello no fuera suficiente, bastaría realizar una sola prueba para comprobar prácticamente que en el arte de la perfumería, no existe un artículo capaz de transmitir al cutis la frescura, suavidad y delicadeza que imprime a la piel aquel insuperable y exquisito elemento de "toilette" femenina.

MENDEL & Cía.

BUENOS AIRES — GUARDIA VIEJA, 4439
Montevideo — Paysandú, 1178

PARA LA GENTE MENUDA

TRES CARTELES PARA LOS ESCOLARES

En las escuelas públicas de Costa Rica circulan tres carteles que dicen así:

El primero.—Yo me propongo: No destrozar árboles ni flores. Proteger los pequeños pájaros. Respetar la propiedad ajena. Usar siempre lenguaje correcto. Ser respetuoso con los mayores. No escupir en la calle, tranvías, ni en la escuela. No tirar papeles en sitios o en jardines públicos. Decir siempre la verdad. Respetar la palabra empeñada. Ser puntual. Ser sincero e ingenuo.



El segundo.—Yo me esfuerzo: Por ser siempre limpio. No ingerir nada que lleve tierra. Limpiar la dentadura diariamente. Bañarme todos los días. Tener la boca cerrada. No salivar en ninguna parte. No comerme las uñas. Masticar bien los alimentos. Respirar por la nariz. No vivir ocioso. Levantarme y acostarme temprano. Hacer fuertes inspiraciones al aire libre. Andar siempre recto o erguido.

Y el tercero reza como sigue: Yo me empeño: En no hablar ni contestar a gritos. Saludar cuando llegue a alguna parte. No gritar ni llamar en altas voces por la calle. Contestar tan pronto como sea interrogado. Dar las gracias por obsequios y consejos. No pelear ni molestar a los condiscípulos. Guardar silencio si alguien habla o lee. No esperar repetición de los mandatos. Agregar a sí y no, señor, señora o señorita. No rayar ni pintar las paredes. No escuchar la conversación de los mayores sin su invitación.

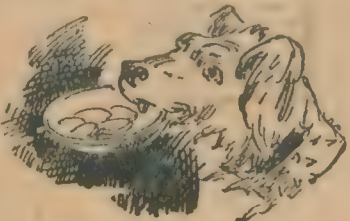
La Abuelita se sentía orgullosa de que sus nietecitos adquirieran esas prácticas, sin necesidad de verlas escritas sobre un cartel.

BOB ES AGRADECIDO

Cierto mendigo ciego tenía un perro de nombre Bob que le acompañaba siempre.

Una vecina de estos infelices una joven obrera huérfana que vivía sola y ayudaba en la medida de sus fuerzas al pobre pordiosero.

Una mañana llevaron al viejo al asilo de mendigos por encontrarlo pidiendo limosna y el pobre Bob se vió abandonado.



La obrerita le recogió, pero era tan pobre que no podía ofrecerle sino el escaso alimento que tenía para ella. Quedó sin trabajo durante una huelga y entonces los dos amigos conocieron el hambre.

Muy de mañana salió la valerosa muchacha con objeto de hallar una ocupación, volviendo a la noche triste y desalentada.

Una tarde en que sentía más la fatiga y el hambre quedó asombrada ante el cuadro ofrecido al penetrar en su humilde pieza: por el suelo habían diseminadas muchas

por la ABUELITA

monedas de níquel y algunos cobres; Bob dormía tranquilamente en medio de esa fortuna.

—¿Quién será nuestro anónimo salvador?—pensó la obrera.

Pero la hazaña se repitió diariamente y ella quiso sorprender al autor de tan generosa dádiva.

Vió llegar a Bob, con el platillo repleto de monedas, que depositó en el suelo. El perro iba a la plaza que frecuentaba su amo; la gente viéndolo solo creía enfermo al mendigo y duplicaba su limosna.

He aquí como el valiente Bob, libró de la miseria a quien se compadecía de su soledad y le mostrara tanto cariño.

MANOLITO, CAZADOR

Reía el sol alegre, como si fuera un gran broche de oro que sostuviera en la cúspide del firmamento el manto azul, plácido y sereno del cielo. La brisa mecía las acacias de la plaza del pueblo y sus racimos de blancas florecillas, al ser balanceados, esparcían la suavidad y la fragancia de sus perfumes, y tras las terrosas tapias, como espuma bulliciente que se desbordara, mostrábanse las plantas trepadoras, cayendo en verdequeantes cascadas. Manolito, atraído por el encanto de aquella tarde primaveral, en vez de ir a la escuela, se marchó al campo. ¡Qué hermoso estaba! Los árboles de las huertas parecían penachos de gigantescas y verdes cimeras.



Manolito queda colgado.

La llanura era como un mar esmeraldino, y había en él notas sangrientas, amarillas y blancas: las anapolas y las margaritas.

Según iba andando, encontrábase Manolito con unos pintados pajariños que desde la carretera volaron hacia un olivar. Siguiólos con la vista y vió cómo trazaban en el aire parábolas irregulares y cómo piando delicadamente se zambullían en la copa gris de un olivo gigantesco. Sin perder un instante se encaminó hacia él, y cuando llegó las avecillas huyeron; pero Manolito descubrió en una de las más altas ramas un nido. ¡Un nido! Por una

extraña asociación de ideas, y mientras trepaba por los robustos brazos del árbol, se acordó de sus amigos que en aquellos momentos estarían ante el mapa siguiendo con el puntero las líneas tortuosas de límites, ríos y sierras. Y le parecieron muy infelices, muy pequeños y muy desventurados dentro del local de la escuela, bajo la mirada vigilante del maestro.

Ya iba a poner sus manos profanas en el nido, donde los hijuelos piaban envueltos todavía en su amarillento plumón, cuando se quebró la rama que lo sostenía, y el rapaz quedó colgado y enganchado de otra rama, sin poderse valer de manos ni piernas si no era para moverlas desahoradamente, como si nadara. Entonces fueron sus llantos, y sus súplicas, y sus gemidos; pero sólo le oían los dueños del nido, que revoloteaban sobre el copudo olivo piando tristemente. Cuando al anochecer, y merced a un desesperado esfuerzo, la rama se quebró, Manolito se vió en el suelo, echó a correr hacia la población... Se temía que del llano y de los árboles iban a surgir apocalípticos fantasmas. Al fin se encontró en el regazo de su madre, y sollozando por la paliza que veía en perspectiva, exclamó:

—¡No me pegues, no me pegues!...

El infeliz cazador trasudaba de angustia y de miedo. ¡Bien castigado estaba ya!...

J. A. L.

LO QUE PUEDE HACERSE CON UNA CÁSCARA DE HUEVO

Cuando os desayunéis con un huevo, comedlo de manera que podáis fabricar con la cáscara esta risueña cabeza de hombre.

Para esto, vaciadlo por el extremo puntiagudo, haciendo el agujero del menor tamaño posible. Lo llenáis de arcilla u otra substancia conveniente y le ponéis un pie de madera como indica la figura A.

Pintad una cara sobre un lado de la cáscara así preparada, agregando el cabello en la parte superior, que puede ser natural o imitado con barbas de choco.

Para disimular la parte de abajo, plegar un papel en forma de pantalón y colocarlo de cuello.

La cabeza se monta sobre una cajita de cartón, en cuyo centro se fija bien el juguete.

Puede añadirse un cuerpo de corcho, pero esto requiere ya mayor trabajo.



VISTIENDO AL OSITO



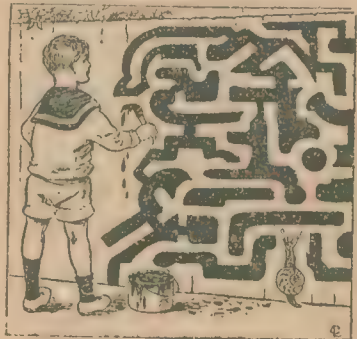
Colorear y pegar las figuras sobre un cartón, cortándolas luego, cuidadosamente por medio de un cortaplumas afilado o de una tijera.

En las piezas de vestir, deben dejarse las aletas correspondientes para poderlas sujetar al cuerpo del señor Osito.

¿Cuál de sus "toilettes" os agrada más?

PARA PENSAR UN RATO

Este caracol quiere subir la pared y pasar al otro lado.

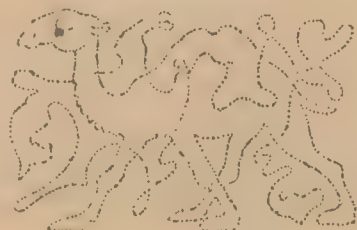


¿Por dónde subirá el caracol?

¿Cómo puede hacerlo sin tocar ninguna de las rayas de alquitrán que pinta Carlitos?

Buscadle vosotros el camino a través del laberinto fabricado por el niño.

ROMPECABEZAS



¿Qué animal es éste?

Determinar, marcando con una línea de lápiz, el contorno de un animal muy sufrido.

COSAS DE CHICOS

Compasión

Danielito habla con un ilustre escritor.

—Mi mamá me ha dicho una cosa muy rara de usted.

—Veamos qué es lo que te ha dicho—contesta el literato.

—Que escribe usted en los periódicos.

—Es verdad...

—¡Pobrecito! ¿De manera que no tiene usted cinco centavos para comprar un pliego de papel de cartas?

EL MIOPE Y LA NIÑA



—Dé usted otro empujón y verá cómo se abre.

—¿Por qué no empujas tu, pequeña?

—Porque está recién pintada la puerta y me ensuciaría el vestido.

EN EL JARDIN

El papá de Luisita entierra en el jardín un perro de la casa muerto repentinamente.

La mamá ha salido y al volver pregunta a la niña:

—¿Ha ocurrido algo mientras estuve afuera?

—Sí, mamita. Papá ha sembrado un perro.

600.000.000 de pesos en oro. escondidos en Hispano América



El doctor Farabee distinguido etnólogo y explorador, acaba de regresar a los Estados Unidos después de un viaje por Colombia, y dice que en la América Central y del Sur hay tesoros escondidos por valor de muchos millones de pesos.

En el fondo de los lagos y en las cuevas de estas regiones considera el citado explorador que



El Idolo Quimbaya, objeto de oro puro recogido por el profesor Farabee.

hay más de 600.000.000 de pesos en objetos de oro escondidos por los indios del tiempo del descubrimiento y conquista de América.

El doctor yanqui, que como la mayoría de los extranjeros, han criticado a los españoles porque llevaron de América a España montones de oro, al regresar a su país, ha llevado en sus maletas y baúles todo lo que de oro se ha puesto al alcance de su mano.

Se sabe que en uno de los lagos de Sud América hay una inmensa cadena de oro macizo tan grande como una cadena de ancla.

En otro tiempo esta cadena rodeaba el palacio del Inca en Cuzco, Perú, y era tan pesada que hacían falta doscientos indios para poder transportarla.

En 1532 la llevaban de Cuzco a Catamarca para regalársela a Pizarro, pero al saber que su rey había sido muerto arrojaron la cadena al lago.

Otros cuatrocientos indios seguían cargados con objetos de oro para pagar el rescate de su rey, y como los otros los arrojaron al fondo del lago o los escondieron en las cuevas de los Andes.

Recientemente se han sacado preciosísimos objetos en las mon-

tañas de Antioquia, Colombia, enterrados por los indios hace más de cuatro siglos. Un labrador encontró algunos objetos al colocar unas grandes estacas para hacer un seto; tropezó con algo que excitó su curiosidad, y cavando encontró una gran vasija de barro de forma de baúl o artesa con tapa y dentro encontró los objetos siguientes:

Dos pectorales de oro de 35 centímetros de largo.

Cinco discos de oro que variaban desde 25 a 34 centímetros de diámetro.

Un cinturón de 90 centímetros de largo y 17 y medio de ancho, formado por ciento treinta y ocho barritas de oro de 10 centímetros de largo por más de tres milímetros de ancho.

Seis puños de bastón representando cabezas de pájaros, yaguas y monos, todos de oro.

Dos mangos de campanillas, de oro, de cinco centímetros de largo. Veinticuatro pendientes de oreja y nariz, de diferentes formas y tamaños, del mismo metal. Nueve sargas de cuentas de oro; una de



Figura del "Dorado", hallada cerca del lago Guatavita.

ellas con 41 cascabeles y otra con 26, y otra con 139 cuentas cilíndricas, todo de oro. Ocho pulseras, doce discos, un tubo, una ajorca de oro. Un casco roto, del mismo metal.

Seis planchas de 50 por 40 centímetros, con agujeros para colgarlas en las paredes. Estas piezas pertenecían al imperio de Chibcha conquistado por Quesada. A su llegada el tesoro había sido escondido, pero sin embargo encontró

objetos de oro y plata por valor de un millón de pesos y 1815 esmeraldas de gran valor.

En un antiguo cementerio de

Costa Rica se calcula que hay más de 100.000 pesos enterrados y así en otros muchos países de la América que España conquistó y pobló.

EXAMEN RIGUROSO

COLORANTES SUNSET

Es un placer usarlos, dicen todas las buenas dueñas de casa.
LOS ÚNICOS COLORANTES QUE LIMPIAN AL TEÑIR.

De venta en toda buena casa

ÚNICO CONCESIONARIO:
RICARDO F. GOBBI

Rivadavia 926 Buenos Aires

FERNET-BRANCA

La bebida más higiénica

Abre el apetito y facilita la digestión.

ÚNICOS CONCESIONARIOS HOER & Cía. Bs. Aires

A los coleccionistas de "El Hogar"

Debido al gran aumento en los artículos de imprenta y encuadernación, avisamos a los señores coleccionistas, que desde la fecha regirá la siguiente tarifa para las encuadernaciones:

"EL HOGAR"

Por cada trimestre (un tomo)..... \$ 5.50
Tapas sueltas, para encuadernar..... 3.—

Empresa Editorial HAYNES Lda., S. A.

MAIPU, 393

BUENOS AIRES

OBESIDAD

Una buena marca acredita la bondad de un artículo.

"LEONARD"

en Fajas Ortopédicas, para combatir la OBESIDAD y sus casos en general, inspira confianza, seguridad y eficacia. Fajas y combinaciones de saouchout. — Especialistas de ambos sexos.

Solicite folleto que remitimos gratis.

"LEONARD"

EMERALDA, 577 BUENOS AIRES

L A D E S P E D I D A



La escuela estaba engalanada!

El patio de la vieja escuela estaba de fiesta; un bullicio loco, como el gorjear de innumerables pájaros en libertad, hecho de risas y voces infantiles, poblaba el aire, brillaba en los rayos del sol y se perdía luego sobre las flores y las hojas, que se agitaban suavemente ante aquel desborde de júbilo ruidoso.

Sin embargo, a ratos, como una ráfaga lejana, un soplo de tristeza pasaba acallando las risas y los cantos.

Era la fiesta de fin de curso, y al placer que la perspectiva de aquellos meses de vacaciones les producía, promesa mágica de holgorios que no acibararían el pensar en el deber inconcluso, se mezclaba a veces un poco de tristeza, recordando que iban a dejar, algunos para siempre, aquella querida y vieja escuela cuyos muros carcomidos por la hiedra y por el tiempo, escalaron tantas veces en atrevida escapada y aquellas inolvidables aulas llenas de sol, donde parecía flotar aún la palabra tranquila y afable del maestro.

Entonces callaban las risas; aquella suave tristeza que era como el presagio de otros grandes dolores que la vida les deparaba, los hacía enmudecer estremecidos, como la llama vacilante de algún cirio que agitara un soplo desconocido.

Se acercaba la hora; afuera, infinidad de carruajes aguardaban a los niños para conducirlos a la ciudad, abrazados a sus padres que habían venido a buscarlos, felices de volverlos a tener a su lado; muchos de aquéllos se habían sentado en los bancos que sirvieron para estudiar, a sus mismos hijos, porque no alcanzaban las sillas, y un señor, algo anciano ya, decía mirando las manchas de tinta que había sobre la tapa: ¡Oh, quién pudiera volver a sentarse como antes en estos bancos, para mancharlos de tinta!...

Ahora el viejo maestro se había subido a un pequeño estrado: iba a hablar para darles sus últimos consejos, iba a despedirlos; aquella nube de cabecitas negras y doradas, inquietas, movibles todas como flores que balancea el viento, formaban parte de su vida misma, eran algo suyo, espiritualmente suyo, que al irse en pos de la Vida, hacia el porvenir, llenos de juventud y alegría, se llevaban un poco de su alma, un poco de él, que no tenía ya ni juventud ni alegría...; su alegría, su felicidad, eran ellos, aquel enjambre de mariposas grandes, y ahora, ellas se iban, lo dejaban solo... El maestro, el viejo maestro, sentía ganas de llorar!

¡Pero no, él no debía llorar; aquellos futuros hombres iban a luchar, iban a vivir y él no debía descorazonarlos porque ellos necesitaban ánimos para no flaquear ante lo rudo de la empresa; ¡bien recordaba él, tras una nube que era como un velo de lágrimas, sus despedidas con su maestro, pero nunca, siendo niño, pudo comprender lo amargo de estas escenas, porque en su cabeza bullían, como debían hervir ahora en la de esos pequeños, miles de rosadas ilusiones que disipaban muy pronto la tristeza del recuerdo!...

Y empezó a decir:

—¡Hijos míos!

por Juan ZARLENGA

¡Oh sí, eran suyos aquellos hijos de otros, eran los hijos de su alma, de sus afanes y sus luchas cotidianas, hacía mucho tiempo que los tenía a su lado, los había visto vivir y había adivinado en cada uno el íntimo secreto de sus almas! ¡Aquel diablillo de Roberto, por ejemplo, que estaba ahora allí, mirándolo con sus grandes ojos brillantes por las lágrimas, como arrepentido de las malas pasadas hechas al maestro ¡no hubiera sido un alumno sobresaliente?



¡Y el viejo maestro, al sentirse solo, volvió a llorar...

nadie aprendía las lecciones con más facilidad pero, era tan travieso, tan despreocupado... ¡Y aquella otra cabecita negra, toda oídos, empujada como para grabar mejor las palabras en su mente, hubiera podido, este año, ganar el premio a la conducta, de no ser aquella manía de encañarse y ser terco como una mula aragonesa!...

...Y el maestro hablaba; eran frases de paternal afecto brotadas de lo más hondo del corazón, sus últimos consejos, las últimas recomendaciones...—“¡No olvidéis la escuela, vosotros los que no volveréis. ¡Cuando estéis allá!—y señalaba con la mano huesosa que la emoción hacía temblar, la ciudad enorme que se veía allá abajo, envuelta en la niebla gris de la distancia!—¡Los que triunféis, tened en medio de vuestra gloria, un recuerdo para la humilde escuela donde se despejaron los velos de vuestra inteligencia y los que habéis de llevar siempre auestas la pesada cruz de la derrota, recordad en los momentos de dolor y desaliento, las horas de inocente alegría transcurridas aquí, la fe inquebrantable hecha de ilusión y de inocencia, que alienta en vosotros y daréis así una tregua a vuestro dolor...”

¡Oh, no olvidéis la escuela! ¡Es tan dulce sentirse de nuevo niño...”

Ahora el viejo no pudo más; él también llevaba auestas la pesada cruz de los vencidos, iba a su ocaso con un montón de queridas ilusiones muertas, que en el fondo de su alma yacían como un puñado de hojas secas, y al evocar de nuevo las horas de su niñez, la escuela llena de sol, las campiñas verdeguantes, el tañido de las campanas de su aldea en la más triste de algún “Angelus” doliente; al sentirse de nuevo niño ante todos aquellos que lo eran, comprendió que algo se le rompía dentro y no pudo contenerse, y dos lágrimas amargas humedecieron sus arrugadas mejillas y los sollozos ahogaron la voz!...

...Y entonces, la turba de cabecitas movibles, doradas y negras, se levantó y corrió para abrazar al viejo maestro y llorar con él...

—¡Adiós, hijos míos, sed buenos!

—No llore usted, querido maestro, pronto volveremos.

—¡No, no llore porque os vais, llore por los que ya no volverán!...

Y los besaba a todos y los miraba a los ojos como para recrear bien las facciones de los que se irían para siempre.

Muchos padres abrazaron al maestro; ellos también habían sido niños y habían ido a la escuela.

El maestro salió detrás del último, para verlos partir, y cuando los carruajes se alejaban perdiéndose por el ancho camino polvoriento, blanco de sol, su mano huesosa se agitaba todavía, conteando a las pequeñas manecitas que le decían adiós, a través de aquella nube de polvo y de lágrimas que le cubría los ojos...

¡Y el viejo maestro, al sentirse solo, volvió a llorar como antes, como cuando era niño!...

Ilust. de Díaz.

El flúido musical.—¿Existe el flúido musical? En “La Religión de la Música”, Camilo Manclair sienta esta curiosa teoría:

“Que yo sepa—y es cosa que me asombra—nadie, hasta el presente, le ha ocurrido dar todo su valor a una muy singular coincidencia; y es que la música sinfónica llegó a su máxima potencia de medios magnéticos poco más o menos en la misma época que presenció el descubrimiento de la electricidad. Nunca he visto que se considerara ese sincronismo, y, sin embargo, ¡cuánto significa!

“Frente a esos dos grandes acontecimientos es preciso tener en cuenta otro no menos grande. Que la electricidad sea un descubrimiento capital, no lo negará nadie; que la constitución de la orquesta en toda su plenitud sea, en el campo de la sensibilidad, un hecho de importancia considerable, tampoco habrá quien lo niegue. Pero que la orquesta y la electricidad nacieron a un tiempo y aparecieron conjuntamente en la esfera de los conocimientos humanos, constituye una analogía misteriosa y potente, no menos notable y que debe conmover de necesidad el pensamiento crítico y poético.”

La pepita más grande de oro que hasta ahora se ha visto es la llamada “Sara Sands”, que encontró un afortunado minero australiano. La pepita pesaba 112 kilos.

Las arvejas, la coliflor, las espinacas, las coles y las bruscitas conservan mejor su color si no se tapa el recipiente en donde se cuecen.



TENGA PRESENTE

que tanto por su gran poder bactericida, como por ser completamente inofensivo, el Lysoform es, sin duda alguna, el mejor desinfectante que hoy existe. Su uso se ha generalizado a tal extremo, que no hay un lugar donde rija mediana previsión, en que no preste sus grandes beneficios este notabilísimo antiséptico.

En forma líquida, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1000 gramos, se recomienda muy especialmente para la higiene íntima de las señoras, porque con la práctica de irrigaciones tibias diarias se evitan o se cortan muchas afecciones propias del sexo. Además, es un elemento imprescindible en los casos de parto, lavado de heridas, picaduras de insectos, ablandamiento de abscesos, etc. En estado sólido, o sea el Jabón Lysoform, para uso diario del tocador, realiza sobre la piel una verdadera antisepsia general, de inapreciable eficacia preventiva.

Existe igualmente otro feliz derivado de dicho desinfectante, no menos valioso, en la llamada Pomada Lysoform, notable específico de sorprendentes propiedades curativas en numerosas enfermedades de la piel, tales como eczemas, por rebeldes que sean, intertrigo, pitiriasis versicolor y rosada, piodermia, eritema solar, granos, articularia, etc. Su aplicación calma de inmediato los pruritos y dolores y ejerce una acción terapéutica no superada hasta hoy. Por su gran poder antiséptico, esta pomada actúa con notable eficacia en las heridas atónicas e infectadas de la piel, quemaduras, etc., y sus propiedades keratoplásticas la imponen como necesaria en toda pérdida de substancia cutánea.

MENDEL y Cía.
Guardia Vieja, 4439—Buenos Aires

MEDICACIÓN DEPURATIVA
del **ESTREÑIMIENTO**
y sus
consecuencias.

POLVOS LAXANTES VICHY
De gusto
agradable,
se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.
Paris, 6, Rue de la Tacherie y Farmacia.

El animal más pequeño del mundo

Cómo se ha capturado

Durante una larga temporada hemos estado oyendo hablar de animales enormes descubiertos en las entrañas de la tierra, animales fósiles que existen hace miles de años, cuyas dimensiones sobrepasaban las de los mayores mamíferos de nuestros días: el elefante, la ballena. Acostumbrados a oír hablar del titánico dinosaurio, del colosal diplodoco y del monumental iguanodón, la noticia de que se ha capturado y examinado el animal más pequeño en existencia, no de-

por el punto en donde nacen los dos apéndices.

La vida de estos animales sólo dura algunas horas, al cabo de las cuales la criatura se divide en dos nuevos individuos que se van nadando cada uno por su lado, se alimentan, crecen en pocas horas y se vuelven a dividir.

En el círculo tercero se ve uno de esos ejemplares en completo desarrollo aumentado muchos miles de veces.

La captura del "pleuromonas

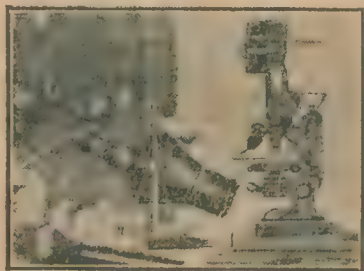


Vista microscópica de varios pleuromonas, comparados con un cabello, aumentado el mismo número de veces.

jará de impresionar a los aficionados a la historia natural y ciencias afines.

La mancha más pequeña que puede percibir el ojo humano es un pedacito opaco blanco de 50 micrones de diámetro colocado sobre una superficie negra. El animalito que ahora nos ocupa no tiene sino una veinticincoava parte del tamaño indicado.

Para tener una idea gráfica de sus diminutas dimensiones basta compararlo con un cabello ordina-



Microscopio empleado para examinar objetos sumamente pequeños.

rio, lo que vemos en nuestro primer grabado. Un pelo humano mide por término medio unos 50 micrones de diámetro.

Esta diminuta criatura goza, sin embargo, de un nombre que ni en significado ni en tamaño se creería poder adaptar, un nombre que nos parecería a propósito para un enorme mastodonte, lleva el rimbobante nombre de "pleuromona joculans".

En diámetro, a lo largo del eje mayor, su cuerpo rara vez alcanza a tener más de ocho micrones, y eso los más grandes, pues los hay que sólo tienen dos micrones de diámetro.

En el primer círculo del grabado primero se ven tres de estos individuos. Su cuerpo se parece a una judía de cuya emulsión nacen dos patitas a manera de látigo. Con estos apéndices llamados "flagellums" el animalito anda, se mueve de un lado para otro en el agua en busca del alimento que le conviene, pues vive en las charcas entre la vegetación que se descompone, en donde encuentra buen número de bacterias y jugos de los tejidos vegetales que se desintegran.

Este es un alimento que absorbe

joculans" no presenta los peligros y riesgos que ofrece la caza de otros animales, pero lleva en sí una gran dosis de paciencia, de perseverancia y mucho tiempo. El último de nuestros grabados nos hace ver el aparato inventado por el autor de la captura de los protozoos, es decir, la primera división de los animales a la que pertenece el "pleuromonas".

Por medio de hábiles y cuidadosas manipulaciones en la punta de la pipa, que se hacen con ayuda del microscopio, es posible capturar individuos aislados de "pleuromonas" y de allí llevados bien sea al cristal del microscopio o esterilizarlos en vasijas de cultivo, para obtener una nueva raza.

A pesar del gran cuidado que se ha tenido en la construcción del aparato y se tiene en su preparación, hay que hacer varias tentativas antes de lograr conseguir unos ejemplares.

El "pleuromonas" es un animal de grandísimo interés, no solamente por ser el más pequeño del mundo conocido, en la actualidad, sino por el gran valor que tiene en nuestra economía.

Con frecuencia, masas de agua llenas de muchas plantas en putrefacción toman un tinte lechoso causado por la aglomeración de millones de estos pequeños seres, cada



Aparato inventado para la captura de pleuromonas y protozoos diminutos.

uno de los cuales es un excelente barrendero, pues devoran los tejidos vegetales putrefactos para convertirlos en sustancia animal.

Los "pleuromonas", a su vez, son devorados por formas mayores de protozoos, los que también son luego comidos por diminutos crustáceos e insectos, y éstos son los que constituyen la base de la alimentación de los peces.

A estos diminutos y utilísimos animalitos debemos muchas veces el saneamiento del agua que bebemos.



No teme las brisas marinas

aunque sabe que el aire del mar puede pasarle la cara. ¿Por qué no teme? Es que sabe que con la aplicación del maravilloso preparado

Agua Nupcial

su rostro quedará suave y seductor.

Las damas que velan por la belleza de sus rostros, comprenden todo el valor que para ellas encierra un frasco de

Agua Nupcial

Barrillos, pecas, espinillas, quemaduras del sol y paspaduras del aire del mar, desaparecerán con el uso de este precioso talismán.

Depositarlos:

Conti Cía.
VELAZCO
738 al 42
Buenos Aires

En el Uruguay:
José J. Vallarino
e Hijo
129 Sarandí 131
Montevideo



Recomendado por los médicos

KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO.
Aperitivo reconstituyente

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas varias.—Enfermedad común. — Es fama que los meridionales son muy friolentos.

Mery, en pleno verano, se tapaba el cuello con una bufanda y se ponía un gorro abrigado en la cabeza. Cuando, cierto otoño, comenzó a hacer frío, Mery llamó a un médico, declarándose gravemente enfermo.

El médico, después de inspeccionarlo seriamente, le preguntó asombrado:

—Pero, ¿qué enfermedad puede tener usted?

—Tengo el invierno, — contestó Mery tiritando.

Dulce resignación.—A Mme. Campan, encargada de la intendencia y de la dirección de la Legión de Honor, preguntóle Napoleón, cierta vez:

—Los antiguos sistemas educativos no sirven para nada. ¿Qué cree usted que necesitan los jóvenes franceses para estar bien educados?

Mme. Campan respondió:

—Necesitan una sola cosa: madres.

Murió después de haber sufrido la más cruel de las operaciones. Algunos momentos antes de morir, llamó a su médico con un tono más recio que de costumbre; el doctor se apresuró a acudir, y, entonces, arrepentida de haberlo apremiado, le dijo:

—¿Qué imperiosa se es cuando ya no se tiene tiempo de ser cortés!

Pirón y la medicina.—Pirón no quiso nunca ser médico, y lo explicaba diciendo que él quería saber siempre con alguna exactitud lo que decía y más aún lo que tenía que hacer.

Rousseau y los perros.—En 1776, Rousseau fué derribado, en el camino de Menilmontant, por un enorme perro danés que precedía a un lujoso equipaje. El filósofo quedó por algún tiempo en el suelo, mientras el dueño del perro y

Los maestros del humorismo

COEUILHE

1697-1749

PENSAMIENTOS DIVERSOS

Diríase que los necios hacen todo lo que pueden por demostrar lo que son, cuando se encuentran con personas de ingenio.

Si nos es difícil advertir los defectos de las personas que amamos, ¿cómo podremos advertir los nuestros propios?

Los necios reciben los consejos de los discretos como los discretos reciben los consejos de los necios.

La virtud desaparece cuando se la quiere exhibir.

Las personas más hábiles habrían hecho a menudo grandes necesidades si los nervios no se les hubiesen adelantado.

Siempre reconocemos a los demás en sus defectos y tratamos siempre de reconocerlos en sus buenas cualidades.

Encontramos más a menudo las dulzuras de la amistad cuando nuestros amigos nos refieren sus penas que cuando nos narran sus buenas fortunas.

Los celos que parecen inspirarse únicamente en la persona a la que se ama demuestran sin embargo que uno no ama sino a sí mismo.

Se puede ser más hábil que los demás, pero es peligroso parecerlo.

Los consuelos no alivian más que a los que no se afligen por mucho tiempo.

ocupante de la berlina, el presidente Saint Farreau, contemplaba el accidente con indiferencia. Rousseau fué levantado por algunos paisanos y conducido a su casa, cojeando y dolorido. El magistrado, habiendo sabido al día siguiente a

quién su perro había derribado, envió un sirviente a la casa de Rousseau para preguntarle qué podía hacer en reparación de lo ocurrido.

Rousseau respondió simplemente:

—Tener atado ese perro.

Buen humor hasta el fin.—El día de su muerte, el poeta Dorat se hizo peinar con el mayor cuidado; nunca se le había visto mejor empolvado, mejor vestido.

—¿A qué se debe este lujo?—le preguntó tristemente el marqués de Saint-Marc.

—Usted no sabe—respondió alegremente Dorat—que yo tengo relaciones con la muerte; no es por aludir a nadie, pero es mucho menos esquiva que otras. Su emisario, es decir, mi médico, me ha dicho que ella vendrá a verme esta tarde; ustedes verán que no tendré que esperarla mucho. Pero he conservado la galante costumbre de llegar el primero a las citas.

La señorita Fannier, al oír esto, se echó llorando en brazos del poeta moribundo, que la reprendió suavemente:

—Me haces mucho bien, pero me despeinas...

Estas fueron sus últimas palabras.

Meilhar enfermo.—Meilhar era un detestable enfermo, desalentador para sus médicos que no podían hacerle aceptar las prescripciones que le daban. Cierta vez el doctor Weill fué a verlo, a comienzos de enero, cuando Meilhar se reponia difícilmente de un reciente ataque, y aconsejó:

—Continúe tomando leche, respire oxígeno y siga tomando las píldoras de quinina.

Meilhar se puso furioso:

—¡Eso es! ¡eso es! Yo debo hacer todo eso. Y usted, el doctor, ¿qué hace?

Vomitivo especial.—Cuando Juan Bautista Rousseau estaba por morir, sus médicos deliberaban sobre el vomitivo que le convendría.

El poeta los oyó discutir y les dijo:

—Léanme una página de Marivaux, no conozco mejor vomitivo.

Lo último que pierden los literatos es, como se ve, el espíritu de confraternidad corporativa...

Examen de historia.—¿Qué fué lo primero que hicieron los reyes católicos al subir al trono?

—Sentarse en él.

El interesado lo dice.—Señor, un mudo desea hablar con usted.

—¿Y cómo sabes que es mudo?

—Porque él mismo me lo ha dicho; si él no está bien enterado, no sé a quién se podrá creer.

Escena conyugal.—No me irrites, Telesfora, porque haré una barrabasada. Me conozco, y te aseguro que me siento capaz de todo.

—Lo que más lamento es que no tengas mejores relaciones...

Preferencias.—Yo encuentro, señor, que este pantalón le queda como un guante.

—Y yo también, sólo que preferiría que me quedase como un pantalón.

(Continúa en la siguiente página.)



NASH

El más económico, confortable e ingenioso de los automóviles modernos.

Solicite catálogo que le será enviado por correo.



Salón de ventas:
Av. de Mayo 823

H. C. EHLERT & Co.
BUENOS AIRES

Talleres y Depósito:
Cabildo 1002

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

Una plancha.—El actual presidente de los Estados Unidos, mister Harding, nació en la aldea de Marion.

Hace pocos años, un viajero procedente de Marion, se presentaba en un banco de Lancaster para cobrar un cheque. El director de este establecimiento, hombre conversador, preguntó:

—¡Ah! ¿Usted es de Marion? Yo conozco allí una familia, la de los Klings, el Creso del lugar. ¡Pobre Klings! No ha tenido suerte, de viejo! ¿Pues no se le ocurrió a su hija la estupidez de casarse con un infeliz periodista?... Sin duda, usted conoce la historia tan bien como yo. Usted tiene que conocer a los Klings.

—Ya lo creo—replica el interrogado, con naturalidad.—Yo soy el yerno de Klings, Harding, el infeliz periodista del que usted habla...

El espiritismo al alcance de todos.—Eso de que las mesas dan

vueltas es la pura verdad. Yo lo compruebo todos los días, en cuanto me sirven sobre cualquiera el octavo o noveno copetín...

Lo que se ha dicho del amor.—Hay mañanas de primavera en que el empleado y la modista que pasan teniéndose de la mano y sonriendo, son los jóvenes dioses a los que se envidia.—Mauricio Donnay.

—Si hoy se rehiciera el "Antony", diríamos: "Ella me resistió, yo no insistí..."—M. Donnay.

—La pasión es toda la humanidad; sin ella la Religión, la Historia, la novela y el arte serían inútiles.—Balzac.

La Iglesia no ha proscripto, acusado el amor más que porque él es la única fuerza, la más grande levadura, el fermento de la vida. Y es en vano que la sociedad pretenda por su parte limitarlo al matrimonio, de donde, a veces, está excluido.—Paul y Victor Marguerite.

Bibliografía

¡Prolonguemos la vida!, por Juan Finot. Traducción de Emilio Vera y González. Editores: Cabaut y Cia. —En este pequeño volumen el difunto filósofo francés, autor de la Ciencia de la Felicidad y La Filosofía de la Longevidad, concentra todas las sabias afirmaciones de su optimismo científico. Esta traducción contribuirá, pues, a la difusión de una obra de práctica utilidad.

La cura de rejuvenecimiento, por el doctor J. Frumusan. El deber, la posibilidad y los medios. Traducción de Emilio Vera y González. Editores: Cabaut y Cia. —Con la traducción de esta importante obra, los editores se proponen difundir en los países de habla española los más modernos libros de interés social y popular.

La inspiración es un mito.—En literatura, como en ciencia y en arte, la inspiración parece ser un mito; así, por lo menos, parece demostrarlo el autor de un artículo que sobre este asunto publica la "Revue Mondiale". Los mejores cuadros del mundo, las grandes obras arquitectónicas, los grandes inventos, no han sido jamás producto del momento, sino que han nacido de la larga meditación y del trabajo continuado. Lo mismo ocurre con las obras literarias. "La inspiración—decía Baudelaire—es trabajar todos los días". Tucidides trabajó más de veinte años en la sola obra que nos ha dejado; Platón, según Max Egger, rehizo siete veces la introducción de la "República", y rectificó y enmendó sus inmortales diálogos hasta la edad de ochenta años. Y el gran orador Isócrates, que algunos juzgan superior a Demócrito, trabajó diez años en escribir su "Pancáirico". Aristóteles ha dicho que el estilo no debe ser ni métrico ni carecer de medida, y que la prosa debe tener un ritmo moderado para no convertirse en poesía. La inspiración no es otra cosa que trabajo metodizado. Un gran poeta clásico ha encarnado esta doctrina: Boi-

leau. Los románticos le censuran por su ternura monótona, su versificación uniforme y seca, sus rimas en objetivos y su esterilidad verbal. Pero es lo cierto que en este infatigable y benemérito trabajador se encuentran los versos más fáciles, los más limpios y populares, que se incrustan en la memoria como proverbios: "Un tonto encuentra siempre otro que le admire; lo que bien se conoce, bien se expresa; veinte veces trabajada, será una obra bien renombrada. Amad al que os aconseja y nunca al que os li-sonjea", etc. Si existe alguna obra trabajada con celo, son las "Provinciales", de Pascal. El ilustre pensador jamás dejaba de retocar con suma escrupulosidad sus obras, importándole poco la impaciencia del público. Una sola de sus cartas costaba a Pascal veinte días de retoques. Lo cierto es que todos los estilos son fabricados y artificiales, aunque el mérito está en que en la fabricación, ni la retórica, ni el artificio, ni cualquier otro procedimiento literario parezcan forjados, sino, por el contrario, frutos naturales de la meditación y el sentimiento.

El citado Boileau resume la cuestión cuando dice: "Las obras hechas a la ligera, al correr de la pluma, son las ordinariamente forzadas y artificiales. Una obra no debe parecer demasiado trabajada", pero es necesario que lo esté suficientemente".

Los que visitan el lago de Pine Island, en Nueva Hampshire, en los Estados Unidos, quedan asombrados al ver en su orilla una enorme botella tan alta como los árboles que la rodean.

El gigantesco frasco tiene cerca de once metros de alto por 3,30 metros de diámetro.

En su interior hay tres pisos: el piso bajo es el comedor y los otros dos son alcobas; una escalera de caracol pone en comunicación los tres pisos; la cocina y otra habitación se encuentran en un pequeño edificio que tiene comunicación directa con la botella.

La "Grace Log", editada por la casa W. R. Grace Company, de la cual es director el señor Clayton S. Cooper, ha anunciado que en la ciudad de Nueva York hay 8.802 cubanos, 2.492 mejicanos, 888 centro-

americanos, 5.742 sudamericanos y 10.983 españoles. Se calcula que hay cerca de 30.000 personas de habla española en la ciudad de Nueva

York, quienes han formado trece sociedades o clubs de distintas nacionalidades, centros sociales de importancia.

"Agua Blanca Casanovas"

Blanquea, Conserva y da Frescura al Cutis

CREMA BLANCA-POLVOS

CASANOVAS

CASANOVAS



Hermosea
y
Suaviza
la Piel

Impalpables
Delicados
y
Adherentes

Estos productos, insustituibles en el TOCADOR, están garantizados por sus numerosos consumidores y PREMIOS DE HONOR obtenidos en EXPOSICIONES INTERNACIONALES.

Véndense en todas las Farmacias y grandes tiendas de Sud América.

Humberto I, 1443-7

EPILÉPTICOS

Evitad esta terrible amenaza

que pesa sobre vosotros tomando los afamados Polvos Antiepilepticos Monti, cuya eficacia comprobaréis a la primera caja.



Se envían folletos explicativos gratis a quien los solicite.

A. MASSONE
Junín 863 - Buenos Aires
F. GRECO
25 de Mayo 338 - Montevideo

HIGIENE del TOCADOR



EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones
que sus éxitos han dado origen

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detergentes INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EL LOÍSMO DE MONTALVO Y LOS TIEMPOS DEL VERBO

Si hurgar las cosas del vecino y vigilar su manera de escribir pueden ser atrevimiento, Juan Montalvo debía ignorarlo cuando apechugó tempranamente con los malos escritores. Emulo de Don Quijote, su señor, hizo profesión de enderezar entuertos, desfacer agravios y librarlos de hablantes y escribientes o hijos de la piedra, según él llamó a los prosadores y poetas de bajo coturno que traficaban en el gran mundo de las humanidades.

No se piense por ello que Montalvo hizo blanco de sus despiadadas pullas y admoniciones a los buenos escritores que hubo, y que los había en su época, no. Irritóse sólo con el conocimiento de esos espíritus prolíficos que no reconocían más superioridad que la propia y que habían dado al traste con el buen gusto al inaugurar el reinado de una literatura híbrida y huera—de lupanar, como él la calificó,—dirigida a satisfacer los instintos gregarios de la multitud y cuya rápida difusión y buen resultado pecuniario el noble escritor presenciaba sorprendido.

Contra esa literatura tediosa, vacía de sentido y a veces de moral, cuya tradición cuidadosamente conservan muchos de los novelistas actuales, Montalvo levantó su voz, sostenida por la autoridad de los mejores hablistas.

Las predicaciones que, por entonces, realizó se encuentran vinculadas íntimamente con su profesión de fe leísta.

Rufino Cuervo, en las notas marginales que puso a la gramática de Andrés Bello, afirma que los escritores americanos han dado preeminencia al uso del pronombre *lo* como acusativo de persona.

Si la aseveración de Cuervo fuese exacta, deberíamos reconocer al menos que Montalvo formó bando aparte y se cruzó con los leístas de allende el Atlántico, para esgrimir decididamente un *le* allí donde los "loístas", esos "bárbaros loístas" como los llama Hermosilla, proclamaban como suprema forma desinencial de acusativo masculino el *lo*.

La admirable regularidad que se nota en el empleo de una y otra forma según haga referencia a personas o a animales y cosas, obliga a creer que, al profesar el leísmo, no lo movieron razones fonéticas ni etimológicas, lo cual sería, por lo demás, absolutamente falso, sino un motivo sentimental y lírico.

Era natural, pues ocurría que una persona y cosa, por lo antitéticos, no debían merecer igual tratamiento; para la una, entonces, el *le* y para la otra el *lo*, conforme fuese género masculino.

por Florencio GARRIGÓS (hijo)

El insigne escritor debió entenderlo así; mas, ¿fue siempre cuidadoso y pulcro en el empleo de estas formas? ¿Se conservó puro y penitente? ¿No se hizo loísta en alguna ocasión? Sí, al menos una vez. Y del pecado, bueno es decirlo y consignarlo, los propios loístas lo han absuelto, porque llegó hasta él con mucha delicadeza y arte, y sin que pueda verse en ello el menor asomo de un prematuro renunciamiento.

Es que Montalvo era un escritor puro y acendrado, artifice consumado de la lengua, cuyos matices y gradaciones había descubierto y empleaba con mano maestra.

Hubo un mal español que, sin otro título posible que el de profesor de francés, se empeñó en traducir el "Genio del Cristianismo", obra a la cual, según nos lo dice Montalvo, no debiera uno llegar sino después de santas abluciones en la fuente Castalia.

En tales manos, el "Genio del Cristianismo" habría de salir maltrecho y escarnecido, y eso precisamente sucedió.

El mismo Montalvo nos transcribe estos párrafos: "Ella sola (la Iglesia) sabía hablar y deliberar; ella sola *mantuviera* una cierta dig-

nidad y se *hiciera* respetable cuando ninguna otra cosa *lo* fuera. Se la *viera* sucesivamente oponerse a los excesos del pueblo y despreciar la cólera de los reyes. La superioridad de sus luces *debían* inspirarle generosas ideas en política, que ni *conocieran* ni *tuvieran* los otros órdenes, etc."

¿Habrás visto indignidad mayor en el empleo de los tiempos del verbo? Un trabajo así debía irritar en sumo grado al noble artifice de la lengua y ocurrió que, al hablar de tales desatinos verbales, debió ver en su autor a un ente sin espíritu, semejante a un bruto o poco menos, puesto que, para referirse a él, hizo uso del *lo* y no del *le* según acostumbraba.

"Y la Academia Española no *lo* privó del agua y el fuego a tan insigne malhechor?"

Más que en el sentido de la cláusula, en ese *lo* al servicio de Montalvo, nos parece ver admirablemente patentizada la indignación que a él le produjo la forma empleada para expresar los tiempos del verbo.

El pulcro escritor, que incensaba a las personas con el *le*, no pudo emplearlo al referirse al mal español, en quien vió un monstruo y para quien pidió desesperadamente que Dios le diese oído.

En gracia de la claridad, Montalvo, al servirse de él, le infundió nueva vida y una fuerza y vigor desconocidos de los mejores hablistas.

"Lo", en boca de Montalvo, es el ser deleznable e impúdico — ¡un monstruo, Dios mío!—del cual debemos huir si no queremos sumirnos en la horrible sima en que yacen los espíritus bastardados por el cebo de la ganancia y del centavo.

¿Y qué decir ahora de los que aún hoy escriben con Jovellanos. "Fui el más fiel a su amistad en la desgracia, como fuera el más sincero en la prosperidad" o de los imitadores de Espronceda en giros como éste: "¡Cuán solitaria la nación que un día—*podría* inmensa gente!" o, en fin, de los que practican, sin comprenderlo, el empleo que Enrique Larreta da, en ocasiones, a los tiempos del verbo en su muy celebrada obra "La Gloria de Don Ramiro"?

El mal empleo de los tiempos del verbo cunde prodigiosamente; pero esténse tranquilos y seguros quienes lo cometen: no volverá a levantarse la voz de un Montalvo que, para su remedio, pueda con arte servirse de un *lo* en vez de un *le*, ya que, hoy por hoy, nuestros mejores escritores usan promiscuamente ambas formas desinenciales.

Vagancia estéril

por María Luisa CARUELLI

*En noche fría o templada,
no importa como ella sea,
me place dejar el alma
que vague por donde quiera.*

*No sé qué pone la noche
en mi espíritu. ¿Bohemia?
Tal vez... ¡pobre alma la mía
melancólica, andariego!*

*¿Rumor de viento que pasa?
Allá va tras él, ligera,
a investigar por qué gime,
por qué lamenta y se queja.*

*¿Estrella fugaz que cae?
El alma mía indiscreta
a inquirir va quién ha sido
que la ha llamado a la tierra.*

*Y siempre así, vagabunda,
mi pobre alma bohemia,
atisba por los lugares
del ensueño y la quimera.*

*Y vuelve entonces muy triste
el alma mía andariego,
porque un sueño azul la esquivo
y en lo posible se empeña!*

El Secreto del Espejo

debe ser siempre el de una belleza natural y verdadera, la que depende precisamente del uso de apropiados artículos de tocador. Un Talco puro y fino es tan indispensable al cutis como la lluvia a las plantas.

Los Polvos De Talco MENNEN

comunican a la piel su delicioso perfume y le dan una suavidad aterciopelada.

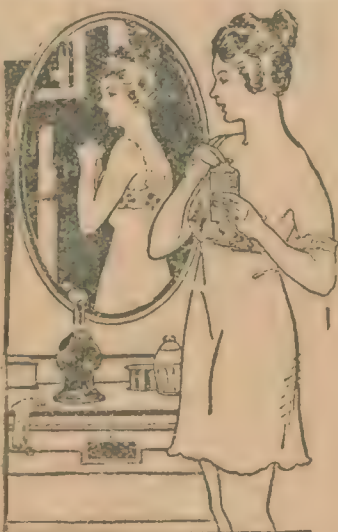
En venta, en varios colores y perfumes, en todas las Farmacias.

Unicos Agentes:

DONNELL y PALMER

542, MORENO, 572

Buenos Aires



Lipton

El Té de los Reyes de
Inglaterra, España e Italia

BARCO

MULTIMOTOR

Las regatas de canoas automóviles, cada día más extendidas, han hecho que los constructores estudien la fabricación de motores potentísimos que den gran velocidad a la embarcación.

Los Estados Unidos han construido canoas automóviles que en la actualidad son las mejores "corredoras", como las llaman los aficionados a este deporte.

La canoa campeón de la actualidad es la "Miss América" que tiene doce metros de eslora por solamente dos y medio de manga con dos motores Liberty que actúa cada uno entre una hélice de tres paletas. La fuerza total es de unos 800 caballos.

La velocidad que desarrolló en la última regata, en 30 mi-

llas de recorrido, pasó de 105 kilómetros por hora, lo que es una velocidad asombrosa en el elemento líquido.

Para obtener estas velocidades, el casco tiene que ir equipado como los hidropatines,

de velocidad y no únicamente en la fuerza de los motores.

También el automóvil tiene sus monstruos de velocidad en donde todo se sacrifica al emplazamiento de los órganos del motor.

Como acabamos de decir, el avión es el más favorecido para esta clase de lucha con las velocidades, y, por consiguiente, la



La canoa "Miss América" con sus dos motores.

porque en plena acción la proa de la canoa emerge del agua y la embarcación tiende a resbalar sobre la superficie.

Una curiosidad verdaderamente original que ofrece la canoa Martinot-Sunbeam, es la de sus cuatro motores acoplados dos a dos cada pareja para una hélice.

Los cuatro motores ocupan todo el espacio disponible de manera que el conductor y los pasajeros apenas tienen sitio donde sentarse.

La canoa resulta, pues, una verdadera máquina motriz cuya fuerza es de 1.800 caballos.

El principio de instalación de los dos grupos de motores separados y de dos hélices ha sido también empleado en un auto de carrera, con un motor para cada rueda trasera, obteniendo así velocidades asombrosas. Es una victoria de fuerza mecánica.

Pero aquí se encuentra un gran obstáculo, una barrera que se opone al aumento de velocidad y es la resistencia del elemento que crece proporcionalmente a la fuerza obtenida.

Esto se nota aún más en los vehículos acuáticos, y es lo que resulta con la canoa, que no puede adquirir la velocidad del automóvil, ni éste la del aeroplano.

Puede decirse que existe una velocidad límite, y al llegar aquí no hay interés en aumentar la fuerza, porque serían necesarias combinaciones irrealizables para ganar muy poca cosa.

Muy buenos resultados son los obtenidos con los hidropatines con fondo plano, sin quilla, haciendo que parte de la canoa no toque en el agua y suprimir en gran parte la resistencia del líquido, reemplazándola por la del aire que es infinitamente inferior.

En este género de combinaciones es en donde hay que buscar las mejoras y el aumento



La canoa "Martinot-Sunbeam", de 1.800 caballos de fuerza.

idea de los vehículos rápidos está íntimamente ligada con la aviación.

El ferrocarril suspendido de un cable, con coches fusiformes y hélices propulsoras, será, sin duda, la solución del problema.



Siempre Sonriendo
con las medias

PUNTA Y TALÓN
Interwoven
(ENTRETEJIDOS)

Confort y Duración
con la
Mejor Apariencia.

Seda, Hilo, Muselina
y Lana.

¡Pídalas a su Proveedor!

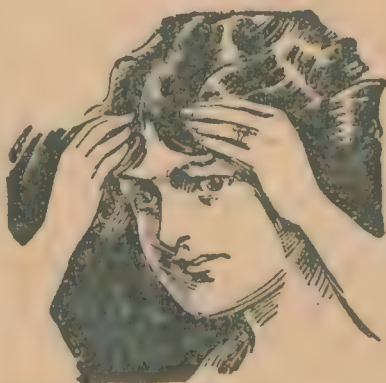
Único Representante:

Will L. Smith, Inc.

Cangallo, 1175—Buenos Aires



Dice un proverbio marroquí que la mujer, para ser hermosa, ha de tener: "Cuatro cosas negras: los cabellos, las niñas de los ojos, las pestañas y las cejas; cuatro blancas: la cara, el blanco de los ojos, los dientes y las piernas; cuatro encarnadas: la lengua, los labios, las encías y las mejillas; cuatro largas: la espalda, los brazos, los dedos y las piernas; cuatro redondas: la cabeza, el cuello, los brazos y los tobillos; cuatro anchas: la frente, los ojos, el pecho y las caderas; cuatro estrechas: los labios, las cejas, la nariz y los dedos; cuatro gruesas: la cintura, los muslos, las rodillas y las pantorrillas, y cuatro pequeñas: las orejas, los pechos, las manos y los pies."



La Neuralgia que me Agobia

Con sólo friccionarse la frente o las sienes con **Mentholatum** se alivia la jaqueca. Para cualquier dolor o inflamación no hay más que aplicar

UNA CREMA SANATIVA
Mentholatum

Indispensable en el Hogar
para resfriados, neuralgia, quemaduras, dolor de espalda y de músculos. Inofensivo como el agua; eficaz como el sol.

De venta en las Droguerías y Boticas.
Únicos Fabricantes:
The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y.
E. U. A.

Los vinos de mesa
TRAPICHE
han merecido y siguen mereciendo la preferencia de los que saben reconocer los méritos de los mejores vinos.



Benegas Hnos. y Cía. Lda.
Sec. Anón. Industrial y Comercial
771, Florida, 771 Bs. Aires
U. Telef. 1752 y 7365, Avenida
Coop. Telef. 3708, Central

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

UNA REVOLUCIÓN EN MADRID... Y OTRA EN BUENOS AIRES Del diario de Madrid, "El Sol", edición del 8 de diciembre próximo pasado:

España vista desde el extranjero

UNA REVOLUCIÓN EN MADRID

En el periódico "Prager Presse", edición de la tarde del 2 del actual, se ha publicado el siguiente telegrama:

"SERIOS ACONTECIMIENTOS EN ESPAÑA. — ASALTO DEL PARLAMENTO DE MADRID

(Servicio especial de "Prager Presse")

VIENA, 2 de diciembre. — En los círculos políticos de Viena se ha recibido la noticia de que en Madrid ha estallado un serio movimiento republicano. Fue asaltado el parlamento y quedó proclamada la república.

El rey ha abandonado Madrid.

Gran parte del ejército se ha mostrado partidario de la república, a consecuencia de los acontecimientos de Marruecos.

Todavía no ha llegado ninguna confirmación de esta noticia."

Este es el telegrama. Es de suponer que el "Prager Presse" seguirá esperando la confirmación de la noticia mucho tiempo; es suficiente, cuando menos, para formar un juicio más exacto de la situación de España.

Es asombrosa la facilidad con que son acogidos infundios del calibre del que nos ocupa por cierta prensa extranjera, y hay que pensar piadosamente, sobre todo en los actuales momentos, que ella obedece a que se aprecia la situación de los demás pueblos, juzgando por la inestabilidad del propio; decimos piadosamente para no incurrir en la posible injusticia de creer que la acogida o el invento de semejantes bulos, responda a planes combinados, precisamente por los acontecimientos de Marruecos.

Tenga, desde luego, por seguro el "Prager Presse", que los primeros sorprendidos con la noticia de esa fantástica revolución son los republicanos españoles, y si el periódico de Praga está a bien con sus intereses, la primera medida que debe adoptar inmediatamente, es prescindir de ese servicio especial, que no da, ciertamente, prestigio.

Del diario de Madrid, "El Sol", edición del 29 de noviembre ppdo.:

UN LEVANTAMIENTO EN BUENOS AIRES

EILVESE 28 (9 n.) — Comunican de Buenos Aires que en aquella capital han ocurrido desórdenes de carácter político.

Han quedado detenidos los políticos y periodistas más importantes.

Parece que este telegrama ha sido mutilado por el lápiz del censor. (T. sin H.)

TODAVIA SE GASTA MUCHO EN ARMAMENTOS El senador americano Borah, que calificó de Liga de la hipocresía a la Sociedad de las Naciones, tal y como se halla hoy constituida, dice que si Europa es bastante rica para entretener ejércitos formidables, debe serlo también para satisfacer sus deudas. Según los datos que figuran en un artículo que M. Finot publica en la "Revue Mondiale", Inglaterra invertía en gastos militares antes de la guerra 28.416.000 libras esterlinas, y ahora invierte 164.750.000; Francia, 913.750.000 francos en 1914, y en la actualidad, 4.592.000.000. La república francesa sostiene un ejército superior al que tenía antes de la guerra, que alcanza la no despreciable cifra de 789.000 hombres.

LOS DISTURBIOS DE LA INDIA SE DEBEN EN GRAN PARTE AL CINE Sabíamos del peligro amarillo, del peligro negro, pero hasta ahora no habíamos oído nada del peligro del cine.

Miss K. Kellerton, colaboradora del "Atlantic Monthly", señala ese peligro. Es más. Afirma que los disturbios de la India se deben en gran parte al cinematógrafo. Desde hace diez años los indios están viendo los espectáculos que se les ofrecen en la pantalla, y, naturalmente, después de los "films" que han visto, se preguntan si gentes que se conducen con tanta inmundicia en su propio hogar son las llamadas a gobernar el mundo.

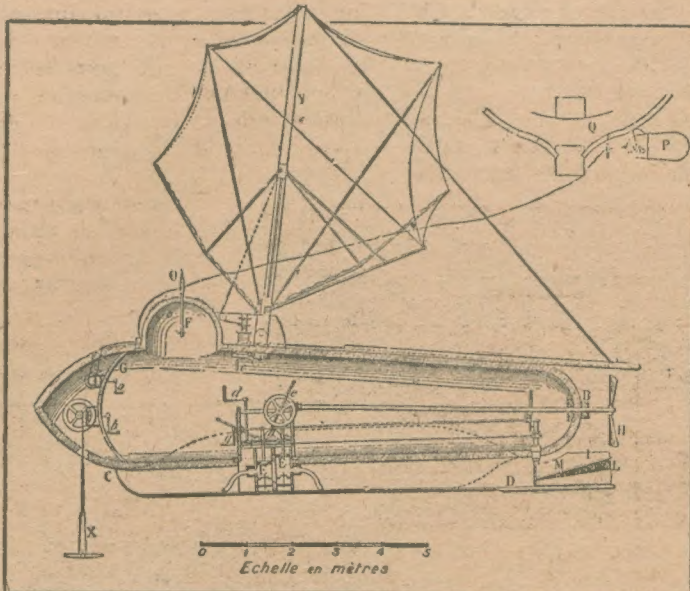
Es un hecho innegable que el cine no siempre exalta las más altas virtudes humanas, y siendo así no puede convencer de la superioridad social de la raza blanca.

Miss K. Kellerton, colaboradora del "Atlantic Monthly", señala ese peligro.

Es más. Afirma que los disturbios de la India se deben en gran parte al cinematógrafo.

Desde hace diez años los indios están viendo los espectáculos que se les ofrecen en la pantalla, y, naturalmente, después de los "films" que han visto, se preguntan si gentes que se conducen con tanta inmundicia en su propio hogar son las llamadas a gobernar el mundo.

Es un hecho innegable que el cine no siempre exalta las más altas virtudes humanas, y siendo así no puede convencer de la superioridad social de la raza blanca.



EL SUBMARINO DE FULTON

Fulton inventó y construyó un submarino que fué ensayado con éxito en Francia. Lo tripulaban el mismo Fulton y dos hombres. El barco permaneció dos horas bajo el agua y recorrió 140 metros en 4 minutos. Un recorrido posterior duró seis horas. No obstante el buen resultado, Fulton no logró que los franceses ni los ingleses, a quienes se lo ofreció sucesivamente, adoptasen su submarino. Los primeros, por estar preocupados con otros problemas, y los segundos, porque no deseaban que prosperase un invento que para ellos era a pura pérdida, pues ya tenían el dominio de los mares. Las características del barco eran las siguientes:

Dimensiones del casco: 6 m 48 x 1 m 94 CD, doble fondo de 52 centímetros de altura, que contenía el lastre y que por medio de la bomba E se llenaba de agua. El barco se movía por medio de la hélice H, que se hacía girar por medio de una rueda de manivela C. La letra Y indicaba un velamen auxiliar plegadizo. La letra F indicaba un torpedo que llevaba a remolque el barco.

Indios y musulmanes tienen un elevadísimo concepto de los deberes de castidad y de reserva de la mujer, y ven a las heroínas blancas del cinematógrafo en las más arriesgadas situaciones, en las posturas más libres, en las más atrevidas aventuras. Y en los mismos perfiles masculinos anglo-sajones, que se prestan a ellos, en los cargos oficiales y bajo el uniforme, en severa actitud de imperio, prestándose en las películas a las acciones más bajas y canalleras o haciendo ridículas payasadas a lo Charlot.

Y el pueblo indio es un pueblo que tiene el culto de la dignidad y la compostura.

—Verdaderamente—concluye miss Kellerton—el gobierno inglés, que tiene tantas posesiones en los países orientales y musulmanes debe vigilar la exportación de películas y prohibir las que pueden aminorar el respeto que por nosotros sienten los indígenas.

SAMBENITO QUE LE COLGARON A KNUT HAMSUM Dice nuestro colega "La Unión":

Hace poco tiempo la casa editorial Moro y Tello, de esta capital, que se ha especializado en diversas clases de ediciones y publica las más destacadas novedades en su colección teatral, publicó "El Judío", de Knut Hamsum, cuya traducción le fué vendida por el señor Carlos Capenberg.

Knut Hamsum, ganador del premio Nobel, es un novelista que está de moda. Sus libros se venden por millares de ejemplares, su nombre está en todos los labios. El señor Carlos Capenberg aprovechaba un buen momento y la traducción de "El Judío" era una verdadera primicia, que los señores Moro y Tello acogieron gustosísimos.

La obra fué dada a la publicidad. A los admiradores de Hamsum novelista les extrañó, no tanto el estilo—la traducción quizá—como el hecho de leerle como autor teatral.

Resulta ahora que "El Judío" no es de Knut Hamsum. Tal la desnuda verdad a estar a lo que nos dicen nuestros informantes, completamente posesionados de las pruebas de haberse cometido un extraño caso de simulación literaria, para explotar comercialmente un nombre de fama. El señor Capenberg ha vendido una traducción apócrifa.

Puede juzgarse el relieve que cobra este escándalo. Los señores Moro y Tello, editores, han de proceder criminalmente contra el señor Capenberg por el delito de estafa, penado en el código.

CRISIS DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR EN ITALIA Dice el doctor Franco Franchis, corresponsal italiano del A B C de Madrid:

La Universidad Romana, que en 1914 contaba con cerca de 7.000 alumnos, descendió en 1918 a 6.000, y en el presente curso académico no llegan a 5.000.

El fenómeno es sólo imputable a las dificultades económicas y al encarecimiento de la vida. La clase media dió siempre el mayor contingente a las aulas universitarias y de todas las provincias italianas venía a la capital nutrido grupo estudiantil, que era nota característica de la alegría romana y elemento sostenedor de múltiples pequeñas industrias.

Hoy la vida no puede sostenerse con presupuesto que se aproxime siquiera al de hace siete años. Por modesta que sea la pensión de un escolar no puede calcularse en menos de 1.000 liras mensuales. A la partida de 8.000 liras, correspondiente a ocho meses de curso, hay que agregar el importe de las matrículas y de los libros de texto, que no bajará de 2.000; el de los gastos de viajes, y por escasa que sea la asignación que se destine a gastos del vestir y de manutención de los cuatro meses de descanso en los estudios, el total de la partida anual para que el estudiante siga su carrera en la Universidad de Roma fluctúa entre 12.000 y 13.000 liras.

Pero con ser ese inconveniente un dato determinante de la actual crisis universitaria, no es solo. Con todo ese presupuesto y los sacrificios que supongan, muchos estudiantes han venido a Roma y han tenido que tornar a sus hogares. Hay escasez y pudiera decirse que carencia de alojamientos, y los que subsisten de los que tuvieron por clientela al elemento escolar, exigen el pago cuadruplicado o quintuplicado de lo que percibían antes.

LA LUZ Y LA VIDA DE LAS PLANTAS El director de industrias animales del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, doctor Garner,

con el personal a sus órdenes, ha hecho un descubrimiento de suma importancia sobre los efectos de la duración de la luz sobre las plantas. Por consecuencia de este descubrimiento será posible conseguir que el tiempo de vida de las plantas sea doble que en la actualidad.

Según el doctor Garner, acortando o prolongando el día, algunos vegetales, como por ejemplo, las espinacas, que ahora sólo se dan en invierno, pueden obtenerse en todas las estaciones del año. Lo mismo sucede con las violetas. Otras flores propias del verano o del invierno son susceptibles de conseguirse en estaciones opuestas a las de su habitual producción.

Acortando artificialmente el tiempo de exposición al sol del tabaco en el Estado de Maryland se ha aumentado el término medio de la producción, que era de 800 libras de acre, a 1.800 y 2.000.

Para realizar los experimentos con el tabaco, el doctor Garner construyó una "casa oscura", formada por una edificación rectangular de treinta pies de longitud por ocho de anchura y seis de alto. Todos los resquicios por donde podía penetrar la luz fueron herméticamente cubiertos, y hasta el interior pintado de negro. Dispositivos especiales permitían la libre circulación del aire, sin que se filtrase el menor rayo de luz.

El acortamiento artificial del día forzó la temprana floración de la planta en los meses de verano, reduciendo así el período vegetativo.

Además se hicieron experimentos con diversas flores, y se logró que el iris floreciese en diciembre y los crisantemos en primavera.

De los estudios llevados a cabo por el doctor Garner, deduce éste que la migración de los pájaros tiene su origen en la variante de duración de los días, más bien que en el instinto.

El descubrimiento del doctor Garner puede constituir un factor de trascendencia extraordinaria en el aumento de los recursos agrícolas de las naciones.

Es más: en las pruebas realizadas por los elementos oficiales en las granjas dependientes del departamento de agricultura se ha conseguido que las gallinas depositen en los meses de invierno cantidades análogas de huevos que en el verano con sólo regular la duración de la luz.

15.567 DIVORCIOS EN SEIS MESES Según una estadística que acaba de publicarse en Francia, los seis meses últimos del año 1921 se han señalado como los en que mayor número de divorcios se han concedido desde que se puso en vigor la ley Naquet. En ese lapso de tiempo los tribunales entendieron en 15.567.

El número de matrimonios en el mismo espacio de tiempo fué de 238.185.

LA PAJA EN EL OJO AJENO....

En la literatura castellana abundan las obras de autores desconocidos o dudosos. ¿Quién escribió "La Celestina"? No se sabe. ¿Quién imaginó "La vida de Lazarillo de Tormes"? "Ignoramus" y, probablemente, "ignorabimus". La famosa "Elegía a las Ruinas de Itálica" fué durante mucho tiempo atribuida a Francisco de Rioja, y ahora parece ser Rodrigo Caro su autor.

Gracias a los eruditos, a veces se aclaran estos misterios literarios, y la solución del problema suele echar de espaldas. Tal es el caso del célebre "Acto de contrición" que se saben de memoria todos mis lectores:

*No me mueve, mi Dios, para quererte,
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.*

*Tú me mueves, Señor; muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muéveme tus afrentas y tu muerte.*

*Muéveme, al fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno te temiera.*

*No me tienes que dar porque te quiera;
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.*

Los Menéndez Pelayo, los Menéndez Pidal, Ceador, Morel-Fatio, Fitzmaurice-Kelly, Rodríguez Marín, etc., etc., no saben quién es el autor de esta maravilla. ¿Teresa de Jesús? ¿Juan de la Cruz? ¿Perico de los Palotes? No se sabe. Es decir: no se sabía. A nosotros, a los porteños nos ha tocado el honor de aclarar el punto. En efecto, la revista "Colorín Colorao", en su número del 18 de febrero, reproduce el "Acto de contrición" titulado "A Dios", y firmándolo con el nombre del verdadero autor: Emilio V. Marino, de quien nos anticipa estos preciosos datos biográficos: Tiene 15 años de edad y pertenece a la Escuela Huérfanos Militares, 1.º año, división A.

Lo que me pasma es que la docta dirección de "Colorín Colorao" no comente ni con una línea su sensacional descubrimiento, ni se admire de que un chico que acaba de entrar en la pubertad pueda haber escrito el soneto más puro que conoce la lengua castellana.

Un telegrama de "El Tiempo", de Córdoba, del 16 de febrero:

Londres, febrero 16. — Se afirma que Australia se pondría bajo la tutela de Checoslovaquia.

Que es como si dijéramos que Santiago del Estero va a pedir el protectorado de la república de Andorra.

El señor Roberto Bueno publica en "El Hogar", del 24 de febrero, un cuento titulado "Anatomía del corazón". Dice de uno de los personajes:

Muertos sus padres, recogido por una vieja parienta... etc.

Poco después nos dice el autor que el mismo personaje se va a un pueblito de Santa Fe:

Iba a abrazar a sus viejos padres...

Algunos lectores de "El Hogar" se han extrañado de este abrazo de ultratumba. No veo por qué. Según leo en "La Prensa", del 25 de febrero, en Inglaterra suceden cosas más extraordinarias aún. Porque si aquí va-



por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non". Esta semana correspondió la "rea moneda a "Bonin", de Montevideo (R. O.)

mos en busca de los muertos para abrazarlos, allá los muertos tienen más iniciativa, como se ve por este telegrama que el colega publica en primer lugar, y con razón:

Londres, febrero 24 (United). — El rey Eduardo y la reina María dieron esta tarde, con motivo del próximo enlace de la princesa María, una comida a varios personajes de su intimidad, especialmente funcionarios de la corte.

El rey Eduardo... Lo raro es que no asistieran a la comida la reina Victoria, el duque de Buckingham y Ana Bolena.

"La Gaceta", de Tucumán, del 23 de febrero:

EL INGERO BOERO

EN LA PROVIDENCIA

LA CREACIÓN DE MIL ESCUELAS Y EL PRESUPUESTO

Buenos Aires, 21—(21.15)—(Retrasado)— El presidente del Consejo Nacional de Educación ingeniero Boero, se entrevistó con el presidente señor Irigoyen, tratándose del proyecto... etc.

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

Ha conseguido "EL HOGAR" en el espacio de pocos años, alentar la producción literaria nacional en todo sentido, ya brindando sus páginas a los autores noveles, ya depurando por medio de sus críticas el gusto público, y, por fin, orientando con su ejemplo al periodismo argentino en una senda cultural que ya rinde a la nación óptimos frutos.

Perseverando en tales propósitos, "EL HOGAR" inaugura desde hoy, y con carácter permanente, en sus páginas, un concurso de novelitas cortas de carácter puramente nacional.

En este certamen, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de LA MÁS ESTRICTA MORALIDAD, Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente — y por tiempo indefinido — continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas — escritas a máquina o manuscritas en forma clara — deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

MAIPU, 393 — Buenos Aires

El señor Boero se ha entrevistado con el señor Irigoyen en la Providencia. ¿Y cómo es que el señor Irigoyen no ha intervenido todavía a la Providencia?

Eduardo Zicari dice en el cuento "Pájina de álbum", publicado en "El Hogar" del 24 de febrero:

Andando... andando... hallóse junto a una zagala de tez morena, de ojos negros y tristes, cuyos párpados, lejos de moverse al influjo del nervio óptico, parecían subir y bajar influenciados por una sonación inefable...

La sonación será inefable, pero con la anatomía no se juega. El nervio óptico no puede mover los párpados ni por descenso. Es un nervio puramente sensorial, que nace en el quiasma óptico y va a la retina. Los párpados son movidos por un nervio motor: el motor ocular común, que nace en el pedúnculo cerebral, hace anastomosis con el oftálmico y simpático y va al elevador del párpado, al esfínter del iris y al músculo ciliar.

No se juega con la anatomía... ni con la botánica. Esto último va para el "Magazine Argentino", que publica en su número del 25 de febrero:

NARANJO EN FLOR

POR

ALFREDO E. ROLAND

*Esbelto, fino, virginal,
bella promesa para Enero
brinda el rosado duraznero
todo vestido de percal...*

Así como la mona aunque se vista de seda, mona se queda, un duraznero aunque diera toda su alma — como Milonguita — por tener el feo capricho de vestirse de percal, siempre sería duraznero y no naranjo en flor.

"Iris", del 24 de Febrero, al pie de un grabado:

El presidente Harding tiene la saludable costumbre de dar un paseo a caballo todos los domingos por la mañana, que es cuando únicamente se lo permiten sus graves ocupaciones. En la fotografía se le ve saliendo de la Casa Blanca, acompañado del subteniente Mathinson, dispuesto a dar un paseo por los parques de Nueva York.

¡Mozo jinetazo y criollo lindo, este mister Harding! Porque eso de ir y volver en una mañana desde la Casa Blanca, que está en Washington, hasta los parques de Nueva York, significa ir a caballo arriba de seiscientos kilómetros. Este mister Harding, como aquel paisano del Bragao de apelativo Laguna, es capaz de llevar un potro a sofrenarlo en la luna.

"Correo de Galicia" del 26 de febrero:

PONTEVEDRA

Recibió el alcalde una comunicación de los panaderos locales comunicándole el acuerdo, por ellos tomado, de rebajar voluntariamente entre 36 centimos el kilo de carne de ternera.

Como es de suponer, la noticia ha sido acogida con todo género de elogios.

Argucias y nada más que argucias. Los panaderos rebajan el precio de la carne de ternera, pero el pan sigue por las nubes.



Son los mejores

Para que su rostro posea eternamente la incomparable hermosura y lozanía de la juventud, debe Vd. usar todos los días

**JABÓN HIGIÉNICO - CREMA HIGIÉNICA y
POLVO GRASOSO**

Brissac.

Precio de la Crema: \$ 2.- el tarro

Precio del Polvo: \$ 1.40 la caja

*Se venden en todas las Tiendas, Farmacias
y Perfumerías.*

ÚNICOS
CONCESIONARIOS: **L. AUBERT & Cía.**
3443, Jorge Newbery, 3455 Buenos Aires



BRILLANTINA
"DELICES de LISON"
Eficazmente preparada
para embellecer el ca-
bello.



LOTION
"RISE DELICIEUSE"
Por su selecto aroma es
el preferido de todo por-
teño "chic".



Extracto "MARECHAL"
Esmeradamente preparado y de mucha
aceptación.



Lotion
"EAU de COLOGNE"
Para dar belleza y vi-
gor al cabello.

50.000 GRATIS

ofrece en premios el Gran Concurso JABÓN CAMPANA

Todos los obsequios son de gran utilidad para el hogar. La solución es sencillísima y está al alcance de todas las inteligencias.

La prueba sirve de distracción y sin gran trabajo puede obtener un premio de valor.

Solicite en todos los almacenes las bases de este ORIGINAL CONCURSO.

El Jabón CAMPANA es el de mayor rendimiento. Esta afirmación está basada en la experiencia. En la última prueba realizada públicamente el 27 de enero del corriente año, hicimos UNA DEMOSTRACIÓN lavando 24 piezas de ropa con $\frac{1}{2}$ kilo de Jabón CAMPANA sobrando 398 gramos. Es decir: con 102 gramos de Jabón CAMPANA se lavaron 24 piezas de ropa. Hagan la prueba, amas de casa y lavanderas, y se convencerán de que el

JABÓN CAMPANA
es el más económico.

Exposición de Premios:
GALERÍA GÜEMES y SARMIENTO, 541



LAS PALMAS PRODUCE CO: Reconquista 314
BUENOS AIRES